MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA



Notas - Cuentos - Historietas

Caricaturas - Modas - Labores

Junio 1

1938

Cuentos

JULIO INDARTE
RAFAEL MONTAÑA
URSULA PARROT
ALFREDO SINDALE
EDUARDO STENSON
LLUSA VARELA

Notas

N. BALMACEDA
JUAN D. CRAIG
ANDRES MUÑOZ
ROBERTO NAVE
CLEMENTE RICCI
RODRIGUEZ FABREGAT
MARTIN SOLARENA

Secciones

D. F. DE AGOSTINELLI
REMO ALGANI
LUCILA BELL
DOCTOR ESCARDÓ
KING
TIRSO LORENZO
H. REGA MOLINA
NENUFAR
ROQUE DE REINA
VALENTINA

Historietas

HAROLD R. FOSTER
JEAN A. JOSSE
KNERR
HECTOR RODRIGUEZ
SOGLOW

Dibujos

FEVRE
ANDRES GUEVARA
MONTERO LACASA
PARPAGNOLI
HECTOR POZZO
E. STANG

20 CENTAVOS EN TODO EL PAIS

SUMARIO EN LA PAG. 3

Más bella que nunca luce aquí Myrna Loy con su último modelo de gala, completamente plisado e interpretado en grueso crêpe color "mandarina".

Foto M. G. Mayer.

MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Semanario ilustrado, fundado el 7 de enero de 1911 por ALBERTO M. HAYNES

Dirección, Redacción y Administración: Río de Janeiro 300. U. T. (60) Caballito 1020 al 1029. | Oficina de Avisos: Diagonal Roque Sáenz Peña 665. U. T. (38) Mayo 2012, 2013, 2031 y 2038.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 039674

Año XXVIII — 1 de junio de 1938 — Nº 1428

CONTENIDO DE ESTA EDICION

Once notas

Seis cuentos

Comentarios

Modas y labores

Historietas - Caricaturas

Otras secciones

Cosas del Momento

Comentarios de Actualidad Nacional

HAY QUE SEPARAR A LOS MALOS JUECES, PERO SEPARARLOS BIEN

HACE ya tiempo que el prestigio del Poder Judicial, en el orden metropolitano, aparece disminuído a causa de la reputación de algunos de sus miembros, seriamente comprometidos en actuaciones que son del dominio público.

El presidente de la República, que contemplaba esta circunstancia en el mensaje con que inauguró el período parlamentario, dejaba entrever por parte del gobierno el firme propósito de depurar la justicia.

Sabido es que el camino que la Constitución señala para separar de sus funciones a los jueces indeseables, es el juicio político. Pero es el caso que acaba de presentarse a la consideración del Congreso un proyecto tendiente a declarar en comisión a todos los miembros del Poder Judicial, con el propósito, por supuesto, de confirmar, a posteriori, únicamente a aquellos que se hayan comportado con dignidad.

Este expediente sumario es objetable en cuanto implica sentar un precedente atentatorio para la consagrada inamovilidad de los miembros del Poder Judicial.

Aún admitiendo que un criterio rigurosamente imparcial presidiría esta revisión de que hablamos, siempre será preferible llevar estas actuaciones ante los jueces naturales, que son, como se sabe, los miembros del parlamento. Porque aunque el trámite sea más largo, la resolución final tendría la fuerza y el prestigio necesarios a una medida de tanta trascendencia.

QUE se constituya en nuestro país una comisión de ayuda social para distribuir alimentos y ropas es francamente irrisorio. Lo que hace falta es distribuir trabajo y remunerarlo equitativamente. La limosna instituída como expediente oficial no soluciona nada, o soluciona muy poca cosa. No es el caso de volver a los tiempos de Felipe II y reclutar "sopistas" en un país llamado con justicia "el granero del mundo". La verdadera función del Estado es la de crear trabajo y no la de otorgar limosna.

•

Y nada menos que en la provincia de Buenos Aires es donde un senador propone la creación de la junta de que hablamos! En la provincia de Buenos Aires, donde el agua, la tierra y el clima son inmejorables, y donde un carozo de durazno tirado al azar produce un monte en pocos años. Si prosperara este proyecto de ley no alcanzarían cien millones de pesos para distribuir ropas y víveres con carácter permanente a los necesitados.

•

CON ser el nuestro uno de los países más favorecidos por las corrientes de agua, carecemos hasta la fecha de una ley nacional que reglamente el aprovechamiento de éstas. Sucede así con frecuencia que una provincia, en perjuicio de otra, impida o perturbe el libre curso de los afluentes de un río común, cuyo aprovechamiento debería estar legislado equitativamente. Hasta cuándo durará este estado de cosas es imposible preverlo.

INSISTIMOS en que el afán de construir afirmados a la marchanta conspira contra los intereses inmediatos de los modestos propietarios. En muchas ocasiones es una mejora tan desproporcionada por su costo, que comporta una verdadera confiscación. Calcúlese que el precio de una hectárea de tierra en Morón, a ocho o diez cuadras del pueblo, no pasa de cinco mil pesos más o menos... Se construye el afirmado, y el dueño de la tierra tiene que pagar veintitrés mil pesos por las obras.

•

LA contravención reiterada a la disposición que prohibe volar a menos de seiscientos metros de altura, promueve en la población de Quilmes el consiguiente sobresalto. Desde que en la vecina localidad instaló la Dirección de Aeronáutica Civil un campo de aterrizaje, el vecindario de aquella localidad vive en continua zozobra. Hay aviones que cruzan sobre las azoteas a no más de ochenta metros de altura, de modo que el más leve inconveniente determinaría una catástrofe. ¿Qué hacen las autoridades para impedirlo?

•

AL fin proyecta la Intendencia mejorar el aspecto de los baldíos municipales que afean notablemente el barrio céntrico. Parece que hay el propósito de convertirlos en pequeñas plazuelas, limpiándolos de escombros y plantándoles algunos árboles. Era hora. Sobre todo era hora de terminar con esas concesiones precarias que promovían el establecimiento de ferias y boliches, impropios de una ciudad como Buenos Aires.



— En nuestro país, sin divorcios y con leyes que consagran el matrimonio como una unión indisoluble, sufrimos todos los inconvenientes propios de las uniones irregulares — afirma el autor de esta nota, que interesa a todas las familias.

Cuando el matrimonio es una lotería

Por el doctor CLEMENTE RICCI (hijo).

La bigamia constituye delito: nadie lo ignora. Sin embargo, en la República Argentina los casos de bigamia son más frecuentes de lo que puede creerse. ¿A qué obedece esta circunstancia? ¿A defectos de legislación? ¿A falta de formalidades y cuidados en la verificación del matrimonio? Nada de eso. La unión matrimonial se efectúa con requisitos minuciosos y muy cuidados, y el Código Penal es severo en sus sanciones.

No obstante ello, el caso de repetidos enlaces fraudulentos se produce tan a menudo, que los letrados reciben, con alarmante frecuencia, consultas al respecto. El simple consejo casi siempre huelga. A veces el consejo está de más. El hecho consumado crea situaciones graves, y la intervención del tribunal se hace inevitable. Siéntese, entonces, la honda y dolorosa razón con que el rey sabio escribía en sus partidas: esas uniones "dejan a las mugeres escarnecidas é deshonradas e mal andantes para siempre, e los omes perdidosos en muchas maneras". (Ley 16, Tít. 17, Part. 7ª.)

Según nuestra Ley de Matrimonio Civil es "absolutamente nulo" el matrimonio celebrado con el impedimento del "matrimonio anterior mientras subsista". No entraremos en disquisiciones largas y difíciles acerca de si ese matrimonio es *nulo de nulidad absoluta*, o *inexistente* (Zachariæ, Aubry et Rau, y otros); nos bastará recordar que el segundo matrimonio es nulo y carece de todo valor legal y social.

Bien: ¿en qué condiciones queda la segunda mujer de un bígamo? Desde el punto de vista legal su estado civil se retrotrae al anterior al matrimonio. Pero desde el punto de vista social y religioso, la mujer aparece menoscabada en su decoro, herida en su dignidad, ofendida en su moral. ¿Y su sensibilidad? Unida a un hombre por amor, se sentirá de golpe víctima del más infame engaño. Por su parte, la primera mujer del bígamo se verá sumida en singular viudez. Su cónyuge en el presidio, ella sin poder contraer nuevo enlace, porque la ley la considera siempre casada, y...

Pero basta de hipótesis. Y no olvidemos al varón, ya que también el varón puede hallarse en circunstancias análogas. Claro que menos dolorosas y menos desesperadas. Para el varón el matrimonio es, diríamos, una incidencia en la vida. Para la mujer es todo.

¿Y los hijos? He ahí las verdaderas víctimas. ¡Pobres seres que deben sufrir por faltas que no han cometido, y sobre quienes gravará siempre el estigma de "adulterinos"!

En nuestro país la legislación del divorcio nunca ha podido tomar cuerpo. Razones de diversas índoles han gravitado para ello. La separación de cuerpos y bienes — *quo ad torum, o quo ad torum et mensam* — es lo único que se ha conseguido. Pero el vínculo matrimonial subsiste siempre. Indudablemente eso da firmeza y seguridad moral al hogar argentino. Por lo pronto se ha evitado el "snob", el "hobby", la manía mórbida de casarse y descasarse, que es el flagelo de pueblos muy civilizados. ¡Los hijos! He ahí el dilema. ¿Es lógico, es plausible, es humano que en un matrimonio entre divorciados alguien deba subvenir a las necesidades de un hijo no suyo? Si así se reflexionara, el afán divorcista se aminoraría; y, paulatinamente, los asilos e internados verían disminuir su acervo de criaturas privadas del cariño maternal.

Aquí, empero, en plena Argentina, sin divorcio, con leyes que consagran el matrimonio como una unión indisoluble, sufrimos todos los inconvenientes propios de las uniones irregulares.

— Doctor: ¿puedo casarme? — óyese a menudo preguntar al abogado.

— ¿Y qué impedimento tiene?

— Yo... soy casado. Mi mujer... me abandonó hace años. Ahora tengo novia, y ella..., ¡oh!, no quisiera, doctor, no quisiera que nuestro hijo tuviera que avergonzarse de su origen...

Son palabras graves, sin duda. ¿Qué puede, qué debe responder el hombre de ley? Recriminar, disuadir, moralizar, hasta amenazar. Todo eso puede. Pero prefiere no responder. El ofuscado buscará solo la solución...

Y suele hallarla. Su primer matrimonio se había verificado en Tucumán; ahora acudirá al Registro Civil de Córdoba o al de Buenos Aires... He aquí el bígamo.

La buena fe general suele atribuir importancia a los testigos. Mas el testigo, muchas veces honradamente, puede atestiguar la mentira. Ha conocido al contrayente como hombre solo, sin mujer, y le ha creído soltero.

Este estado de cosas, sin embargo, podría ser remediado.

Bastaría, como primera providencia, crear de inmediato un organismo central de Registro Civil. Un organismo que tomara constancia de todos los detalles demográficos de la población. ¿Nace una persona en el rincón más apartado de nuestro suelo? La oficina que asienta el nacimiento lo comunica a la sede central. ¿Se casa esa persona? Labrada el acta respectiva, se da aviso a la central, donde se toma **nota** al margen del asiento anterior. ¿Fallece la persona? Idéntico procedimiento.

Con los extranjeros se procedería en forma similar: se anotarían los datos del pasaporte en la oficina central, y esa anotación constituiría el inicio de la "foja", a llenarse con los actos de la vida civil de la persona.

No citaremos doctrinas ni opiniones favorables a nuestras tesis. Lo

(Continúa en la página 21)

EL TRIANGULO

Cuento por RAFAEL MONTAÑA

LEONOR, por primera vez en su vida, descubría cuánta dicha contenida hay en los nocturnos de Chopin. Mientras sus dedos recorrían las teclas, cantaba en voz baja con una extraña y nueva exaltación, toda ella convertida en un instrumento musical, desde la punta de los pies hasta los reflejos cobrizos de su cabellera.

"Nos iremos de aquí para siempre — pensaba. — Dejaré atrás todas estas sombras. ¡Félix! ¡Félix! ¡Cuánto te quiero!"

Incurría en dos contradicciones. En primer término su marido se llamaba Martín, y en el segundo, casi no había sombras en esa habitación adornada al estilo moderno con detalles que acusaban la finalidad científica del edificio.

Un observatorio astronómico es siempre una especie de laboratorio donde los astros hacen las veces de reactivos, y el lugar de honor pertenece a los grandes libracos llenos de signos y cifras que Leonor miraba con antipatía. Las sombras que ella soñaba con escapar no eran sombras reales, sino las que proyectaba sobre su vida interior su desdichada unión con el profesor Martín Stilweg, el director del observatorio. Tenía Stilweg el temperamento dulce de un evangelista, y esa bondad innata fué la razón de su boda con Leonor.

Ella había visto en él al hombre más bueno de la Tierra, tan distinto a su propio padre, cuyo carácter agrio y áspero le había defraudado de una niñez alegre, y creyó que su admiración por el sabio ecuánime era amor. Pero ahora sabía cuán equivocada había estado. Ahora su corazón cantaba de gozo con el sólo pensamiento de que Félix pronto estaría a su lado. En ese instante no estaba lejos el ayudante del director. Al entrar se quedó largo rato en la puerta para saborear la dicha de observarla sin que ella lo supiese. Recorrió con la mirada sus rizos, que se le antojó labrados en un metal precioso y desconocido, la línea pura del cuello y los hombros, los brazos dorados con la luz que caía sobre el piano, y sintió que jamás había existido una criatura tan llena de gracia como Leonor. Hubiera deseado permanecer horas mirándola y escuchando ese temblor lejano en su voz mientras canturreaba.

Recordó unas líneas que había leído en alguna parte y que ahora revivían ante esa escena y la música que lo invadía con su desconsuelo sin límites en esa noche decisiva de su vida.

"Canta Chopin en un jardín brumoso
el tormento de los sueños vanos,
y blanco, blanco... ¡Dios mío cuán blanco
tu rostro en mis tristes manos!"

¿Qué significaban esas palabras? Mucho y nada a la vez. Era el dolor y la angustia que sentía en su pecho al mirar la mujer que amaba de un modo tan inexpresable.

De improviso, las manos en el teclado se aquietaron. Leonor sentíase envuelta por la mirada de Félix como si estuviera cerca, y sin volverse lo llamó:

—Te estoy esperando. ¿Qué haces allí tan lejos?

El trato íntimo que se daban había sido impuesto por el propio Stilweg, ya que el observatorio era algo así como un islote en los suburbios de la ciudad donde se hacía una vida aparte del resto de los mortales. Durante más de un año los tres vivieron y trabajaron juntos, como si aquello fuera una isla desierta en medio del océano. Para Stilweg y su ayudante la existencia era la contemplación de inmensos espacios que exploraban noche tras noche; para Leonor era un voluntario encierro, para estar al lado de su marido, al principio, y luego... Ella misma no había sabido a ciencia cierta cuáles eran sus sentimientos hacia Félix, cuya compañía buscaba de más en más y con quien se sentía transportada a un mundo tan distinto al que conocía. Ya apenas reconocía como tales a las emociones que le eran familiares. Pero el día anterior Félix les había comunicado que aceptaba un puesto en el extranjero, y por la expresión de sus ojos comprendió que huía de ella, de sí mismo, de la pasión incontenible que los impulsaba el uno hacia el otro. Y aquella noche debía despedirse.

Durante todo el día Leonor meditó sobre esa fuga para convencerse finalmente que lo único que le quedaba por hacer era despedirse ella también de Stilweg. Irían a Montevideo para conseguir el divorcio — ¡ya tantos lo habían hecho!..., — y luego a empezar de nuevo con los pies bien firmes sobre el camino de la felicidad.

—¡Leonor!

Era Félix que se había acercado al piano.

—Te queda muy bien ese peinado.

Sus palabras eran forzadas. Era evidente que trataba de convertir esa última reunión en algo trivial y sin trascendencia, como deben ser las despedidas de meros compañeros de tareas. La mujer se puso de pie y fué hacia él, ofreciéndole las manos. Félix las tomó, manteniéndolas un poco a distancia, mientras sus ojos la devoraban con avidez imposible de ocultar.

—Como sabes, he venido a despedirme. ¿Dónde está tu marido?

—¿Por qué lo llamas a Stilweg así: "tu marido"? Siempre le dices Martín.

La sorpresa y el reproche en la voz de Leonor le hirieron de un modo extraño.

—Quizá era para no olvidarme de que es tu marido, Leonor — respondió Félix calladamente.

Leonor miró su frente ancha, los ojos azules jaspeados de puntos obscuros, la curva de sus labios enérgicos y juveniles, y se sorprendió como siempre de verlo tan perfecto, tan semejante al viejo sueño borroso de cuando era apenas una niña. Un sollozo se formó en lo más hondo de su ser y no

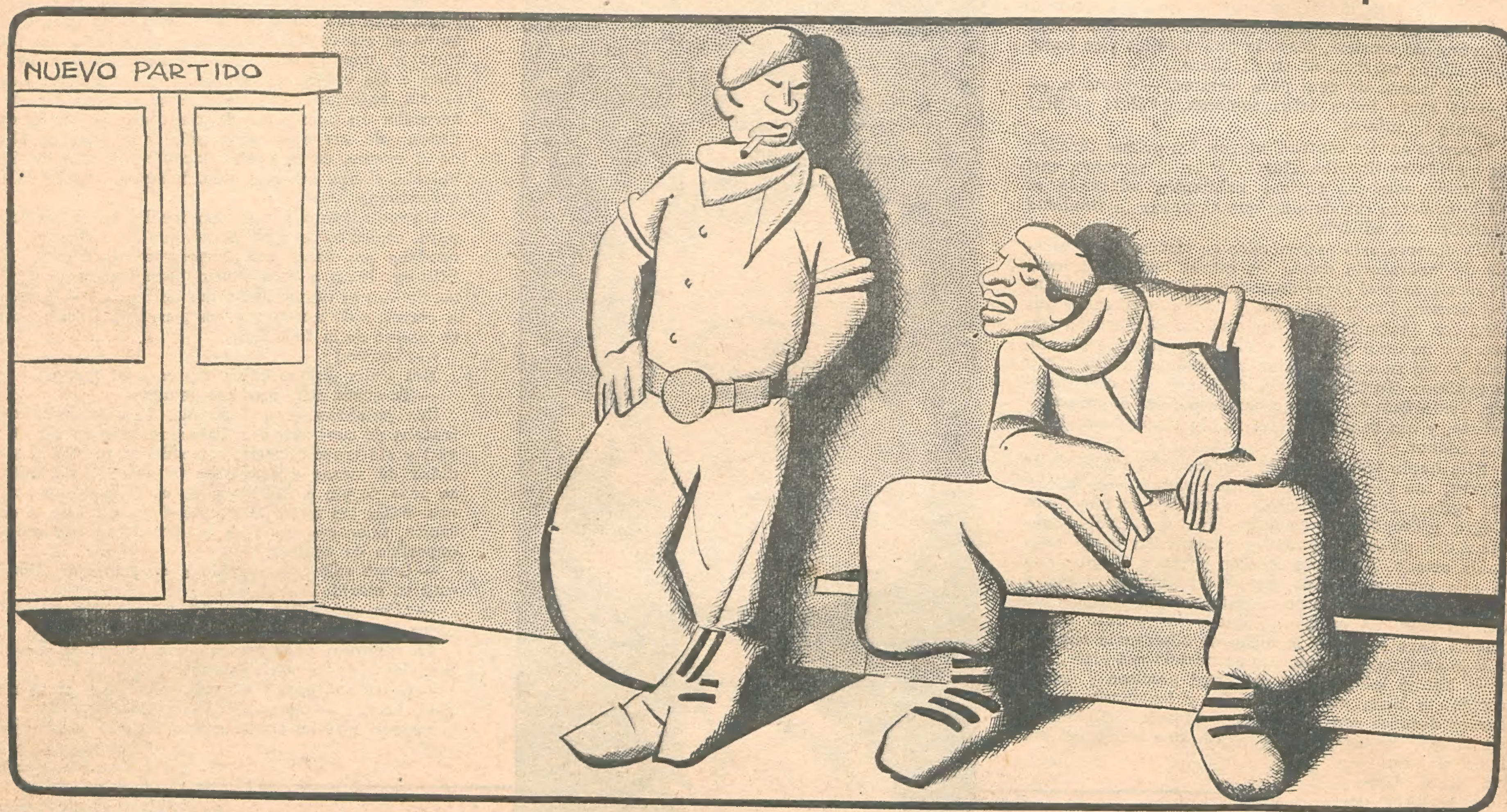
(Continúa en la página 25)







Promete ser largo el período de incubación de la nueva política



—Y dígame, don: ¿tardarán mucho en abrirnos la puerta?
—Dicen que para 1941...
—¡Esto sí que es tenerlo a uno en la "amansadora"!

REGULACION "ORIENTADA". — LAS "MINORIAS SELECTAS" TENDRAN TIEMPO DE DEMOCRATIZARSE. — LOS PROBLEMAS DE LA OPOSICION.

Decíamos en una nota precedente que se acerca el fin de las "minorías selectas" y de las doctrinas exóticas. Y mantenemos en toda su integridad ese aserto, máxime cuando las formales declaraciones contenidas en el último mensaje presidencial vienen a confirmar nuestras opiniones. Pero el tema es largo y hay que irlo desenvolviendo despacio.

¿Cuánto tiempo demoraremos en trasladarnos al plano de la reveladora y legítima normalidad institucional?

Haciendo un poco de astronomía política puede contestarse a ese interrogante diciendo que el período de incubación de la nueva política será lento y demorará alrededor de tres años en cerrar su órbita, o sea en alcanzar sus objetivos.

Regulación "orientada"

Hasta ahora las "minorías selectas" tuvieron la facultad de regular libremente los comicios, y hay que reconocer que hicieron bastante mal uso de esa libertad; unas veces porque llevaron sus abusos más allá de lo necesario, y otras porque los gobernantes se valieron de ella para fabricar candidaturas familiares al margen de toda popularidad y de todo partidarismo.

El primer paso hacia la democratización lo descubrimos en el hecho de que en lo sucesivo la "regulación" será orientada, y que ésta tendrá que consultarse detalladamente con la Casa Rosada.

Mediante ese control no sólo se evitará la digitación arbitraria de candidatos, sino que los futuros gobernadores serán "made in Casa Rosada" y, por lo tanto, producción netamente oficial.

San Juan — Tucumán — Buenos Aires

Hay indicios que permiten asegurar que la regulación "orientada" alcanzará a las provincias "independientes".

Es posible que el primer gobernador "made in Casa Rosada" sea el de San Juan, donde se están haciendo grandes esfuerzos de reorientación para dar con una fórmula que satisfaga a las exigencias del porvenir sin chocar con las aspiraciones legalitarias de la mayoría.

Todo es cuestión, al parecer, de que el bloquismo llegue a un feliz entendimiento con los parlamentarios que le han sido enviados para tratar amigablemente el asunto.

Pero el segundo caso de regulación "orientada" puede ser Tucumán, donde los radicales concurrencistas no logran conciliar intereses, precisamente porque el senador García Fernández, representante de la tendencia presidencialista, presiona con cierta candidatura que es resistida por los elementos autónomos, en tanto que el gobernador permanece neutral, como si cualquiera de las dos soluciones le fuera igualmente satisfactoria.

Como decoración de fondo se presenta el caso de Buenos Aires, a resolverse dentro de dos años; pero que ya empieza a provocar inquietudes en los círculos políticos.

La lucha bonaerense se plantea, desde ya, entre oficialistas y democratizantes. Estos últimos, encabezados por don Alberto Barceló, se han corrido francamente hacia la Casa Rosada, y son los sostenedores de la política presidencial en aquella provincia.

¿De qué recursos se valdrán los oficialistas para defender sus posiciones?

Ya se sabe que, dentro de nuestra política criolla, el que gana el gobernador gana el presupuesto. Esto quiere decir — comprobado por los hechos — de que como las posiciones públicas no alcanzan para todos los dirigentes y militantes de un organismo político, se reparten entre los adictos al mandatario, y esos integran el oficialismo propiamente dicho, en tanto que los otros, los más retirados, constituyen el partido oficialista.

Bueno: si el oficialismo bonaerense se empeña en no aceptar la candidatura de don Alberto Barceló, presentada por los democratizantes, a la futura gobernación de la provincia, puede acontecer que se trate de complicar el veredicto de la Casa Rosada con otra fórmula capaz de dividir las opiniones y suscitar una firme reacción del electorado.

¿Qué sucedería, por ejemplo, si el doctor Jorge Santamarina aceptara su candidatura a la gobernación de Buenos Aires?

El doctor Santamarina goza de tan sólidos prestigios en la casa Rosada, que fué el primer candidato del presidente de la República al Ministerio de Hacienda de la Nación.

Pero la pregunta principal con respecto al futuro de Buenos Aires es ésta: ¿cómo se logrará una mayoría real de votos para que la regulación orientada no tenga necesidad de volver a los métodos del pasado?

Sin asegurarlo en forma categórica, puede decirse que en el caso de que el binomio conservador fuera encabezado por don Alberto Barceló, el radicalismo tradicionalista allanaría las dificultades emergentes de tal situación, absteniéndose de concurrir a los comicios. Y eso también sería parte del plan de reorientación general con vistas a una nueva política.

Alcances de la democratización

La democratización de las "minorías selectas" tiene más alcances cívicos de lo que podrían asignárseles a simple vista. No se trata de un simple cambio de valores o posiciones, sino de un verdadero esfuerzo por restaurar el equilibrio electoral en el país. De ahí que se trata de darles tiempo de evolucionar para que ocupen sin violencias el lugar que legítimamente les corresponde. Las que se democraticen podrán incorporarse al futuro nuevo partido, y las que no, quedarán en el llano, como estaban antes de la revolución del 6 de septiembre.

Si el radicalismo se abstiene en Buenos Aires, será mediante una convención que le abra las puertas del porvenir, y en tal caso, el gobernador que resulte electo será el eslabón destinado a cerrar la cadena constitucional: un mandatario consciente de su papel y dispuesto a permitir que las mayorías recuperen su nivel en forma paulatina pero segura.

Si Tucumán se amolda al espíritu de la Casa Rosada, y si en Buenos Aires el radicalismo tiende un puente hacia el futuro, esos hechos nos dirán que la Casa Rosada es un eje firme de la evolución política a que aspira el país para colocarse de lleno en el terreno de las realidades institucionales, sobre la base de la consolidación de nuestros

(Continúa en la página 56)

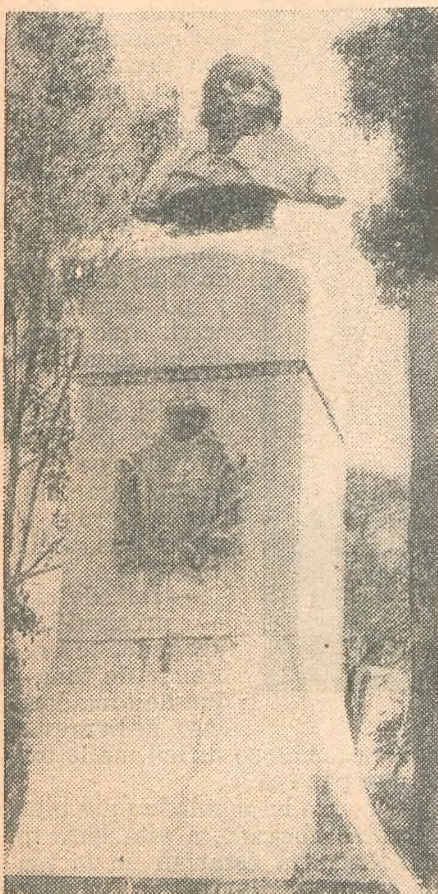
Una princesa, tres reyes y una flor

Por E. RODRIGUEZ FABREGAT

CRONICA es ésta, rápida crónica de una princesa a la que el Brasil llamó "la Redentora", porque, siendo regente del imperio, decretó la abolición de la esclavitud. Y CRONICA es también de una bella flor de color de llama. Y que aquel día recibiera el nombre de "Flor de la EMANCIPACION". (Los reyes aparecen, inevitablemente, entre la flor y la princesa libertadora...)

AL cabo de casi medio siglo de república, el Brasil continúa reverenciando, con verdadero calor emocional, la memoria de sus antiguos emperadores.

O, mejor aún, la de su último emperador. Porque el primero — el que proclamó la independencia en Ipiranga e instituyó el trono — ese era, en rigor de verdad, un príncipe portugués. Y sobre serlo, en razón de su carácter y en razón de otras razones, poco se prestaba para ser lo que segundo fué: un monarca de tipo patriarcal, estudioso, en las costumbres sencillo, en las ideas tolerante, y, por naturaleza, democrático. Sobre todo, eso. Que fué por el espíritu liberal de su rey y de su ley que Bartolomé Mitre definió el Brasil bajo el reinado de Pedro II como "una democracia coronada".



Busto de Juan VI que se yergue en el Jardín Botánico de Río de Janeiro. Se ve también la primera palmera, que fué plantada por él en 1808.

Curioso linaje imperial. Si don Pedro II fué, precisamente en temperamento, en hábitos de vida, en tendencias vocacionales reveladas desde la infancia, en conducta de rey, todo lo contrario que su padre Pedro I, éste, por su vez — inquieto, pasional, impetuoso, — señalaba una diferencia radical con su padre el rey portugués don João VI...

Y al cabo de estas tres generaciones imperiales, nacía en el Brasil, el 29 de julio de 1846, una niña por su origen princesa, a la que dieron por nombre Isabel. O con todos sus nombres: Isabel Cristina Leopoldina de Bragança. Pero cuando un día, con el andar de los tiempos, el Brasil quiso distinguirla para siempre, le dió un nombre nuevo de sentido heroico: "la Redentora".

BODAS DE REY

Hija era ella de don Pedro II y de su mujer doña Teresa Cristina María. Esta Teresa Cristina era hija del rey de las Dos Sicilias. Don Pedro la conoció y aceptó a través de los rasgos fijados en preciosa miniatura en esmalte, tan de uso en la época. Y se casó con ella por poder. El casamiento, ajustados los trámites de este noviazgo de *alem-mar*, se celebró en la capilla Palatina de Nápoles. Representó al novio y emperador — al novio ausente del imperio lejano, — un hermano de Teresa a quien los pergaminos designaban con el título de conde de Siracusa. Era el 30 de marzo de 1843.

—Señora: habéis ganado la partida. Pero habéis perdido el trono.
—Y mil tronos perdiera por firmar decreto como éste en favor de mis hermanos.



La "flor de la emancipación", ejemplar obtenido en el Jardín Botánico de Río de Janeiro.

Poco después, don Pedro la recibía en el puerto de Río como esposa, y el Brasil como emperatriz. Y hasta cuentan los indiscretos discreteos cortesanos — esos que todavía siguen nutriendo la historia de nuestros días en tantas partes, — que don Pedro, al verla tuvo cierta desilusión. No por las líneas de su rostro, que era bello y gentil, sino por su andar rengueante que el miniaturista no pudo, naturalmente, inscribir en la muestra.

(Continúa en la página 51)

¿Nada?

Cuento por URSULA PARROT

ARIEL Ames, la famosa cantante de ópera, actriz de radio y cinematógrafo, miraba con indiferencia los preparativos para su partida, mientras que se arreglaba para recibir a Enrique Hilger, el famoso abogado especialista en divorcios, que llegaría a las cinco de la tarde.

Sólo habían quedado con ella una mucama y Julia, su secretaria privada. Pedro Desmond, el que pronto sería su ex esposo, no estaba en casa, como de costumbre.

¡Extraño matrimonio aquél! Dos años atrás, la joven había abandonado sus actividades artísticas para casarse. Desmond, que era profesor de química, sufrió una disminución de su sueldo, y Ariel se vió obligada a volver a la radio. Ahora él volvía a tener el sueldo que había perdido y se oponía a que la joven siguiese allí.

Ariel no quería eso tampoco: amaba a su marido como no podría querer a ningún otro hombre, pero también adoraba las cosas para las cuales había nacido: el éxito, la publicidad, el triunfo en las tablas, la pantalla y el micrófono.

—Tú has trabajado en la radio sólo para ayudarme durante esos tres meses — había dicho Pedro una semana antes.

—Cosa que nos ayudó mucho, ¿no es así? Por mi trabajo hemos podido tener sirvientas, alquilar esta casa...

—¡Pero si yo ahora cuento con el mismo dinero que antes!

—¿Acaso es suficiente para costear todos mis gustos?

—¿Tus gustos?

—Sí, Pedro: cosas frívolas, según tu manera de pensar, pero que para mí tienen un valor incalculable.

—¡Tonterías!

—No son tonterías. Además, yo abandonaría gustosa la radio si tú trabajaras más en tus cosas. Por ejemplo, si publicaras un libro científico al alcance del público.

—La ciencia no es para el público, Ariel.

—Sí. Ya sé que tú aborreces todo lo que es popular, y por eso me aborreces a mí también. Porque he sido popular...

—¿Aborrecerte? Nunca. Tal vez... Tal vez, eso sí, nos enojaremos mucho algún día por estas cosas...

Una semana antes habían hablado así, y ahora se cumplía todo.

Después de los trámites finales del divorcio, la joven se casaría con Boris Ladislaff, conde polaco "descubridor" de las dotes artísticas de Ariel, que amaba mucho más la carrera de la soprano Ames que a ella misma.

Con todo, Boris Ladislaff, mundialmente conocido, y Ariel Ames, también mundialmente conocida, formarían una pareja mejor que la de Ariel Ames y Pedro Desmond, el obscuro químico que se veía de cuando en cuando en los círculos científicos y que durante el día trabajaba dictando clases o en su laboratorio.

■

Después de fumar un cigarrillo, la actriz decidió llamar a Pedro para cenar con él, y luego despedirse, con todas las normas de la urbanidad, de aquel que fuera su esposo durante dos años.

—¿Quién habla? — inquirió la secretaria de Desmond.

—Ariel.

La joven no era amable cuando atendía a la esposa del químico. Nunca lo había sido. Parecía que la secretaria tenía una extraña devoción por aquel hombre, que se trasuntaba cuando le debía acompañar en sus complicadas investigaciones de laboratorio.

—¿Qué deseas? — preguntó Desmond cuando estuvo al aparato.

Su voz no reflejaba la menor emoción.

—Me voy al centro a las ocho y he de tomar el tren de medianoche para Chicago.

—Ya sé. El abogado me dijo todo eso.

—¡Lamento haberte molestado entonces!

Lo joven no podía contener su creciente exasperación.

—¿Qué más deseas? — prosiguió Desmond con su calma imperturbable.

—Que vengas esta noche al centro. Cenaremos en alguna parte, y luego nos diremos adiós como viejos amigos.

—Me parece muy bien. ¿Dónde quieres que nos encontremos?

—¿En el Viena?

—No. Está muy concurrido y alguno de tus admiradores se pondría a hablar contigo.

Ariel recordó otro lugar en el que habían almorzado antes de casarse.

—¿En el restaurante de la Estación Central, entonces?

—Bien. Nos encontraremos allí a las nueve.

La actriz colgó el auricular, y cinco minutos después oía la bocina del auto de Enrique Hilger.

■

Se decía de aquel abogado que se ocupaba de divorcios solamente por necesidad, y que era más bien propenso a reconciliar a la gente que a separarlas para toda la vida.

No pareció alegrarse cuando vió a Ariel en



el marco de la puerta del saloncito donde la esperaba.

—Me alegro mucho — dijo ella, estrechándole la mano —verle aquí por última vez, en un postrer esfuerzo por reconciliarme con Pedro.

—¡Por favor, señora! — replicó Hilgel. — Trate de comportarse como una señora en un saloncito recibiendo a su abogado, y no como una actriz que ensaya un nuevo papel.

—Sí, sí: ya sé que no debemos enojarnos; yo quiero dejar buenos recuerdos de todas mis acciones.

—Le advierto — prosiguió el abogado, cambiando de tono— que he tomado su caso solamente porque un trance económico difícil me lo exige. Nada más que por eso...

—Y hasta ahora me ha ayudado muy bien. Si hubiera sido otro abogado, a esta hora mi nombre y mi fotografía estarían en la primera plana de todos los diarios... Por suerte, todo está listo, y sólo me falta presentar la prueba de la falta de libertad que sufría estando casada, y con ella creo que el divorcio estará resuelto.

—¡Falta de libertad! — exclamó Hilger, airado.

—Así es. Está previsto ese caso en el código y nada puedo hacer yo contra la ley...

—Dígame, Ariel: ¿le parece a usted razonable que Pedro Desmond permita a su mujer ir a Hollywood y que eclipse su nombre de casada con el de ese conde polaco, ese Ladislaff?

—¿Acaso es razonable que mi señor esposo trate de eclipsar el destino de mi vida, mi gloria de actriz?

—Le prevengo que es una gloria un poco superflua... Un poco barata, por decirlo así...

—Llámela como quiera, pero es mi destino...

—Además, usted no se quiere sujetar a las normas de vida que Enrique tiene derecho a imponerle como legítimo esposo.

—Las normas... Enrique no quiere aceptar el dinero que yo puedo ganar honradamente y que él y yo necesitamos. Siempre tuve fe en él. Lo he amado y lo amo como no amaré a nadie, y a pesar de eso el supremo objeto de mi vida me permite que me case con Ladislaff. ¡Es el único que me comprende!

—¿Lo ama?

—¡Le admiro mucho!

—No es eso lo que he preguntado.

—Ya le he dicho que amo a Pedro Desmond, pero no puedo llevar la vida que él quiere que lleve.

—Bien, Ariel: veo que es imposible hacer nada con usted. Dentro de tres días estará listo el sumario, y el divorcio se hará efectivo. Pero... recuerde que yo he hecho todo lo posible para que no sea efectivo...

—¡Gracias, Hilger! — dijo la mujer, es-

trechando la mano del abogado, mientras una sonrisa cruzaba por su hermoso rostro.

■

Dos horas después, Ariel salía en el auto hacia Nueva York. En uno de los hoteles más lujosos la compañía cinematográfica representada por el conde Ladislaff le tenía reservado un departamento.

Entró allí, y su secretaria abrió un telegrama que había sobre una mesita. Era de Ladislaff, y la secretaria leyó: "Amada Ariel: Por asuntos de negocios he tenido que ausentarme a Long Island. Regreso en automóvil a Nueva York, y creo que llegaré allí a las diez y media de la noche. Te he dicho que partimos en el expreso. Espérame en el hotel. Tuyo siempre: *Ladislaff.*"

Eran las nueve menos veinte, y Ariel tomó un taxi para encontrarse con su esposo. Tenía una hora y media para verse con él, y no había tiempo que perder.

Cuando llegó a la puerta del restaurante, Pedro la esperaba.

Era un hombre alto, vigoroso y de buen aspecto.

—¿Hace mucho que esperas?

—No, recién llego.

La frialdad se notaba en las palabras de ambos, hasta que luego que empezaron a comer, Pedro rompió el pesado silencio.

—¿En qué piensas, Ariel? Tus ojos están brillantes...

—En tú y yo cuando nos conocimos... En aquel tiempo éramos muy confidentes...

—Sí. Especialmente yo, que trataba en lo posible de abstraerte de este estúpido mundo materialista en que vivimos.

La joven bajó la cabeza y dijo con lentitud:

—Así debía terminar todo, Pedro: tú y yo somos dos mundos distintos.

—Es verdad: tú personificas el año 1938 y el siglo XX. Eres la mujer de nuestro tiempo: risas, bailes, champaña... El prototipo del caos moderno... Ves el éxito: el éxito sin fin, y no adviertes que de todo eso no quedará ni el polvo.

—¿Y tú?

—Yo soy el lento servidor de la Ciencia. Soy el alquimista, el hombre del medioevo. No daría uno solo de mis momentos en el laboratorio por uno de los millones que tú piensas gastar en tapados, alhajas y miles de tonterías...

Dos lágrimas rodaron por el rostro de Ariel. Su corazón comenzó a latir más rápidamente y una luz no vista hasta entonces relampagueó en sus ojos. Parecía que toda ella cambiaba súbitamente, que algo nuevo, completamente nuevo, sucedía en su ser: un cambio profundo como de la noche al día...

—Sólo una cosa — dijo ella, temblorosa — no he perdido. Una sola virtud que tuvieron las mujeres desde que el mundo es mundo: el amor...

Pedro Desmond no contestó, y en su mirada fría no se trasuntaba ningún afecto.

—En realidad, Pedro — continuó sollozando Ariel, — yo nunca he deseado esta separación.

—Ya sé lo que pretendes insinuar, Ariel — continuó Pedro con más marcada indiferencia aún. — Pero ya es tarde... Esa virtud, ese algo que te impulsa hacia el bien, está fuera de lugar ahora. ¡Es tarde!

Ariel le dirigió una mirada de profunda ansiedad.

—¿Por qué?

—Porque apenas terminen los trámites de nuestro divorcio, me casaré con mi secretaria.

Estas palabras cayeron sobre la joven como una ducha de agua fría. Y todo ese nuevo mundo que había tratado de hacer surgir, se vino abajo como un castillo de naipes.

De pronto, toda la virtud que por un momento resplandeciera en ella se apagó, e irguiéndose fieramente, exclamó:

—Sí. Es cierto. Es como tú lo has dicho hace un rato. Somos dos mundos distintos, de los cuales uno está destinado a perecer.

—¿El mío?

—Eso es. El tuyo. Tu nueva teoría se desplomará como por encanto apenas te falle una fórmula o un cálculo cualquiera. En cambio, a mí me espera una vida nueva: tal como yo la he querido y como la seguiré queriendo cada vez más. Tu vida es ficticia, Pedro, y contra la mía nada prevalecerá. Mis ambiciones llegarán a lo que han querido: nada podrá oponerse en mi camino, nada. ¿Has oído bien? Nada.

Y sin estrechar la mano de su esposo, la joven salió como una tromba del establecimiento.

Pedro Desmond prendió un cigarrillo y pagó la adición. Luego se dirigió caminando hasta su departamento, y tirando la colilla en la acera, sonrió tristemente, mientras murmuraba con ironía:

—Nada, nada...

(Continúa en la página 47)





Miraba con indiferencia los preparativos para su partida, mientras que se arreglaba para recibir a Enrique Hilger, el famoso abogado especialista en divorcios, que llegaría a las cinco de la tarde.

La CALVICIE es un SIGNO de NORMALIDAD

Por ELIAS CALVENTO

DESDE tiempo inmemorial la "cofradía" de los calvos viene afrontando una de las más crueles persecuciones: la del ridículo. Es indudable, desde el punto de vista estético, que impresiona mucho más agradablemente una abundante cabellera, así sea verde o colorada, que una reluciente superficie convexa, que con sus destellos pareciera decir: "Aquí estoy yo. ¡Ríanse de mí!" Por supuesto, también femeninas manos encontrarán más gusto en sumergirse en las ondas de exuberantes bucles, a deslizarse sin obstáculos sobre el páramo de una calva. Sin embargo...

Es sabido que el paso de un hombre por la vida se caracteriza por un permanente estadio evolutivo, si se permite llamar permanente a una mutación constante. Así, desde que comienza por ser una simple célula en el seno materno hasta su muerte, recorre las etapas de estado embrionario y fetal, para luego del nacimiento seguir con la niñez, adolescencia, estado adulto y, finalmente, senil. Cada una de estas etapas, que si bien se continúan unas a otras por transiciones poco perceptibles, presentan caracteres netos, que son los que han permitido a los hombres de ciencia, en su afán de clasificación, establecer su diferencia. Ahora bien: ¿cuál debe ser la apariencia de un hombre en el estado adulto? ¡En la raza blanca, calvo o "casi" calvo! Como el caballo, que engruesa su pescuezo; el gallo, que adquiere un mayor desarrollo de su cresta y hermosos colores en su plumaje, y el toro un aspecto de impresionante poderío, de igual manera el hombre debe resignarse a perder el bello atributo de sus cabellos, a fin de poder ostentar la "normalidad" del estado adulto. ¿Por qué razón la Naturaleza, precisamente a su más perfecta hechura, la castiga afeándola en su fase más importante? ¿Error o acierto?... Desgraciadamente, eso ya no puede saberse. Pertenece a sus inescrutables designios, cuyo origen se confunde con los de la vida misma. En todo caso, vendría a ser algo así como una protección a la mujer, pues la disminución de su masculina belleza actuaría como unos rieles que mantendrían al hombre (o por lo menos intentarían mantenerlo) dentro de los carriles de la monogamia.



Shakespeare, uno de los más grandes genios de la humanidad, era calvo y estaba orgulloso de su calvicie.



Dibujo de JULIO ARRAIZ

Es universalmente admitido, en términos generales, que la distribución del sistema piloso en el hombre, particularmente en la raza blanca, obedece a leyes distintas según los sexos: en el femenino, ralo en la cara y cuerpo y abundante en el cráneo, a la inversa del masculino. Estas leyes se ven confirmadas por su corolario, es decir, que la ausencia o defecto en las glándulas de secreción interna actúan también sobre el sistema piloso, con tendencia a transformarlo en su distribución y caracteres en el del sexo opuesto, aun en el estado adulto ya constituído.

Claro está que esta diferenciación no debe tomarse en sentido absoluto, sino encuadrada dentro de los amplios límites que concede la diversidad de tipos humanos, para explicar lo cual es necesario remontarse al comienzo de la diferenciación sexual. Esta sucede en el estado embrionario, en el que los grupos celulares que descriminarán más tarde los sexos, están desarrollados separadamente y por igual. A partir más o menos del cuarto mes de vida en el claustro materno, uno de estos grupos prepondera sobre el otro y continúa su evolución, mientras el segundo entra en regresión en paulatina atrofia, aunque sin desaparecer totalmente; siempre queda allá, perdido en las reconditeces del organismo, un vestigio de esas células del sexo opuesto, cuya influencia se deja sentir en el transcurso de toda la existencia y se exterioriza por distintos aspectos, ya sean psíquicos o corporales. Es, pues, normal la presencia de estigmas del sexo opuesto en un individuo, sin que signifique una perturbación en la integridad del sexo. No es nada raro encontrar en mujeres exquisitamente femeninas, netos rasgos de carácter masculino, y viceversa, que constituyen los casos extremos, siendo lo más frecuente que la feminidad o masculinidad de un hombre o de una mujer se manifieste por pequeños detalles, ya sea en su configuración exterior o de sus caracteres psíquicos y temperamentales. Si bien la presencia de uno de estos estigmas no implica forzosamente la existencia de otros, es indudable, sin embargo, que la mayor o menor abundancia de ellos sería un índice de la mayor o menor persistencia de ese núcleo femenino en un organismo masculino, y también, que su ausencia más o menos absoluta significa una predominancia más o menos absoluta de su masculinidad, lo cual permite arribar a la siguiente conclusión perogrullesca: el hombre que más caracteres masculinos posee, es más hombre, en la acepción de ejemplar masculino de una raza. Por lo tanto, los calvos, que en su configuración exterior ostentan hasta ya exageradamente el carácter varonil de la distribución de su sistema piloso, tienen el derecho de sentirse orgullosos al poder exhibir en tan alto grado características masculinas.



D'Annunzio, el famoso poeta italiano, es otro de los calvos célebres, y desde muy joven comenzó a perder sus cabellos, para ostentar luego una calva absoluta.

Es hora, pues, de que los calvos hagan abandono de su complejo de inferioridad, dado que es una monumental injusticia que, siendo ellos los ejemplares superiores de una raza, sean objeto de la befa despectiva por parte de seres evidentemente imperfectos, que no pueden comprender, en su inferioridad, que el llegar a ser calvo constituye el ideal a que debe aspirar todo varón de la raza blanca.

(Continúa en la página 25)

El poder hipnótico de Gustavo Calderón

Cuento por ALFREDO SINDALE

CUANDO Gustavo Calderón se recibió de abogado, recordó una frase que había leído en un texto: "Una fuerte personalidad le asegurará el éxito." Pensando que había una gran verdad en aquellas palabras, las colocó bien visibles al lado de su diploma.

Teniendo siempre esta frase ante sus ojos para acicate de su ambición, poco a poco fué adquiriendo una reputación envidiable.

Había alcanzado una situación destacada a fuerza de hacer méritos, y era indudable que se sentía satisfecho de sí mismo. Estaba convencido, además, que su éxito se lo debía a su personalidad, a su carácter dinámico. Por ejemplo: había defendido con buen resultado al "flaco" Martínez, cuando éste fué acusado de matar a un policía. Todas las semipruebas eran desfavorables al "Flaco", y el juez lo consideraba culpable.

Calderón estaba seguro de que su defendido era inocente. ¿No había pasado acaso por la severa prueba que le impuso su abogado? Fijando su potente mirada en los ojos de su cliente, y ejerciendo toda su personalidad hipnótica, le había hecho confesar toda la verdad y nada más que la verdad.

Nadie podía burlarse de Gustavo Calderón. El siempre investigaba por sí mismo la verdad de los hechos.

Su brillante defensa, combinada con el encanto de su personalidad, hizo inclinar la balanza a favor de su cliente, y cuando terminó de hablar, el "flaco" Martínez fué declarado inocente.

Sin aquella defensa, el "Flaco" hubiera sido condenado a cadena perpetua, y Calderón estaba firmemente convencido de que no era su brillante retórica la que había asegurado la libertad del "Flaco", sino la mirada magnética que había dirigido al juez.

Se vanagloriaba de este poder ante sus amigos en el club, y en consecuencia, comenzó a volverse antipático, y sus ideas eran ridiculizadas y despreciadas.

■

CIERTO día, cuando uno de los miembros del club fué víctima de un asalto al volver a su casa, se le ocurrió a éste una gran idea. Estaba justamente relatando los detalles del robo a otros socios, cuando Calderón estalló en una estruendosa risa:

—Ese facineroso no me hubiera asaltado a mí — aseguró con énfasis.

— ¿No? ¿Qué habría hecho usted para evitarlo? — preguntó la víctima.

— Un malhechor — replicó Gustavo con un aire de superioridad — es un cobarde, y sufre, por lo tanto, de un complejo de inferioridad. Un sujeto así puede ser intimidado nada más que mirándolo fijamente en los ojos, siempre que uno tenga poder.

— Está bien — replicó el otro. — Quizá lo asalten a usted una de estas noches, y entonces, ¡veremos!...

Calderón, convencido de poseer poderes hipnóticos, tenía la esperanza de que así sucediera. Un encuentro con un bandido sería la prueba suprema. Si salía airoso de la aventura, demostraría a esos incrédulos del club que no era un charlatán.

■

DESGRACIADAMENTE, nadie parecía tener interés en asaltar a Gustavo Calderón. Comenzó a transitar por las calles más obscuras y solitarias; pero nadie lo molestaba en lo más mínimo. Varias veces se le acercaron individuos que tenían toda la apariencia de ser malhechores; pero cuando Calderón los miraba, invariablemente desaparecían tras alguna puerta.

Esta situación comenzó a impacientarlo. En sus caminatas dejaba abierto el sobretodo, esperando que su magnífica cadena de oro atraería la atención de los amigos de lo ajeno. Tampoco usaba guantes, dejando bien visible un costoso anillo de brillantes. Mas nada ocurría...

Los socios del club le preguntaban: "¿Ya se encontró con un asaltante?" O: "¿Cuándo va a demostrarnos su poder?" Y su descontento y mal humor iban en aumento.

Transitaba por los barrios más sombríos y de mala reputación; pero los sujetos sospechosos que merodeaban a su alrededor no le prestaban la menor atención.

Cierta noche, cuando ya pensaba abandonar su plan en desesperación, surgió, repentinamente, una sombra y le cerró el paso. El corazón de Gustavo latió con renovada esperanza:

— ¡Arriba las manos! — gruñó la sombra.

Tranquilamente, Calderón obedeció a la imperiosa voz. Tenía su plan bien trazado, y hasta ese momento todo iba a las mil maravillas.



El asaltante le apuntaba con un revólver y, por lo visto, no estaba dispuesto a perder el tiempo.

El asaltante le apuntaba con un revólver y, por lo visto, no estaba dispuesto a perder el tiempo. La vieja gorra le tapaba la parte superior de la cara; un pañuelo atado al cuello completaba el cuadro de un perfecto asaltante nocturno en acción.

— ¿Y bien? — preguntó Gustavo, con calma; mucha calma...

Esta pregunta y la serenidad de su víctima parecieron impresionar al malhechor. Hubo un momento de silencio.

— ¿Qué desea, buen hombre? — preguntó Calderón, nuevamente, con el mismo tono de voz.

El bandido parecía extrañamente turbado. Había elegido un lugar obscuro para sus operaciones y, por lo tanto, no podía ver el rostro de su víctima.

— Este... Dinero — contestó, al fin. — Su reloj..., y lo que lleve encima.

■

SE me ocurre — dijo el abogado — que usted está muy seguro que llevo encima objetos de valor.

— ¡Vamos! — carraspeó el individuo. — Déjese de tanto hablar.

— Y lo que es más — continuó Calderón, imperturbable: — las riquezas adquiridas en esta forma no le reportarán ningún bien.

La cara del maleante se acercaba cada vez más a la suya, y parecía intrigado.

— ¿Quién cree usted...?

— Buen hombre: tiene que abandonar este oficio — prosiguió Gustavo. — ¡Guarde ese revólver!

El ladrón seguía escudriñando la cara de su interlocutor, envuelta en las sombras. Gustavo también deseaba un poco más de luz. En esa obscuridad era imposible ver el fuego magnético de sus ojos; pero de todos modos era evidente que el maleante se sentía indeciso.

Estaba ya más seguro de que su poder lo salvaría. Había oído decir que los hipnotizadores ordenan a sus víctimas que hagan ciertas cosas, y sus órdenes son cumplidas.

Ese era, entonces, el momento de accionar. Fijando sus ojos en el asaltante, y poniendo toda la autoridad que le era posible en su voz, ordenó:

— ¡Guarde ese revólver y vuelva a su casa!

De pronto, el sujeto prendió su linterna eléctrica, y la luz reveló la fuerza dominadora en la mirada de Gustavo Calderón.

— ¡Por todos los diablos! — musitó. Luego: — Está bien: baje los brazos.

Apagó la linterna, giró sobre sus talones y desapareció en la obscuridad.

■

MEDIA hora después Calderón se encontraba en el club rodeado de sus amigos, relatándoles por tercera vez su reciente aventura.

Sacó un cigarro de su cigarrera de oro, mordió la punta y comenzó a fumarlo, muy complacido de sí mismo.

— Es como les cuento — admitió. — Todo ocurrió exactamente como yo había anticipado. Si un hombre posee suficiente personalidad, puede hacer que le obedezcan, no uno, sino toda una banda de asaltantes. Es una prueba de fuerza de voluntad...

■

GUSTAVO Calderón no era el único que relataba su hazaña en esos momentos. En una pieza lejana, y mucho menos lujosa, una mujer discutía con el hombre que momentos antes había dejado libre a un asaltado.

— ¡Idiota! — gritaba la mujer. — Dices que eres todo un hombre y dejas que un sujeto te convenza para no quitarle su dinero después que lo tenías con los brazos en alto.

— No podía hacer otra cosa — se defendía el "flaco" Martínez. — Cuando le enfoqué la cara y vi quién era, no pude olvidar cómo me defendió y evitó que me mandaran a la cárcel. Ese hombre tiene lo que se llama personalidad. Sabía, como todos los demás, que yo maté al policía... No se le podía engañar; pero habló tanto, hasta que convenció al juez. No podía robarle a él, justamente a él. ¿No te parece?...

El Trotamundos

Cuento por RICARDO LLUSÁ VARELA

Ilustración de HECTOR POZZO



Sólo una vez, una de las últimas que le veríamos, lo encontré fuera de nuestro habitual punto de reunión. Fué una tarde, y en el puerto. Estaba solo. Lo sorprendí observando la maniobra de la descarga de un transatlántico.

ES posible que esta historia parezca inverosímil, producto exclusivo de la imaginación. Y no lo es, sin embargo. Prodúcense situaciones en el correr de la existencia capaces de justificar las actitudes más absurdas aparentemente. La de aquel hombre era una de ellas. Había llegado cierta noche hasta nosotros, sin que supiéramos quién era ni de dónde venía, y tras un breve exordio, dicho con atildada frase, habíase instalado sin más en nuestra mesa:

—Señores...

El pretexto era pueril. Pero lo aceptamos de buen grado, porque el hombre, con su traza y sus maneras gentiles, nos resultaba simpático. Y así, desde esa noche — de grata recordación para nosotros, — y por espacio de varias semanas, fué nuestro hombre, con la preeminencia que le confería su palabra galana y su conocimiento acabado del mundo, quien presidió aquellas tertulias cotidianas.

Cómo empezó a contarnos sus andanzas por el mundo, es cosa que ha huído ya de mi memoria. Recuerdo, sí, que desde la noche que por vez primera nos hizo el obsequio de su peregrina charla, nos sentimos más halagados con su compañía y su palabra. A partir de entonces, no esperó nunca a que se lo rogáramos, tal vez adivinando nuestros deseos, para contarnos los mil detalles de sus viajes por el mundo, por ese mundo distante e inaccesible por el que mis anhelos suspiraban, matizando sus brillantes y subyugadoras descripciones con anécdotas diversas, en las que invariablemente era él el protagonista.

Llegaba todas las noches al café a una hora fija; cambiaba con nosotros el saludo de ritual; arrellanábase en el asiento que le teníamos reservado; sorbía luego el moka, callada y despaciosamente, preparando así el ambiente propicio de expectación, y tras soltar una que otra frase de circunstancias, empezaba a pasearnos con el embrujo de su palabra por todos los rincones del orbe. Su lenguaje nos envolvía en una atmósfera de seducción que acicateaba nuestra curiosidad de saberlo todo, de escucharlo todo; de aprisionar con nuestros oídos, en el breve lapso de algunos minutos, todos los confines del mundo. Y hablaba incansablemente, y parecía experimentar un goce íntimo, profundo, con el efecto de maravilla que producían en nuestro ánimo sus palabras.

Alguno, impaciente, le interrogaba:

—¿Qué recuerdo conserva de Egipto?...

—¡Oh, las esfinges, enigmáticas y milenarias! ¡Y el místico Nilo! ¡Y el desierto!... ¡Oh!...

Otro insistía:

—¿Y Constantinopla?

—¡Oh, Estambul!... ¡El Mármara!... ¿Quieres saber?... Navegaba cierta noche por el estrecho del Bósforo...

Y de este modo desfilaban en fantasmagórica procesión de imágenes los lugares más apartados de la tierra. La India y el Japón, Africa y Oceanía, la Costa Azul y Alaska, y ya Islandia, y Polonia, y Grecia, y Fernando Poo. Y todo así, en el mayor desbarajuste geográfico, volando de aquí para allá, de un extremo a otro del continente, o de un continente a otro; pero describiendo cada uno de los puntos tocados con una visión tan amplia, tan real, tan segura, que dejaba la impresión de que acababa de abandonarlos.

■

Pero ¿quién era, al cabo, nuestro hombre? ¿Quién era nuestro flamante y delicioso amigo? ¿Y qué había andado haciendo por el mundo? ¿Era, tal vez, un hombre de fortuna, a quien el "spleen" de la vida sedentaria arrojaba de uno a otro lado en procura de incentivo para su espíritu aventurero? ¿Era, acaso, que la sed de panoramas lo empujaba de un extremo a otro del mundo, incesantemente, para dar satisfacción a sus retinas?... Ni su traza ni sus confidencias daban pie para determinar el motivo cierto de su profesión de trotamundos. Y cuando alguno de nosotros aventuraba una pregunta tendiente a echar luz sobre su personalidad, nuestro buen "causeur" eludía la respuesta explícita con una sonrisa, más acentuada y más enigmática también que de costumbre, acompañándola con algunas palabras, que si bien parecían indicar algo, poco satisfacían, en realidad, nuestra curiosidad. Cada noche, como había llegado, sin saber nosotros de dónde, así se iba, ignorando adónde.

Sólo una vez, una de las últimas que le veríamos, lo encontré fuera de nuestro habitual punto de reunión. Fué una tarde, y en el puerto. Estaba solo. Lo sorprendí observando la maniobra de la descarga de un transatlántico. Cuando me descubrió, vino hacia mí, exteriorizando vivas muestras de contento. Me tomó de un brazo y caminamos. Llevóme así hasta una taberna adyacente al puerto, que se hallaba llena de gente, en su mayoría trabajadores de la ribera y marineros de todas las nacionalidades. Una orquesta, compuesta de diez o doce mujeres de abigarradas "toilettes", encaramadas sobre un tabladillo, descargó a poco sobre nuestros oídos los compases destemplados de un aire internacional. La atmósfera, densa, hacía el sitio poco menos que irrespirable. Sin embargo, mi acompañante parecía encontrarse muy a gusto. Me lo confesó. Y me dijo que el ambiente — ambiente animado al aguafuerte — le recordaba una de esas "boîtes" íntimas que se recuestan junto al puerto de Marsella.

Pedimos de beber y charlamos por largo espacio. O, dicho con más propiedad, habló él. Su rostro anguloso y pálido, ese rostro que había recibido la caricia de los vientos de cinco mares y el beso del sol de infinitas latitudes, hallábase invadido de una suavísima sonrisa que no reflejaba un determinado sentimiento y, en cambio, parecía reflejarlos todos.

Y fué entonces que me habló de Camila. Su voz, habitualmente firme, clara, había cambiado el tono; se hizo opaca, vacilante. Sus ojos, vivaces de común, humedeciéronse. Y como nunca, vivió, en aquella ocasión, a través de sus palabras el relato.

—Amigo mío — me dijo: — ¡Camila es bella! A lo largo de mis correrías por el mundo, conocí muchas, pero muchas mujeres: rubias unas como trigales; morenas otras, de ojos profundos y cuerpos tentadores, dejando unas y otras, al cruzar en mi camino, bajo todos los cielos, el perfume de la aventura — aventura fugaz — prendido a mi espíritu... ¿Quiere que le hable de éstas..., o prefiere que le hable de Camila?...

—Hábleme de Camila — le dije, adivinando su deseo.

—¡Le digo que Camila es bella! Pero ¿le he dicho todo con ello? Es más aún: es única, la única. Es para mí ¡la mujer! La que preside todos los grandes momentos de mi errabundo vivir. Con ella está mi corazón y mi cerebro. Porque Camila, la única, la que conoce el secreto de mi vida, mi secreto, posee el atractivo de la belleza y la espiritualidad más cautivante, y por eso, porque es así, no ha logrado — ni logrará — mujer alguna desalojarla del sitial que ocupa dentro de mí. Y junto a ella se han conducido mis pasos a través de los continentes, gozando ambos, al mismo tiempo, de los panoramas perpetua-

(Continúa en la pág. 74.)

"SE ASESINA IMPUNEMENTE EN MONTECARLO"...

...nos revela en esta nota el conocido aristócrata que fué una de las figuras más célebre del famoso casino.

Por el barón
CHARLES DE RICHTER

MUCHAS son las historias dramáticas relacionadas con los suicidios de hombres y mujeres desesperados que perdieron toda su fortuna en las mesas de juego de Montecarlo. Las autoridades del casino siempre han tratado que el mundo ignorase la larga lista de las víctimas que terminaron su vida trágicamente dentro de los muros del famoso casino.

Obedeciendo a esta consigna, cuando se encuentra el cuerpo de un suicida en un lugar donde nadie lo hubiera podido ver, se le entierra secretamente y no se vuelve a mencionar más el asunto. Si un jugador que ha perdido su último franco es encontrado muerto en una pieza de un hotel, el hecho se comunica a las autoridades; pero el sumario correspondiente registra que la muerte nada ha tenido que ver con el juego. Entonces los restos del suicida son transportados al cementerio privado rodeado de altos muros. En caso de tratarse de una persona de importancia, la familia o los amigos se encargan de darle sepultura.

Se ha afirmado que Montecarlo es el lugar ideal para cometer un asesinato, porque en vez de investigar y exponer el crimen, se borra toda huella por orden de las autoridades locales.

La razón de esto es fácil de comprender. Un suicidio (si es que se hace público) da mala fama al casino, y un crimen en este famoso lugar tiene repercusiones aun más indeseables.

De este modo, cuando se notifica a la policía de Montecarlo que se ha descubierto un asesinato, se le cataloga, generalmente, como suicidio, y el cuerpo es enterrado secretamente en el "Cementerio de los suicidas". De este modo, el asesino puede estar completamente seguro que no será molestado.

Existe, empero, una policía secreta que vigila constantemente, aunque no siempre acude con bastante rapidez para evitar un suicidio. El señor Edward Hennequin, que vivió en Montecarlo durante cinco años, relata el siguiente incidente:

Apenas había pasado la tableta por sus labios, cuando cuatro fuertes manos la levantaron de su asiento.



Este es el famoso "puente de los suicidas" de Montecarlo, mudo testigo de innumerables tragedias.

—Un hombre jugaba noche tras noche, perdiendo en gran cantidad el dinero. Cierta noche fué a la mesa y dijo:

"Señores: estos son mis últimos 1.000 francos. Si los pierdo, junto con ellos irá mi vida."

Diciendo esto, jugó un billete de 1.000 francos al rojo. Salió el negro y el "croupier" se llevó el dinero. Sin perder tiempo el hombre sacó un revólver, y colocándoselo en la sien se descerrajó un tiro, cayendo sobre la mesa, alrededor de la cual estaban sentadas numerosas damas en traje de noche, que fueron salpicadas con la sangre. A los pocos segundos se formó un charco de sangre, y hubo que cambiar el paño de la mesa antes que pudiera seguirse jugando.

Recuerdo que una noche en el Casino vi jugar y perder a un coronel ruso. Su actitud desesperada me llamó la atención. Luego observé que detrás de él estaba un hombre que podría pasar por un simple turista. Era un policía secreto del casino, cuyas funciones consisten en vigilar estos casos. Este policía no hablaba, pero rondaba continuamente en las cercanías del ruso, lo que significaba que el coronel había sido anotado como posible suicida, y su guardián debía estar preparado para impedir cualquier desgracia. No obraba así por razones humanitarias, sino simplemente para impedir el escándalo y la publicidad.

Dos días después estaba paseando por los jardines del casino, cuando vi de nuevo al coronel ruso. Estaba sentado en un banco, desolado y melancólico. Era fácil adivinar lo que ese individuo pensaba en ese momento. Cerca de él rondaba la figura del policía. Al día siguiente, al abrir el diario, leí la noticia de que un hombre se había suicidado, y por la descripción no cabía duda de que era el coronel ruso. Después de la autopsia los médicos declararon que "el hombre se había suicidado porque sufría de una enfermedad incurable". Sin duda, logró burlar la vigilancia a que estaba sometido.

Esa enfermedad debió diagnosticarse "juego" o "ruina absoluta"; pero nunca se menciona "suicidio ocasionado por pérdidas en las mesas de juego". Siempre se da otra razón cualquiera. Durante los años que he vivido en Montecarlo he presenciado docenas de

(Continúa en la página 19)

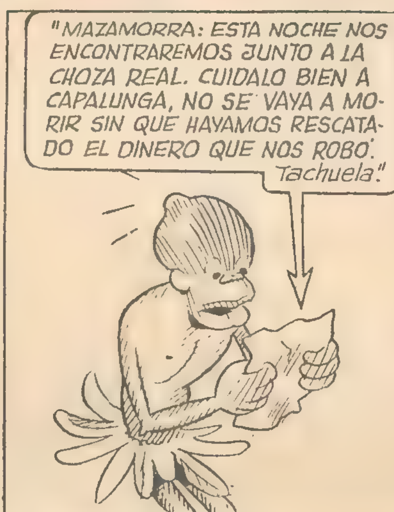




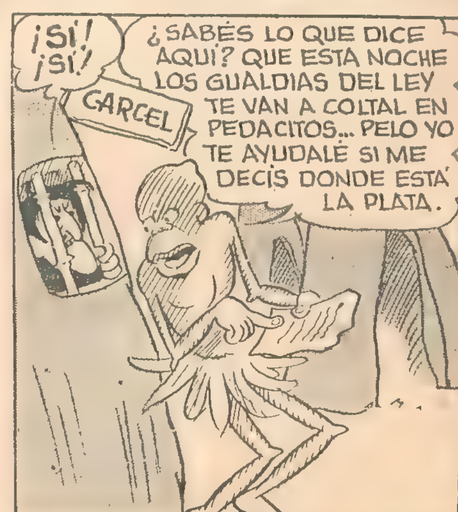
























¿QUE LE PASARÁ AL INFELIZ CAPALUNGA? ¿CAERÁ BAJO LAS GARRAS DEL FEROZ ANIMAL?

EL PERIODISMO POR DENTRO, por Carlos N. Andrés. Edit. Tor. Buenos Aires.

No es la primera vez que la función del periodismo inspira obras de carácter crítico en que se escudriñan los entretelones de la profesión; pero raramente esos ensayos se han salido del límite de la comidilla anecdótica o de la intriga deleznable e intrascendente de la vida de redacción.

Esta obra de Carlos N. Andrés, prestigioso periodista de Córdoba, supera, sin embargo, a lo que su título promete, pues se ocupa del periodismo con una altura de pensamiento y una noble e ilustrativa finalidad que significan un valioso aporte a la cultura nacional. Es un ensayo que esclarece una de las funciones intelectuales que mayor influencia ejercen en la vida moderna.

No obstante lo complejas que son la profesión del periodismo y las actividades literarias y sociales que de ella se derivan, el autor examina y desarrolla el tema desde puntos de vista claros, precisos, que interesan no sólo al gremio, sino también a todos los intelectuales activos que laboran por la cultura del país.

Después de estudiar la historia del periodismo desde sus orígenes al horizonte exclusivamente argentino, pasa a analizar las evoluciones que experimentó en nuestro país y las condiciones en que actualmente se desarrolla. Y ya en este punto se advierte la pluma del profesional que une a su cultura la experiencia.

Interesantísimos en particular los capítulos en que analiza la vida azarosa e idealista del periodista de campaña, y las pruebas de abnegación y de sacrificio a que debe someterse el obrero de una profesión anónima que exige cultura, desinterés y vocación como ninguna otra.

Los capítulos "Cómo hablamos y cómo escribimos", "Barbarismos, neologismos, galicismos, etc.", son de una índole educativa en que no sólo el profesional, sino también el lector en general, hallará bastante que aprender

Es una obra, en suma, en que el tema se desarrolla con elevación, cultura y una seriedad poco comunes en esta clase de ensayos. Amén del estilo galano, que es timbre de una pluma esclarecida que hace honor al periodismo argentino.

Un enjundioso prólogo de César Pelazza comenta en términos muy oportunos y felices la interesante obra.

EL NIÑO Y SUS LIBROS, por Angélica Rojas de Alvarez. Edit. A. Kapelusz y Cía. Buenos Aires.

Se encara en esta obra el problema de la educación infantil. Está desarrollada con criterio sociológico y práctico, sin excluir el didáctico, pues contiene normas y consejos interesantes encaminados a sacar el mejor provecho de las lecturas que se proporcionan a los niños.

En la primera parte de la obra se ocupa de "El alma del niño", estudiada con acopio científico.

En la segunda parte, "El niño y su ambiente", estudiando la influencia de ésta en el alma infantil.

Y en la tercera parte se ocupa de "El libro y la literatura infantil". Es la más interesante, porque es la que resume el pensamiento educativo de la autora.

CONTABILIDAD, por Amílcar A. Cichero. Talleres "Oceana", capital.

Contiene esta obra una serie de temas y ejercicios desarrollados por el autor durante el curso de la materia en el año anterior en la Escuela Superior de Comercio número 4.

Todos los ejercicios y temas, cuidadosamente expuestos y desarrollados, están dedicados a alguna especialidad, como por ejemplo: sociedades anónimas, seguros, empresas de transporte, operaciones de bolsa, etc.



La actualidad bibliográfica



Por TIRSO LORENZO

Además de los ejemplos y datos necesarios para el conocimiento y comprensión de las materias tratadas, acompañan al texto cuadros demostrativos, problemas y ejercicios sobre distintos estilos de contabilidad, de acuerdo con la distinta especialidad a que está dedicada.

Es una obra de gran utilidad comercial.

COSAS DE MUCHACHO, por José Juan Bianchi.

Versos de juventud.

Efusivo, madrigalesco. En sus rimas fáciles y a veces amaneradas se siente el eco de muchas rimas conocidas en las cuales el autor abrevó el tono romántico de sus lucubraciones, que no son incipientes, pues el autor ha tocado anteriormente distintas cuerdas: desde el estilo clásico al campero, en varios volúmenes ya publicados.

En las poesías de este volumen vibra la cuerda amorosa en tonos armoniosos y simpáticos.

REVISTAS ARGENTINAS

Vértice. — He aquí el sumario del número correspondiente al mes de mayo:

Maurice Pernort: "El mariscal Chiang Kai Chek".
Alfonsina Storni: "Sugestión de una cuna vacía".
Gervasio Guillot Muñoz: "Portada 1900".
Sixto Martelli: "El color de la vida que pasa".
Amado Villar: Teatro.
Julio C. Viale Paz: Reseña de la vida musical en Buenos Aires.
Roberto Paine: Tres conferencias.
Antonio Zinny: Cinematografía.
José de España: Comentarios del mes.



El Pulpo

Por JUAN D. GRAIG

Son muchas las personas que piensan que los relatos de luchas con pulpos tienen más de fantasía que de realidad. En esta nota el célebre buzo y filmador de escenas submarinas nos refiere una auténtica experiencia que no deja lugar a dudas sobre la peligrosidad de los pulpos.

ESTABAMOS filmando una manada de lobos marinos, desde los restos de un naufragio entre las rocas a unos trescientos metros de la costa. Queríamos fotografiar especialmente al magnífico macho que conducía esa manada, pero era muy asustadizo y no se acercaba. Nuestro compañero Campbell estaba parado sobre un extremo de unas tablas agitando en el aire sus pantalones blancos para atraer la manada. Tan entusiasmado estaba en ésta tarea, que se le cayeron al agua.

—¡Son mis pantalones nuevos! —exclamó, contrariado.

—Anda a buscarlos — le contesté; — te filmaré mientras nadas entre los lobos marinos.

Pero el jefe de la manada lo había avistado y se le iba acercando. Yo me divertía, pero Campbell comenzó a asustarse. El animal venía dispuesto a atacar, gruñendo y levantando agua y espuma a su alrededor. Campbell nadó a toda velocidad hacia nosotros, y llegó antes que el lobo marino, pero tuvo tiempo para subirse sobre las resbalosas planchas. Para evitar que el animal lo alcanzara, se metió en una abertura entre las maderas del viejo casco. Su enemigo golpeaba con toda su fuerza contra las paredes, pues el agujero era demasiado chico para que pudiera entrar. Se retiró un poco, y esperó, y como nada ocurría, volvió al ataque. Los restos del barco temblaban bajo los impactos del animal.

Sabía yo que nuestro compañero se encontraba perfectamente bien, pues tenía bastante aire como para esperar que el lobo marino se retirase. Pero no lo hizo así, pues de pronto salió nadando, y el animal, al verlo, se lanzó nuevamente al ataque. Campbell desapareció otra vez por el agujero. Las planchas comenzaron a temblar y temía que, de un momento a otro, las maderas no iban a resistir los golpes.

Pero Campbell no se quedaba en el agujero: salió otra vez, y nuevamente el animal lo atacó. Yo trataba de mantener el equilibrio y evitar que la cámara fotográfica cayese al agua, agarrándome de un pedazo de mástil. Nuevamente el lobo marino se retiró un poco y, al punto, apareció nuestro infortunado compañero.

—Pero ¿por qué no te quedas ahí adentro hasta que se vaya? — le grité.

—No puedo — respondió. — ¡Hay un pulpo dentro del agujero!

Desaté la soga que había alrededor de la cámara y la dejé caer en el agua. La próxima vez que Campbell apareció, se asió del extremo de la soga, y así lo pudimos subir. El lobo marino, al ver que su presa se escapaba, atacó las maderas con furia, y los restos del barco se sacudían de tal manera, que casi nos fuimos al agua. El temor de nuestro compañero era justificado.

El pulpo es uno de los animales más malignos que habitan el fondo del mar. Las películas lo muestran como un desagradable montón de tentáculos a la espera de una presa. Nosotros ya habíamos comprobado que el pulpo, de por sí, es un animal tímido y retraído. Es su curiosidad que lo hace rodear al buzo con sus tentáculos. Y el miedo del buzo ocasiona el verdadero peligro, pues si trata de deshacerse o lo ataca con su cuchillo, el pulpo se asusta y enlaza más y más sus tentáculos alrededor de la víctima. Si es un pulpo grande, usará su fuerte pico y hará trizas del hombre con una gran rapidez.



La lona del traje de buzo o el metal de sus zapatos no es alimento para un pulpo. Pero las manos son otra cosa: sugieren carne y vida. El buzo experimentado, cuando se encuentra con un pulpo, oculta las manos inmediatamente cruzando los brazos, para protegerlas, y se quedará perfectamente quieto. Después de "registrarlo", el monstruo se retirará creyendo que allí no hay nada comestible.

El pulpo busca los lugares obscuros y de agua fría y, generalmente, permanece inmóvil. Para nadar llena sus dos "pulmones", de forma cilíndrica, con agua, cierra la entrada y la expulsa por el tubo de propulsión. Nada hacia atrás a gran velocidad.

Un pulpo de dos metros avanza fácilmente unos siete metros en un solo salto; espera hasta llenar sus "pulmones" y luego salta nuevamente.

Las hembras rara vez alcanzan un tamaño mayor de tres metros.

Este gigantesco molusco tiene ocho tentáculos, y la boca está situada en su base. Los tentáculos crecen desde la boca como continuación de los labios. Encima de éstos están los ojos, luego el cuello y, finalmente, el cuerpo. Tiene un pico como el de los loros, y con él puede destrozar a un hombre. Cuando está luchando despide una tinta como los calamares. Sus tentáculos son músculos sólidos, con 240 a 260 ventosas cada uno.

Los japoneses, mejicanos e italianos, los cazan para obtener su tinta, y luego los comen. Nosotros, a bordo, también los probamos en cierta ocasión, y descubrimos que los pulpos adultos son duros, pero los pequeños resultan bastante buenos.

Cuando capturé uno para comer, lo apreté contra mi traje de buzo para que no alcanzara mis manos con el pico. Pequeño como era, sentí la fuerte succión de sus tentáculos sobre la lona de mi traje. Para terminar con sus contorsiones puse un dedo sobre su tubo de propulsión y apreté la válvula de agua, que es un pedazo de cartílago. De esta manera, el pequeño animal quedó paralizado, pero no murió, y al rato volvimos la válvula a su lugar y lo soltamos.

El pulpo es un ser que siente curiosidad por cualquier cosa: el ruido de una lancha, como el de una bomba de aire, lo atrae. Investiga todo, y si se le excita se prende al fondo del mar con tal fuerza, que es imposible sacarlo de allí. El temor más grande de un buzo es que un pulpo lo enlace con sus tentáculos y lo tenga sujeto al fondo hasta que muera por falta de oxígeno. Es una locura tratar de luchar con él, eso parece darle la seguridad de que su presa vale la pena y sólo se desprende cuando se lo saca a pedazos.

Cierto día estaba caminando por el fondo, a unos 30 pies de frofundidad, cerca de la isla de San Benito, buscando un lugar para tomar una película. De pronto me encontré ante una cueva o pozo de unos 40 pies de profundidad y veinte de diámetro. Pasando con cuidado bajé por uno de los costados hasta encontrame a poca distancia del fondo.

Descubrí con una sensación de pánico que estaba habitado por una pareja de pulpos. Me quedé inmóvil, en la esperanza de pasar inadvertido, pero lo más probable es que me vieron bajar. Al momento sentí que un tentáculo me acariciaba la pierna.

Estas demostraciones duraron dos minutos, aunque a mí me parecían

(Continúa en la página 67)

CUANDO los periodistas extranjeros lo dejaron solo, el general se levantó de su escritorio y comenzó a caminar por su despacho masculando su irritación. Durante dos años había aparecido en la primera página de los periódicos, pero todavía no se había acostumbrado a estas conferencias con los representantes de la prensa.

Se encontraba incómodo con los periodistas, pues lo cercaban preguntándole miles de cosas estúpidas y embarazosas. Esa americana pelirroja, por ejemplo, que desdeñando los oficios de un intérprete, le preguntó con un fuerte acento sajón: — ¿Qué me dice, general, del bombardeo de la escuela en Barcos? — Y cuando él contestó con una sonrisa irónica, exclamó: — ¡Circula la noticia de que murieron más de 200 niños!

El general, al escuchar estas palabras, había explotado. ¡Una mentira! ¡Propaganda de sus enemigos! Estaba furioso; pero sabía que los periodistas no se mostraban muy convencidos. Ya estarían redactando sus artículos, y



El general interrumpió su caminata para mirar por la ventana de su despacho. En el jardín, frente al edificio, dos niños, hijos de uno de los oficiales, jugaban con un aeroplano de juguete...

El Juguete

Cuento por EDUARDO STENSON

ya sabía que, entre líneas, lo iban a llamar mentiroso.

El general interrumpió su caminata para mirar por la ventana de su despacho. En el jardín frente al edificio, dos niños, hijos de uno de los oficiales, jugaban con un aeroplano de juguete.

—Jueguen, pequeños — dijo el general para sí, con una sonrisa amarga. — Pronto sabrán que los aviones no son juguetes para los niños.

Había momentos — y éste era uno de ellos — en que al general le parecía que la guerra había empezado siglos atrás. ¿Quién iba a pensar que duraría tanto?

Llegaban momentos también en que el general sentía que ya no era su guerra. Sus aliados tomaban todo por su cuenta sin consultarlo siquiera. Eran arrogantes y muy pagados de sí mismos; y no evitaban mostrarle su desprecio. Todo lo que les interesaba era la recompensa que recibirían por sus servicios. Pillaban y asolaban el país. ¿Qué podía importarles a ellos?

Y ahora el bombardeo de Barcos. ¿Por qué lo habían hecho? ¿Qué necesidad tenían de hacerlo? Barcos no tenía importancia alguna; estaba indefensa y fuera de la línea de combate. Y ahora habían matado a 200 niños. ¡Estos hombres estaban locos!

Un automóvil se paró delante del edificio y descendió un hombre alto, con uniforme de aviador. Los centinelas presentaron armas a su paso. ¡Bekker! ¡El comandante de las fuerzas aliadas aéreas!

■

EL general volvió a su escritorio y aparentó estar leyendo unos documentos. Bekker apareció casi inmediatamente. Ni se molestó en llamar antes de entrar.

—¡Excelencia! — saludó haciendo la venia.

—Tome asiento, capitán — contestó el general. No le agradaba el tono irónico con que dijo "¡Excelencia!"

Bekker se sentó.

Sus ojos eran fríos y calculadores. Arrojó descuidadamente algunos papeles sobre el escritorio.

—Los detalles del ataque de ayer — dijo.

El general no miró los papeles.

—Estoy informado acerca del ataque a Barcos. — dijo suavemente. — Creí que habíamos quedado en que no serían atacadas las ciudades sin importancia militar.

—Sí; pero...

—¡Doscientos niños murieron en el desastre!

El capitán se encogió de hombros.

—Fué simplemente un "ataque psicológico". Es lo más nuevo en tácticas militares.

—No comprendo, capitán Bekker.

—Es muy simple, general. ¿No es verdad que los soldados mercenarios tienen que tener alguna razón para pelear? Por su país, su hogar y su familia, ¿no es así? Cuando queremos que nuestros hombres luchen, tenemos que convencerlos que todo lo que aman está en peligro. ¿No tengo razón?

—¡Naturalmente! — dijo el general, un poco impaciente.

—¡Bien! Un hombre está dispuesto a morir por su familia y su patria. El no desea morir, ¡eso no! Pero está dispuesto a morir y ver morir a sus compañeros. — Es la guerra — dice. Y piensa en su familia y en su patria, y continúa luchando. Pero ¿qué ocurre cuando comprende que a pesar de todos sus sacrificios y su heroísmo sus seres queridos mueren y su patria es destruída? El espíritu de lucha lo abandona; se desmoraliza. ¿No es verdad?

—Pero matar niños... — argumentó el general.

—¡Ah, ese es un punto de táctica! El soldado está acostumbrado a ver morir a sus camaradas, pero no a ver morir mujeres y niños hechos pedazos. El espectáculo de un cuerpecito mutilado ablanda hasta al hombre más fuerte. Le hace ver lo que los pacifistas llaman la inutilidad de la guerra. Doscientos niñitos... — Hizo un gesto elocuente. — Personalmente, a mí tampoco me gusta mucho; pero tenemos que desmoralizar al enemigo y obligarlo a rendirse.

El general abrió la boca para decir algo, pero Bekker, antes que pudiera objetar, le interrumpió deliberadamente:

—Usted no quisiera que retiráramos nuestro apoyo, ¿verdad, excelencia?

■

EL general no respondió. Bekker se levantó y saludó. — ¡Mañana habrá otro raid..., excelencia!

Salió de la oficina antes que el general pudiese detenerlo.

—¡Niños! — pensó. — ¡Niños!

Dejó caer la cabeza sobre el pecho en la desesperación de su impotencia.

Sus negros pensamientos fueron interrumpidos por un grito. ¡Era Bekker! ¿Qué habría pasado? Corrió hasta la ventana. Bekker estaba caído al pie de la escalinata con la cabeza torcida de un modo grotesco.

El general, apresuradamente, llegó a la calle. Los centinelas, alarmados, se habían reunido alrededor del cuerpo del capitán, y uno de ellos tenía asido del brazo a los hijos del oficial y los sacudía con violencia.

Los soldados se apartaron al aparecer el general, que se inclinó sobre Bekker. Vió en seguida que era imposible ayudarle... Se había roto la base del cráneo.

—¿Cómo ocurrió? — preguntó, incorporándose.

—¡Estos chicos del diablo! — exclamó el soldado, empujando los niños hacia el general. — Dejaron su juguete en uno de los escalones, ¡y el capitán lo pisó y rodó por las escaleras!

La Casa Propia

ALGO MAS SOBRE LAS PEQUEÑAS CONSTRUCCIONES

EL proyecto que publicamos en esta oportunidad confirma prácticamente lo que tantas veces hemos repetido a nuestros lectores. Toda casa, por pequeña o modesta que sea, puede ofrecer un aspecto atrayente y brindar un confort satisfactorio, a poco que el respectivo proyecto se estudie a conciencia, resolviendo con toda atención y buen gusto sus distintos detalles.

ESTAMOS, pues, en lo cierto cuando tanto nos empeñamos en convencer a nuestros lectores de que de ninguna manera deben dejarse impresionar por prácticas equivocadas, tolerando que las casas pequeñas les sean construídas desprovistas de todo confort, buen gusto y estética.

TODO cuanto se argumente contra estos principios es absolutamente erróneo. Por lo pronto, hacer las cosas con buen gusto y criterio no aumenta en nada el costo de la construcción y sí valoriza extraordinariamente la propiedad.

VEMOS, pues, por este proyecto cómo, recurriendo a comodidades que bien podríamos clasificar de mínimas, puesto que la casa sólo consta de living-room, una habitación, baño y cocina, es posible obtener con relación a los medios de que se dispone, una solución general muy ventajosa. Compare el futuro propietario el aspecto de esta atrayente construcción con las que clasificaríamos de tipo común, puesto que, lamentablemente, son las que más abundan, y, sin duda, estará con nosotros cuando tanto insistimos para que las casas pequeñas se proyecten y ejecuten con todo interés y entusiasmo.

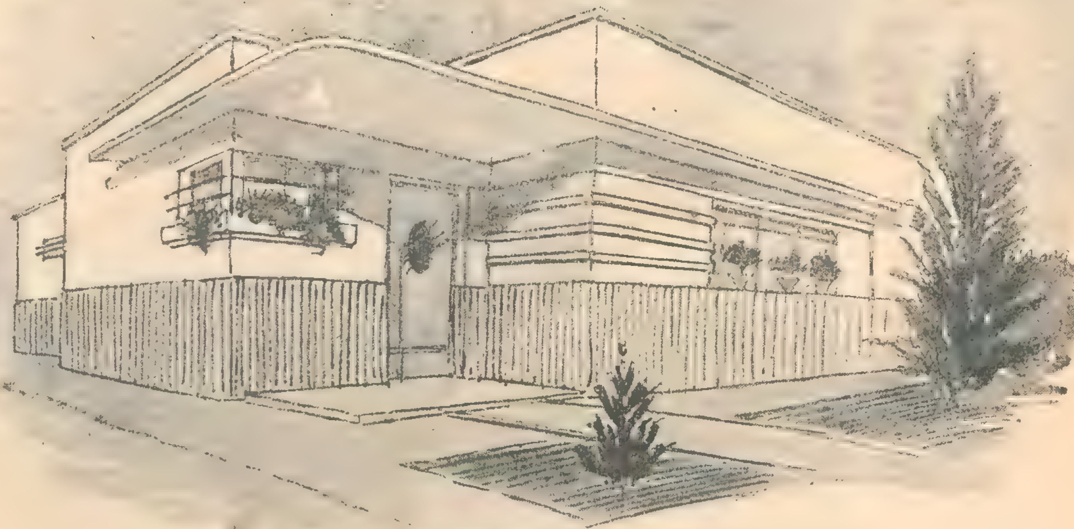
COMO HARE PARA TENER MI CASA PROPIA

CABO DE LA ARMADA. — Lanús. — Este señor posee un terreno en Lanús y desearía construir una casa cuyo plano nos remite.
RESPUESTA: Es posible que usted encuentre la empresa o el profesional que contrate la operación en la forma que usted la plantea.
Por lo que se refiere al plano, encontramos en el mismo serias deficiencias. Por lo pronto, la ubicación del baño y de la cocina es inaceptable. Tampoco comprendemos cómo quiere usted comunicar la sala con el comedor de diario por medio de una arcada. En cuanto a los dormitorios deben independizarse. En fin, que será necesario estudiar nuevamente el proyecto. En cuanto a la suma que puede usted invertir, cubrirá holgadamente el costo de una edificación como la que necesita.

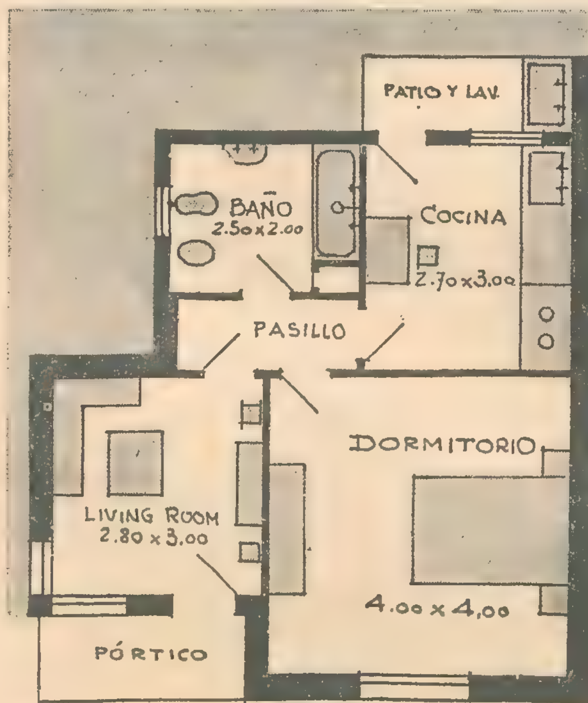
SUSCRIPTOR DE HUANQUELES. — Lamentamos que en nuestras publicaciones no encontrara usted el plano de su preferencia. A fin de responder concretamente a su consulta, desearíamos que estipulara mejor los medios con que cuenta para la operación, como también todo otro detalle concerniente a la misma.

DESARROLLO DEL PROYECTO

De acuerdo con lo que comentamos en artículo aparte, nuestro proyecto de hoy se refiere a una casa bien pequeña y que dentro de sus lógicas posibilidades presenta algunas ventajas muy apreciables.
Luego del acostumbrado porch, pasamos al living-room, el cual mide 2.80 por 3 metros, de manera que, llegado el caso, puede fácilmente hacer las veces de comedor. El dormitorio que figura igualmente en el frente es de medidas corrientes: 4 metros por 4 metros. Un pasillo interno recibe y obtiene comunicación a todos los ambientes, de manera que la circulación interna es perfecta.



FACHADA



PLANTA

El baño mide 2.50 metros por 2 metros, y en él se disponen los artefactos habituales con toda comodidad. En cuanto a la cocina, se ha proyectado expresamente de medidas más grandes que las corrientes, pues careciendo la casa de todo ambiente de recepción, es muy lógico suponer que las comidas diarias se efectúen en aquel local. La casa, por último, presenta en la parte de atrás un pequeño patio y lavadero, cubierto mediante una prolongación de la misma losa del techo de la cocina.
Todos los detalles han sido objeto de un especial cuidado, procurándose especialmente que el efecto a obtenerse resulte verdaderamente satisfactorio.
En resumen, una casa muy cómoda, confortable y económica, pues su ejecución puede efectuarse por $ 5.300, incluyéndose, como es habitual en nuestros cálculos, una buena terminación general, obras sanitarias aprobadas y los honorarios del constructor.

CORREO

Eugenio C. — En reiteradas oportunidades hemos hecho notar que esta sección fué creada para orientar a los futuros propietarios, y de ninguna manera a los profesionales del ramo. En consecuencia, no podemos satisfacer su consulta.

Nata Navarro. — Mendoza. — Es imposible calcular el costo aproximado de una construcción, cuyos planos se desconocen. Envíenos más detalles y procuraremos contestarle.

M. G. Savy. — Monte Buey, F.C.C.A. — No es posible publicar plano de interés tan personal como el que usted solicita. De acuerdo con los datos enviados, calcule el metro cuadrado de superficie cubierta en pesos 110.

Propietario de Chivilcoy. — Este señor nos comunica que es propietario de una casa cuya azotea es de baldosa, a través de la cual se llueve con frecuencia. Desea conocer algún sistema para corregir el defecto.
Respuesta: Extienda sobre la azotea una cubertura elástica armada. En cualquier casa del ramo podrá usted encargarla.

Lector Olivense. — Rogámosle nos concrete la consulta, pues no obstante enviarnos toda clase de referencias, omitió indicar claramente qué era lo que deseaba saber.

G. A. Medina. — Tucumán. — Usted está interesado en adquirir una casa. En consecuencia, su consulta no corresponde a los fines de esta sección.

RUFINO A. GONZALEZ. Godoy Cruz. Mendoza. — Nos consulta sobre un plano de una casa que piensa construir.
Respuesta: La distribución proyectada no es satisfactoria. A poco que revise nuestras publicaciones encontrará en ellas soluciones más ventajosas a su mismo problema.. En cuanto al costo, sería necesario conocer exactamente el valor de los materiales y de la mano de obra en ésa. En todo caso, vuelva a consultarnos suministrando alguna información al respecto.

C. S. DE M. P. — Mucho nos place que utilice nuestros proyectos para la construcción de su casa propia. Entendemos que la altura mínima para un garage en la capital es de dos metros, de acuerdo con los artículos 100 y 103 del Reglamento General de Construcciones.

U. BROCCA. Córdoba. — Hemos recibido su atta., y por separado le remitimos las estampillas enviadas, pues preferimos contestarle por intermedio de nuestro correo.
Para revoque interior recomendamos la siguiente mezcla: una parte de cal, dos partes de arena y una parte de polvo de ladrillo. Para el flatachado fino, una parte de cal en pasta y tres partes de arena pasada por una zaranda fina. El precio del material para un metro de revoque interior es, aproximadamente, de pesos 0.60.

"Se asesina impunemente...

(Continuación de la página 13)

suicidios, y en muchos casos conocía personalmente a los hombres y a las mujeres que daban ese último paso.

Y casi todos resultaron ser "enfermos incurables"... en los informes oficiales. Cuando una persona se pegaba un tiro en la terraza del casino o en los jardines, los guardianes, que siempre estaban a la expectativa, hacían gala de un gesto sumamente filantrópico: ponían 15 francos en el bolsillo del suicida. Al día siguiente, los lectores de los diarios se enteraban de que "la muerte del hombre no era debida al juego, pues tenía dinero en sus bolsillos", y la explicación de la "enfermedad incurable" se repetía.

Cierta vez me contaron la historia de un hombre que quiso aprovechar este negocio de los suicidios.

PRUEBA DE AMOR



—Usted me dijo que era escritor, y su carta está llena de errores de ortografía.

—Es que la quiero tanto, que hasta soy capaz de escribir mal por usted

Teniendo la precaución de llevarse consigo un revólver de utilería para usar en los teatros, se dirigió a la terraza del casino. Habiéndose cerciorado de que los guardias estaban cerca del lugar que había elegido, se despidió dramáticamente de la vida y acto seguido disparó el revólver que le apuntaba al corazón. Luego, cuidando de no ensuciarse el traje, se dejó caer al suelo y prorrumpió en quejidos para luego quedarse inmóvil. A los pocos segundos sucedió lo que esperaba: uno de los detectives colocó en su bolsillo una billetera, y luego salió corriendo para dar la voz de alarma.

No teniendo ningún deseo de ser llevado a la morgue, el supuesto "suicida" se levantó rápidamente y desapareció. Pueden imaginarse el asombro de la policía cuando llegaron al lugar del hecho y el cadáver había desaparecido misteriosamente.

Al día siguiente un iracundo individuo se introdujo en la oficina del comisario especial:

—Tome usted nota — exclamó. — Esto es lo que yo llamo una mala jugada. Anoche me suicidé en la terraza, ¿y sabe lo que hicieron sus detectives? Pues en vez de poner los 15 francos acostumbrados dentro de mi bolsillo, me pusieron solamente 3. No me importa morir por 15 francos; pero no por una miseria como ésa. Supongamos que realmente me hubiera pegado un tiro... ¡De cualquier modo sus hombres son una banda de ladrones!

Hay otra cosa que sorprende no solamente a los turistas que visitan el casino, sino también a los que han vivido largo tiempo en Montecarlo, y consiste en el misterio que rodea a los suicidios ocurridos dentro del casino mismo.

Puede afirmarse que se debe a un secreto que pocos conocen, y que yo descubrí por mera casualidad, a pesar de ser empleado y muy amigo de todos. Mi descubrimiento ocurrió de la siguiente manera. En los tiempos en que yo nadaba en la opulencia, decidí pasar una temporada en Montecarlo. Cierta noche, al dirigirme al casino, recibí una herida de alguna consideración en la pierna, al resbalarme en la calle. En vez de atender la herida debidamente, preferí reunirme con mis amigos en el casino. Antes de salir mencioné el accidente a mi secretaria, y ésta me aconsejó que me hiciera curar la pierna en la enfermería del casino. Después de informarme, me señalaron la entrada por la "cocina". Terminada la curación quise retirarme por la misma puerta que había usado para entrar, pero el enfermero me dijo:

—No pierda el tiempo dando esa vuelta. ¡Pase por aquí!

Apretó un botón y repentinamente ante mis hojos se hallaban personas jugando a la ruleta, mientras que detrás mío no había más que paredes lisas con espejos.

Estaba en medio de los salones de juego, y por más que revisé las paredes y sus espejos, no pude encontrar ninguna rendija o botón para apretar. Me quedé asombrado frente a este nuevo misterio. Resolví hacerme amigo del enfermero para poder descifrar el secreto de esas puertas misteriosas de las enfermerías escondidas en las paredes de las salas de juego. Transcurrido cierto tiempo conseguí lo que tanto deseaba, y el enfermero me enseñó un imperceptible botón oculto bajo una de las barras metálicas que sostienen los espejos. Con sólo apretarlo, se abría la puerta.

—Pero ¿para qué sirven? — pregunté.

El enfermero se sonrió y me dijo:

—¿Qué me dice de aquellos que se quieren suicidar? ¿Cree usted que podríamos atenderlos con la rapidez necesaria si estas puertas no existieran?

—¿De manera que hay otras?

—Sí ¡Las personas no eligen siempre este salón para poner fin a sus días!

Esto explicaba el misterio, y al poco tiempo conocí todas las puertas secretas y sus respectivos mecanismos.

Cierto día presencié un caso extraño. Un extranjero, creo que era polaco, irritado en grado sumo por haber perdido, sacó un revólver y, en vez de pegarse un tiro como era de suponer, comenzó a amenazar al jefe inspector. Apenas disparó un tiro cuando dos hombres se arrojaron sobre él, y antes que el público se diera cuenta, el polaco y sus guardianes habían desaparecido como tragados por la tierra. Entre todos los presentes yo era el único que sabía que una de las puertas secretas entre los espejos había prestado sus servicios nuevamente.

Esto me recuerda otro incidente extraño y risueño. Una mujer que había perdido grandes sumas, en el preciso momento en que el "croupier" se llevaba su último montón de francos hizo un gesto de desesperación y comenzó a buscar algo en su cartera. Por fin encontró lo que buscaba: era una tableta blanca, que se puso en la boca precipitadamente. Apenas había pasado la tableta por sus labios, cuando cuatro fuertes manos la levantaron de su asiento, y antes que pudiera abrir la boca, la mujer se encontró en la sala de primeros auxilios detrás de uno de los espejos. A pesar de sus indignadas protestas, la obligaron a tomar un fuerte vomitivo. Recién después de que el emético hubo surtido el efecto deseado, el inspector consintió en discutir el asunto.

—¡Por Dios, señora!: ¿qué le indujo a tomar ese veneno? — preguntó.

La víctima, que era una dama inglesa, le dirigió una mirada llena de odio e indignación.

—¡Idiota! — consiguió articular finalmente. — ¡Era una tableta de aspirina!...

La Venganza de Alejo

Cuento por
JULIO INDARTE

I

TA bien — le dijo, inclinando la frente y haciendo deslizar el ala del "gacho" entre los dedos.

En seguida, mirándola fugazmente, murmuró:

—Adiós, ¿no?

Rosita lo miró alejarse en dirección al alambrado; observó cómo desataba el nudo del cabestro, cómo se disponía a montar — con ese blando movimiento que otorga la costumbre, — cómo se acomodaba. Después lo vió perderse tras los álamos. Recién entonces se dijo:

—¡Había sido terco el Alejo este!

El no apuró al gateado. Lo dejó que siguiese la huella, que enderezase hacia donde terminan las quintas y empieza el campo. Encendió un cigarrillo. Se llevó la mano izquierda a la cadera. Sus pies se prodigaban en un inútil taloneo. Su cuerpo se balanceaba blandamente.

—"¡Y güen..., será pa otro!" — murmuró.

De pronto, se acordó de algo que le había dicho Eulogio: "Se mi hace que el mayor'e "La Cautiva" me l'ha enlabiao a la gringuita." El medio se amoscó; hasta sintió ganas de acostarlo de un revés. ¿Cómo iba "la" Rosita a prestarle atención a don Graciano? ¿No sabía que éste era casado y padre de tres chicos? "Créme, si me querés crer, o no me creás; a mí me da lo mismo." Con estas palabras respondió Eulogio a su ademán violento, y él se calmó, aunque dudando.

Lo cierto era que "la" Rosita lo había desahuciado, y para siempre. ("No insista, Alejo, no insista.") Pero él ¿por qué no le preguntó si era verdad lo que andaban diciendo? Ganas no le faltaron. ¿Quién lo contuvo al borde de la pregunta? Acaso su decencia; "sindudamente" ese respeto que se siente por la mujer querida, aunque ésta no retribuya el cariño. Además, podía ser inventado el chisme de Eulogio, que también "supo" arrastrarle el ala a la moza, lo mismo que el tuerto Arana y Dominguito López, el arador de "Santa Rita". No; hizo bien en callar la pregunta, aunque...

"La" Rosita era muy dueña de entregar su corazón al que le gustase. Ninguno tenía derecho a exigirle lo que ella no quería dar. Todo esto lo sabía Alejo y, sin embargo, no se conformaba. Para conformarse hubiese sido preciso que el elegido no fuese don Graciano, que él supiese que el preferido no era don Graciano. Ceder la prenda que se codicia a un rival que se encuentra en idénticas condiciones de hombre y de conducta, vaya y pase; pero ¿cederla a un casado, sin más intenciones que la de pasar el tiempo? ¡Eso no! En esa situación, él estaba decidido a enfrentarse con el que rayara a reprocharle su comportamiento, a quitarlo del callejón si era necesario, aunque la moza le inquiriese: "Y usted ¿quién es pa meterse en lo que no l'importa?"

Monologaba:

"¿Que quién soy? Un hombre que vino a ofertarle un cariño y un rancho; un hombre que la quiere'e verdá y no un aprovechao. ¿U es que usté eh'una d'esas?... ¡Y claro que ya sé qu'es grandecita como p'hacer lo que le parezca! ¿Y yo? ¿O mi ha tomao por un babieca? ¿O por uno que va'e paso? ¡Psss! Naides le pide que me acete si no está en usté el acetarme; pero acete a un hombre dino, ¡qué pucha! Usté sabe quién eh' el mayor'e "La Cautiva". Será güen mozo, y no lo niego; se da maña pa'engatusar pavotas; s'empilcha a lo pueblero; tiene voh'y baila bien..., peru es casao. ¿Se da cuenta? Es casao, y con tres cachorroh'a la cola."

Se corrigió, asistido por la duda:

—¿Y si no es verdá que don Graciano...?

¡Pobre Alejo! No había advertido que la barra violácea del crepúsculo no lucía en el horizonte; que la noche, en un punteo de estrellas limpias, tendía un negror azulado sobre el campo; que, a los lejos, en medio del monte, amarilleaban las luces de la estancia. Cuando se dió cuenta, se acomodó para el galope. El eco de su lonjazo resonó con fuerza, y el silencio fué quebrado por el ritmo sonoro de los cascos sobre la huella mojada.

Al desmontar en el patio grande, frente al galpón de los mensuales, uno de éstos se acercó para decirle:

—Ti hacíamoh'en el boliche, tumbao por la tranca..., si no jué pena.

No le replicó. Despaciosamente, alivianó al gateado. Después, el recado al brazo, entró en el galpón.

—¿Tah'enfermo? — le preguntó el gracioso.

Ni siquiera se dió vuelta.

II

Todos, uno por uno, le fueron confirmando lo que dijera Eulogio. Pese a ello, persistía en la duda. Sólo cuando el capataz, el viejo Morales, harto de verlo sufrir "al ñudo", le aseguró que los otros no mintieron, creyó de firme, y esa creencia le encendió el ánimo en deseos de venganza.

—¿Vengarte'e quién?

—E don Graciano.

—¿Y por? ¿Te hizo algo? Si a eya le gusta...

Ofuscado, no podía aceptar ese razonamiento. Don Graciano nunca le había hecho nada — ni insultado, ni amagado; — nunca se le había cruzado ostensiblemente en el camino para quitarle la derecha; siempre lo había saludado amistosamente... A él no le interesaban ciertas clases de males y sí otros: porque de no mediar el "mayor" de "La Cautiva", con toda seguridad que la gringuita le hubiese dado el sí que tanto ansiara.

Esperó una oportunidad.

Fué un domingo. No ignoraba que el desafío de Castro a Linares, el del bayo de "La Barrancosa", en cuatrocientos metros y por tres mil nacionales, atraería a don Graciano. Le conocía el lado flaco: el juego. Fatalmente, tenía que pasar por el cruce que forman los últimos potreros de "La Cautiva" y "La Reforma". Con el último bocado, abandonó la estancia. Una vez en el cruce, se apeó, ató el gateado en un torniquete de esquinero y aguardó. A la hora, más o menos, divisó al que esperaba y volvió a montar.

—Buenas, Alejo — saludó el otro, algo socarronamente, al acercarse.

—Güenas... ¿Pa "Toro Mocho"?

—Ajá... Por el bayo... ¿Y usté?

—Pa lo mesmo.

Los caballos a la par, recorrieron sin dar resuello a los pingos, hasta llegar a las quintas.

—Dispense, Alejo, pero viá acercarme un rato a "La Lombarda"... Unos almácigos, ¿no?

—Casualidá... Diba pa "Los Mellizos", al ladito nomás.

Don Graciano apretó las mandíbulas con rabia. "Los Mellizos", en efecto, quedaba unas cuadras más allá de "La Lombarda", pero él tenía la seguridad de que Rosita estaría esperándolo. ¡Bueno fuera que ese "sonso" de Alejo le escupiese el asado por despecho!... Violentamente, lonjeó el anca del morito. Alejo lo imitó. En ambos, el recelo los incitaba a una esgrima de miradas fugaces, a un diálogo de silencios, a un mutuo desearse la muerte. Don Graciano intentó preguntar: "Si sabe pa lo que vengo, ¿a qué se mete?" Alejo: "Si está acoyarao, ¿pa qué le arrastra l'ala?" Los dos hicieron morir las preguntas en intentos.

Al llegar a los carolinos de "La Lombarda", don Graciano cambió el paso del caballo. Alejo lo imitó tercamente, haciéndose el "abombao". Cuando distinguieron el traje azul de "la" Rosita, ambos se miraron con franqueza.

—Y bueno, ¿qué?

Alejo no respondió. Con una lentitud irritante extrajo del bolsillo de la corralera la bolsa de tabaco y el librito de papel, y empezó a armar. Luego, una vez liado el cigarrillo, sacó, con más lentitud aún, un fósforo de la caja y procuró que, apenas prendido, se apagase. Insistió dos veces más, sin que el gateado abandonase el tranco, cuya pisada larga lo acercó rápidamente al lugar donde la muchacha esperaba.

Don Graciano se detuvo.

—¿Y áhura? ¿Está conforme?

La réplica de Alejo tuvo el valor de lo inesperado.

—Y claro que sí, pues. Y me alegro que haiga tenido suerte. — Los ojos verdes de la moza chispeaban tanta ira como los negros de don Graciano. — Y pa que vean que mi alegro, viá dentrar pa felicitarlo a don Rómulo po'el yerno...

—¡Desgraciao!

Al mismo tiempo que el insulto, aventó el aire un lonjazo, que Alejo esquivó, previo taloneo al pingo.

(Continúa en la página siguiente)



Al único que volvió a ver fué a Alejo, en las romerias. El mozo se floreaba bailando con otra.

Ilustró MONTERO LACASA

Al compás de la Vigüela

Por el NIETO DE JUAN MOREIRA

COMO TODOS HABLAN del sorgo de Alepo solamente, nadie repara en que los otros suelen ser tan venenosos como el citado. No existe sorgo que, en ciertas condiciones, no sea nocivo para la hacienda, especialmente en los meses de marzo y abril, es decir, cuando termina la primavera y empieza el verano. Cuanto más tierno es el sorgo, más peligroso es. Totalmente crecido, no es peligroso, siempre que no rebrote.

■

El arado es su perro y es el yugo
[su cruz.
La claridad del día lo sorprende en el
[campo,
Soplando humo de aliento a lo largo del
[surco;
Es tan madrugador, que todas las
[mañanas
Por entre sus cuernos se levanta el sol.
("El buey" - Silva Valdés)

■

LAS PERSONAS AFECTAS a los pimientos deben tener en cuenta lo siguiente: si desean buenos pimientos dulces, no los siembren donde hayan crecido pimientos picantes. El picor de éstos queda, aunque no totalmente, en la tierra, y pasa al pimiento dulce.

■

PARA DESCORNAR los terneros a poco de nacidos, nada mejor que la potasa caústica. Hay que cuidar que la misma no dañe los ojos del animalito.

■

UNA BUENA ALIMENTACION para los pollitos es la avena aplastada. En un buen criadero he visto que se les daba avena en esas condiciones cinco veces por día, procurando que "hambreasen". Al quinto día de nacer es bueno añadirles alfalfa tierna o escarola bien picadas. La leche sin crema, mezclada con el agua, mitad por mitad, favorece su desarrollo.

■

ESTE ES UN BUEN MES para sembrar escarola, espinaca, acelga, achicoria, cebolla colorada, lenteja, perejil, remolacha colorada, haba, salsifí, zanahoria, varias clases de repollo, etc.

■

DE TODOS LOS ABONOS, el mejor es el estiércol, tanto el que se conoce con el nombre de palomina — de las palomas y las gallinas, — como el que se recoge en los establos o en los campos de ovejas. Con esto no quiero significar que los abonos minerales no sean de primer orden; al contrario: todos sabemos los beneficios que producen los nitratos.

■

UNA PERRA OVEJERA debe estar bien alimentada; pero no gorda. Una buena perra no necesita ayuda en la época de parición; más todavía: si está sola y nadie la excita, se encontrará mejor.

■

SI CERCA DE SU GALLINERO hay mucho pasto y sus gallinas andan mucho por él cuando está húmedo, corren el riesgo de enfermarse de gota. Las patas se les hinchan y se endurecen. Lo mejor no es cortar el pasto, sino transportarlas a lugares más secos.

La venganza de Alejo

(Continuación de la página anterior)

—Aquí, no, ventajero... Ayá, mesmito en el lugar donde lo vide, si no le parece mal...

Y Alejo añadió:

—P'acercarlo a su mujer.

III

Alguien la enteró:

—Ni un tajo. Ni un puntazo. Según parece, Alejo jugó a su gusto, dejándolo entrar de hacha y de punta, haciéndose el "sonso", retrocediendo, avanzando, ladeándose, cansándolo... Cuando lo vió bajar la guardia, en un movimiento rápido, tras un vuelo de flecos, le asestó con el pomo un golpe en la cabeza. Después, como quien alza una bolsa, lo alzó, para atravesarlo sobre el caballo, y lo condujo a "las casas".

Y "la" Rosita esperó inútilmente: don Graciano no aportó más por "La Lombarda". Al único que volvió a ver fué a Alejo, en las romerías. El mozo se floreaba bailando con otra. Al pasar junto a él, oyó que la atendida le preguntaba:

—Un si acaso, ¿ya no le gusta la gringa?

—¿Di ande? Los nidos son lindos cuando uno los calienta.

Rosita empezó a sentirse pilcha sucia.

Cuando el matrimonio...

(Continuación de la página 4)

esencial era recalcar las deficiencias de que adolece, en nuestro país, un organismo tan importante como el Registro Civil.

La solución que dejamos esbozada es, no sólo factible, sino sencilla y práctica.

Un acto como el matrimonio, que se verifica de acuerdo con un ritual tendiente a evitar errores, ¿por qué no ha de rodearse de la máxima garantía?

La creación del organismo central impediría las trangresiones al derecho y a la moral, y, sobre todo, alejaría el peligro de los enlaces repetidos.

Su misión, además, iría más allá: sería el visador de pasaportes, de suerte que se evitaría que una persona casada pudiera dirigirse a otro país a fin de verificar otro enlace. Su pasaporte, acreditándole como casado, le impediría consumar la acción.

No con leyes penales ha de evitarse la comisión del delito de bigamia. Si más vale prevenir que curar, prevengamos. Contribuyamos a formar un hogar argentino libre de peligros, y haremos obra patriótica y humana.

TRES ISLAS DISTINTAS... ¿y un sólo dueño verdadero?

Por N. BALMACEDA

UNA pequeña cuestión de límites nos quedaba todavía pendiente con Chile, país al que nos unen tantos vínculos de amistad. Felizmente, el reciente viaje de nuestro canciller a Santiago de Chile ha permitido encauzar la diferencia por la única vía honorable que la Argentina siempre ha utilizado para resolver sus cuestiones de límites: el arbitraje. En efecto, la posesión definitiva de las islas Nueva, Lennox y Picton, será resuelta por el procurador general de los Estados Unidos, Mr. Hommer Cummings.

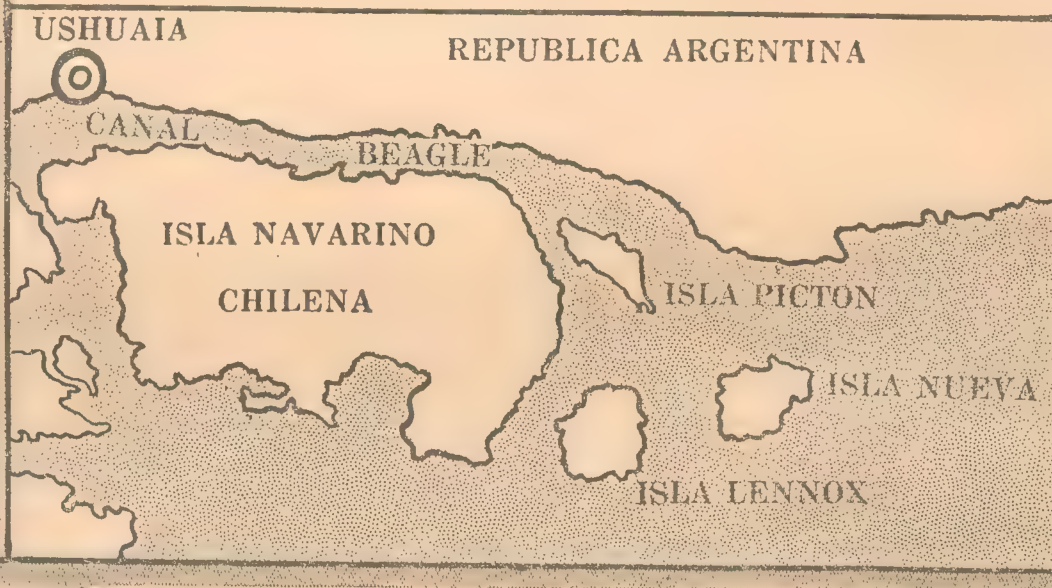


Gráfico que muestra al canal de Beagle y las islas Picton, Nueva y Lennox, que ahora preocupa a los gobiernos de Chile y la Argentina. La posesión definitiva de estas islas será resuelta por el procurador general de los Estados Unidos, Mr. Hommer Cummings.



Un paisaje característico del canal de Beagle.

LAS PRIMERAS EXPLORACIONES

A fines de 1825 el Almirantazgo británico dispuso que dos naves efectuaran un viaje de exploración a las costas de Sud América. En efecto, el 22 de mayo del año siguiente, dos veleros, el "Adventure", de 330 toneladas, y el "Beagle", de poco menos de 250, partían de Plymouth. Jefe de esta misión fué designado el capitán Phillips Parker King. La misión duró hasta mayo de 1830, y las dos naves que habían trabajado separadamente, se unían en Río de Janeiro y regresaban a Inglaterra.

El capitán King, a su llegada a Londres, se presentó a la Real Sociedad de Geografía y dictó una conferencia relacionada con la misión que le había sido encomendada. Luego, comisionado por el Almirantazgo, escribió los resultados de su viaje. Mientras tanto, se preparaba una segunda expedición a la región austral de Sud América y alrededor del mundo. Esta nueva expedición partió a fines de 1831 bajo el comando del capitán Fitz Roy, siendo integrada por Carlos R. Darwin, en calidad de naturista. El viaje duró más de tres años y la exploración abarcó desde la costa austral y occidental de Sud América hasta las islas Galápagos. Más tarde emprendió un viaje a través de las islas del océano Pacífico, durando éste más o menos dos años. El resultado de la expedición dió motivo a la aparición del libro intitulado "Narración de los viajes de reconocimiento de las naves de S. M. "Adventure" y "Beagle".

A comienzos de marzo y abril de 1830 los exploradores descubrían el canal de Beagle, que jamás tuvo ni podrá tener una importancia apreciable como vía interoceánica, pues bien sabido es que la navegación desde el Atlántico hacia el Pacífico, ya sea con destino a la costa occidental de Sud América o a las islas de Oceanía, se hacía, hasta 1840, por medio de naves a vela, para las cuales si era peligrosa la travesía del estrecho de Magallanes, mucho más lo habría sido el canal de Beagle, por ser éste angosto y estar sembrado de islotes, rocas y bajíos, aun cuando sus aguas son mansas, profundas y de curso directo. Por este motivo, los gobiernos argentino y chileno, a pesar de considerarse cada uno con más derecho a la Tierra del Fuego, jamás intentaron, durante más de medio siglo, fundar establecimiento alguno en las riberas del canal de Beagle. De ahí que también, por idénticas razones, los ingleses jamás anhelaron establecerse en dicho canal. Según cuenta la historia, el proselitismo religioso fué el único que se embarcó en una empresa que habían rechazado los gobiernos de Chile, Argentina y los soberanos europeos. Al igual que Ignacio de Loyola, Mr. Allen F. Gardiner, oficial de la Marina Británica, dejó su espada para tomar la cruz y llegar a establecerse en una caleta de la extremidad sureste de la isla Picton, en la entrada del canal de Beagle. Gardiner quería cristianizar a los fueguinos. Desgraciadamente, hostilizado por los indígenas que habitaban en ese entonces la isla, debió abandonar momentáneamente sus pretensiones, regresar a Inglaterra, para luego retornar de nuevo junto con seis amigos, con los cuales se instaló en otra caleta de la costa Norte de Picton, a la que denominó Banner. Aquí, nuevamente hostilizado por los indígenas, debió trasladarse a Tierra del Fuego, en donde, víctimas del hambre y del escorbuto, fueron muriendo uno tras otro.

MEDIO SIGLO DE OLVIDO

El canal de Beagle durante medio siglo permaneció en el olvido, hasta que un fenómeno cósmico, que preocupó al mundo científico, provocó nuevamente la presencia de misiones de estudio para que observasen el paso de Venus por el disco solar el 6 de diciembre de 1882. En esta oportunidad, a una expedición francesa le correspondió ubicarse en la entrada oriental del canal de Beagle, la que luego de practicar concienzudos estudios, editó algunos volúmenes relativos al canal de Beagle y a la posición de las islas Picton, Nueva y Lennox, que ahora preocupa a los gobiernos de Chile y la Argentina.

Por Tratado de Límites del 23 de junio de 1881, y de acuerdo con el artículo 3º, quedó establecido que pertenecen a Chile las islas situadas al Sur del canal de Beagle hasta el cabo de Hornos y las que están al occidente de la Tierra del Fuego. Corresponden a la Argentina la isla de los Estados, los islotes inmediatos y las demás islas que existen en el océano Atlántico al oriente de la Tierra del Fuego, así como las costas orientales de la Patagonia.

EL PROTOCOLO ACLARATORIO

Doce años más tarde, o sea el 1º de mayo de 1893, en Santiago de Chile, el ministro de Guerra y Marina, don Isidoro Errázuriz, en su carácter de plenipotenciario "ad-hoc", y don Norberto Quirno Costa, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la Argentina, convinieron en suscribir un Protocolo Aclaratorio reconociendo la soberanía absoluta de cada Estado sobre el litoral respectivo, por lo cual "Chile no puede pretender puerto alguno hacia el Atlántico, como la República Argentina no puede pretenderlo hacia el Pacífico".

La subcomisión demarcadora concluyó sus trabajos en la Sierra Pirámides, dejando sin subdividir la zona del canal de Beagle, en cuyas inmediaciones existen algunas islas como la Picton, Nueva y Lennox. El litigio de la parte continental de la Tierra del Fuego fué resuelto, pero subsistió la indeterminación en lo referente al curso del agua.

Si en el Tratado de Límites de 1881 y en el Aclaratorio de 1893 se hubiese fijado prácticamente el curso de las aguas del canal y dónde se confunden con el océano Atlántico, se habría aclarado el problema relativo a las islas.

Es de esperar que con el acuerdo adoptado por los cancilleres chileno y argentino se ponga de una vez término a un asunto que data de tantos años.

SABADO INGLES

Por EL LICENCIADO VIDRIERA

NO conocí un hombre más desaprensivo: ¡comió en un restaurante salpicón, albóndigas y ensalada de frutas!

■

Cuando guillotinaron al alcalde, Municipio y alcalde quedaron acéfalos.

■

El ascensorista es un hombre decepcionado. Sabe que si asciende es para descender en seguida.

■

Le dijeron al cojo:
—Yo sé de qué pie cojea usted.

■

La comisión del censo, por cada dos hombres de los patines censaba uno entero.

■

A los calvos no les impresiona la literatura terrorífica. No tienen pelos para que se les pongan en acerico.

■

Diferencia entre un reloj y un soldado: el primero tiene un movimiento uniforme; el segundo, un uniforme en movimiento.

■

El premio al peor libro del año fué instituído por la Sociedad Protectora de Animales, de París.

■

Si un cirujano mata en una operación a un hombre, nadie le dice nada. Pero si el que lo mata es un operador de cine, lo procesan por homicidio.

■

A la sala de operaciones se entra por una puerta, pero se puede salir por dos: por la que se entra, o por la que da a la Morgue.

■

Estaba un barbero afeitando a un rey y, al llegar con la navaja a la nuez, le preguntó:
—Majestad, ¿quién manda ahora?
El rey, fingiendo serenidad, respondió:
—Mandas tú.
Y en cuanto terminó de afeitarlo ordenó que lo ahorcaran.

■

"El que tiene manos muy grandes tendrá muy grandes dedos y diez uñas en entrambas; y el que tuviere mucha mano privará; y muchas manos, será valiente, y por el contrario." *Quevedo.*

■

La estilográfica es el producto de la cruza de un calamar y una gallina.

■

La sirvienta, cuando vió venir el agua, se puso en jarras.

■

"He llegado muy arriba..." (Era jefe del subterráneo.)

■

El hombre de los patines es un desgraciado. No puede dormir a pierna suelta.

■

La enferma romántica en vez de tomar sol tomaba luna.

■

No tenía abrigo que ponerse y, sin embargo, hablaba para su capote.

—Yo no como pico... — dicen los gordos.
—Yo como mucho —dicen los flacos.

■

Era un cirujano "self-made-man": en su juventud había sido ciruja.

■

Hay hombres que son buenos en el fondo. Pero siempre están en el frente.

■

Aquel tipo con humor de perros se ganaba la vida divirtiendo a los socios del Kennel Club.

■

Esta señora no escarmentó: cuando enfermó su tercer marido llamó al mismo médico que había atendido a los otros dos.

■

Los pedicuros esperan a que les den pie para trabajar.

■

Decía el sepulturero:
—Este cementerio es muy confortable.

El linyera era un hombre de una sola línea. De la línea del Oeste.

"Un cielo puro en el que se llegaría a ver el humo de un cigarrillo."
(Luis Renard.)

■

Los paragüeros son los únicos seres que brotan los días de lluvia por generación espontánea.

■

El viento se parece a los delatores en que él también sopla.

■

DESDICHAS DE LA POBREZA

El amor del hombre pobre
es como perro sin dueño:
tiene hambre y no come a gusto,
se acuesta y no tiene sueño.

DE Aries a Piscis



LOS ASTROS ORIENTAN A QUIEN SABE LEER EN ELLOS

LA ASTROLOGIA AL ALCANCE DE TODOS **Por ALPHERAT**

La constitución y el temperamento según la astrología

CUATRO eran los elementos de los antiguos; agua, aire, fuego y tierra. A estos elementos les atribuían, respectivamente, las cualidades elementales de frío, húmedo, caliente y seco.

A estas cualidades corresponden, de acuerdo con la nomenclatura moderna, los elementos siguientes: hidrógeno, ázoe, oxígeno y carbono, de los cuales, según el eminente médico francés, doctor M. Duz, derivan las cuatro operaciones fundamentales de la naturaleza, que son — siempre conservando el orden expuesto: — congelación, volatilización, combustión y condensación.

El hombre nace bajo uno de estos elementos primordiales, y en el curso de su vida está dominado por ese elemento. Eso es lo que hemos dado en llamar su *constitución*. Esta permanece inalterable en el tiempo, en tanto que su *temperamento* se ve modificado por la edad, la educación, el medio ambiente, la alimentación, etc.

Tanto el temperamento como la constitución dependen de la sangre y de la manera de comportarse de ésta. En este sentido, los temperamentos son en número de cuatro: el linfático, el sanguíneo, el bilioso y el nervioso. Este último no es más que una modalidad del temperamento bilioso. De aquí la clasificación del doctor Grauvolg, que clasifica los temperamentos en los tres grupos siguientes: hidrogenoide, oxigenoide y carbonitrogenoide. En esta última subdivisión están comprendidos los temperamentos nervioso y bilioso.

Dentro de los dominios de la astrología, los signos de fuego (Aries, Leo y Sagitario), corresponden al oxígeno, y da el temperamento *bilioso*; los signos de aire (Géminis, Libra y Acuario), corresponden al ázoe, y originan el temperamento *sanguíneo;* los signos de tierra (Tauro, Virgo y Capricornio) corresponden al carbono, dando lugar al temperamento *nervioso;* por último, los signos de agua corresponden al hidrógeno, y dan origen al temperamento *linfático.*

Desde luego que nunca una persona pertenece exclusivamente a uno sólo de estos temperamentos. Puede ser *linfáticobiliosa, sanguíneonerviosa* o *biliosasanguíneo*, etc., etc., según la proporción de ázoe, oxígeno, carbono o hidrógeno. El temperamento dominante corresponde al cuerpo que predomine. Así, por ejemplo, si la fórmula del nativo arroja 14 de oxígeno, 11 de hidrógeno, 9 de carbono y 8 de ázoe, el temperamento será *biliosolinfático*, porque predomina el oxígeno, y en segundo término figura el hidrógeno.

Para el cálculo astrológico se ha imaginado dar valores decrecientes a estos cuerpos, según el orden de los signos. De este modo, si consideramos los signos de fuego, al primero, Aries, le corresponden cuatro puntos; al segundo, Leo, tres puntos, y al último, Sagitario, 2 puntos. Lo mismo para los de agua, tierra y aire, considerando siempre en cada uno el elemento que le corresponde. Para esto se construye un horóscopo especial — en el método del doctor Duz — en que la casa primera está ocupada por el signo que le corresponde al sol siguiéndole las demás de iguales dimensiones. Paralelamente a estas casas se coloca el horóscopo en reposo, de modo que siempre la casa ocupada por el sol está frente al signo de Aries; la segunda frente a Tauro, etc.

Para hallar el temperamento se dan valores — según los signos que ocupan — a las casas I, IV, VI, VII, X y XII, así como a los signos del horóscopo en reposo que se hallan frente a estas casas. Por último, se valora en la misma forma a la casa que ocupa la luna — única variable — y se determina el temperamento según los valores indicados antes.

Con estas instrucciones y el gráfico adjunto, podrán los lectores de MUNDO ARGENTINO — sin experiencia astrológica — hallar su temperamento y el de las personas que les interesen. Ciencia y pasatiempo a la vez.



LOS SIGNOS Y SUS COEFICIENTES

SIGNO	♈	♌	♐	♊	♎	♒	♉	♍	♑	♋	♏	♓
COEFICIENTE	4	3	2	4	3	2	4	3	2	4	3	2
ELEMENTO	OXIGENO			AZOE			CARBONO			HIDROGENO		

DETERMINACION DEL TEMPERAMENTO SEGUN ESTE GRAFICO. — El círculo interior representa el zodíaco en reposo; el exterior el que pertenece al sujeto, y el del medio señala a las Casas. SIEMPRE el sol ocupa la Casa Primera. La Luna se coloca en el signo que le corresponde del zodíaco exterior; en este caso, Tauro, en la Casa 5. La determinación se hace según el cuadro que sigue, dándose valores a los signos de los dos Zodíacos.

	Oxígeno	Azoe	Carbono	Hidrógeno
Casa 1	4		2	
Casa 4	4			4
Casa 6		4	3	
Casa 7		3		4
Casa 10		3	2	
Casa 12	2			2
Casa Luna	3		4	
Total	13	10	11	10

TEMPERAMENTO: Oxigeno-Carbono, que corresponde al BILIOSO - NERVIOSO.

NOTA: En este método sólo hace falta la posición del Sol y la Luna, que se encuentran en las efemérides.

CONSULTORIO

HENRY BARRY. — La configuración de su horóscopo nos revela que las circunstancias lo ayudarán a bien construir su destino. Su elevación en la vida se verá facilitada por las amistades. Su naturaleza es firme y entusiasta aunque a veces se inclina al pesimismo. Le auguramos un matrimonio feliz. Posee un contrafondo filantrópico y altruísta. Está capacitado para estudios elevados.

NILDA P. Chile. — Está usted en posesión de magníficas armas para bien defenderse en la vida. Su constitución física es excelente; excelente también su dinamismo y energía para vencer los obstáculos. Además, su vivacidad de espíritu la capacita para disciplinas superiores de la inteligencia, tales como las tareas literarias, o para seguir una orientación científica más bien teórica que experimental. No puede quejarse de su destino.

TAURUS M. Concepción del Uruguay. — Su Ascendente Tauro y su sol en Leo son signos que, de acuerdo con las demás configuraciones planetarias, le confieren aptitudes para el profesorado. Advertimos, asimismo, que posee una gran habilidad manual. La fuerza un tanto inarmónica de algunos aspectos, nos hacen aconsejarle que sea prudente. De no ser por esto, sus aptitudes para la crítica podrían abrirle camino. Pero debe tratar de moderarse y controlarse de continuo.

LELA. La Plata. — No creemos que deba usted afligirse demasiado. Su estado es más bien de transición, si bien es necesario que usted trate de sobreponerse y, sobre todo, de tonificar su organismo. Los nervios deben jugarle malas pasadas, pero no pierda nunca de vista que la "actitud mental" en que nos colocamos incide de una manera decisiva sobre nuestro estado general, psíquico y físico. De usted dependen muchas cosas. Las principales son las que le señalamos.

DULCINEA. Mendoza. — Dentro de un carácter terco y enérgico, difícil de desviar de sus propósitos, se advierte una naturaleza artística, excelentemente dotada para la música, y una original inteligencia, quizá un poco expuesta a errores de concepto. En la vida afectiva, trate de no equivocarse. Calcule bien las cosas.

CHIQUI. Capital Federal. — Sol en Sagitario y un Ascendente tan firme como el de Acuario, son buenas dádivas astrales. Pero éstas se ven un poco traicionadas por aspectos como el de la Luna con Júpiter, que nos lleva a aconsejarle prudencia. Su temperamento es apasionado y sincero, pero celoso. Y en este terreno está predispuesto a deformar la exacta visión de las cosas. Por el trabajo alcanzará sus objetos. Tiene todas las condiciones para ello. Y la inteligencia necesaria.

MARQUEZ DE CARABASA. Salta. — Hay en su naturaleza un sedimento de pesimismo que le conviene desterrar. Nada se gana con esa "actitud", que es fácilmente modificable si usted se lo propone, máxime cuando su Horóscopo le señala varios caminos para desenvolver su actividad. Es industrioso y reflexivo. Su piedra es el ónix y su metal la plata. Queda complacido.

CONSULTORIO ASTROLOGICO

Nombre ....

Lugar de nacimiento ....

Nación ....

Año .... Mes .... Día..........

Hora .... Minutos ....

Seudónimo para contestar ....

En esta sección se hará un breve Horóscopo de todos aquellos lectores que lo deseen, y para lo cual deberán enviar los datos consignados en el cupón adjunto. Cada cupón servirá para una sola persona. No se tendrán en cuenta las consultas que no vengan acompañadas del cupón.

Las respuestas se harán por riguroso turno de llegada.

La calvicie es un signo de... (Continuación de la página 10)

Como síntoma de estímulo, es digno de observar que, en las últimas décadas, la tendencia subconsciente de la civilización hacia la verdadera aquilatación de méritos, va desalojando el uso de pelucas y medios de simulación, que pretendan ocultar con un "camouflage" lo que antiguamente, en la ignorancia de siglos pretéritos, se consideraba un defecto. Hoy en día no se ve una peluca, y sólo por excepción circulan viriles exponentes humanos que, con empréstitos laterales vergonzantes, echan a perder su mejor adorno. Esto recuerda las maniobras que sometían los indios americanos a las criaturas para deformar sus cráneos en busca de relativa belleza. Pues bien: así como para ellos las cabezas alargadas eran motivo de admiración estética, así, también, la actual humanidad, en errónea concepción, encuentra bellos los cráneos masculinos provistos de abundante plumero capilar, y se preocupa, en atávica barbarie, ya sea en disimular la calvicie o mofarse de ella.

Si la ciencia los reivindica y la estética sólo constituye una relativa razón, ¿no puede decirse que se inicia una nueva era para los calvos? Entonces, ¡arriba, calvos!... A partir de hoy ya no serán "pobres pelados", sino dichosos mortales que, tan brillante y visiblemente, pueden demostrar su condición de varones.

No es menester recalcar las múltiples ventajas de orden técnico y práctico que trae consigo la calvicie y que son ya archisabidas. Sólo comerciantes con fines utilitarios pueden discutirlas. De tal manera, les resta a los calvos nada más que una tarea, si bien erizada de dificultades, pero que debe emprenderse con fe, en la seguridad de que el éxito coronará ampliamente sus esfuerzos. Ella consiste en convencer al elemento femenino que se experimenta un placer mucho más puro y superior al acariciar una pulcra calva, que al introducir sus delicados deditos en la maraña antihigiénica de una hirsuta cabellera, las más de las veces embadurnada de grasientos cosméticos.

Imbuída la humanidad de estos principios, sanos y lógicos, se verá con el correr de los siglos que los hombres "tarados" con abundantes cabellos se afeitarán el cráneo, tal como actualmente se rasuran la cara y tal como los chinos, por el sedimento de su milenaria civilización, han adoptado hace muchos siglos.

El triángulo (Continuación de la página 5)

pudo sino mirarlo alucinada, esperando que él dispusiera de su vida como de una cosa que le pertenecía. Pero Félix no la tomó en sus brazos para escudarla contra el mundo y sus propios errores; se quedó muy quieto, en cambio, temiendo que su voluntad podría fallarle.

—¿Mi marido? — preguntó Leonor, recordando vagamente la frase. — Ya no lo es más, ni nunca podrá serlo. Nos iremos lejos de aquí Félix, y empezaremos a vivir de nuevo.

El abrazo que los unió no sabía ni del bien ni del mal, ni de lágrimas ni de estrellas. El universo en ese instante era ellos dos solos, sin otro horizonte.

Permanecieron así extáticos un instante apenas, y luego Félix dejó caer los brazos diciendo:

—Vine a despedirme.

—Despídete entonces de Stilweg, que yo iré contigo, hoy, ahora mismo.

—Es mi amigo.

—¿Lo quieres más que a mí?

—A ti te quiero más que a la vida.

—Entonces dile la verdad. Eso es lo que yo haría si fuera hombre.

—Sí. Le diré la verdad — dijo Félix, finalmente. Y caminó como un sonámbulo hacia la puerta que daba a la biblioteca.

Cuando Félix abrió la puerta sólo tenía un pensamiento: proponerle a Stilweg que renunciara a su mujer y matarlo si se oponía. Una ola de locura nublaba su cerebro, pues se encontraba en el trance del hombre a quien la pasión empuja ciegamente hacia el crimen. Vió a Stilweg encorvado sobre unos grandes positivos fotográficos salpicados de puntos blancos en fondo negro. Los ojos del astrónomo parecían a punto de saltar de las órbitas y las gotas de sudor sembraban su rostro de incontables luces combadas.

Apenas se movió cuando Félix abrió la puerta; pero dejó a un lado por un instante los compases y demás instrumentos que cubrían la mesa, para hacer un gesto con la mano, llamándolo.

—¡Ven, Félix! ¡Esto es enorme!

La agitación que sacudía su voz era un grito triunfal en los oídos de Félix. Semanas y meses habían estudiado laboriosamente los cielos para seguir el hilo casi imperceptible de una sospecha que, si lograban definir, los convertirían en hombres famosos, cuyos nombres bajarían a la posteridad aparejados con los grandes sabios. ¡Era la inmortalidad lo que hacía temblar la voz de Stilweg!

Félix, a grandes pasos, se acercó a la mesa de trabajo, y también sus manos temblaban con la emoción incontenible de descubrimiento.

—¿Hay desviación? — preguntó anhelante, clavando la mirada en la confusión de puntos y rayas de las grandes fotografías.

Por única respuesta Stilweg se echó en sus brazos, mudo de alegría, y cuando pudo finalmente hallar la voz, articuló:

—¡El nuevo planeta! ¡Allí está, Félix!

—El nuevo planeta — repitió su ayudante, como en un sueño. — Lo hemos encontrado...

Y los dos hombres, animados por el mismo pensamiento, juntaron las cabezas sobre los complicados instrumentos, para seguir la trayectoria invisible del astro entre las salpicaduras blancas, olvidados del resto del mundo, de sus dolores, de sus alegrías... y de Leonor.

Desde la sala, la mujer los miraba con las manos en la garganta; los miraba sin comprender más que su abandono, sin sentir sino que no era más que una hoja arrastrada por el viento en un lugar infinitamente lejano de aquellos dos hombres inclinados sobre el nuevo planeta que había nacido de sus cerebros, el planeta que los haría inmortales. Su angustia creció por instantes hasta que estalló en un grito:

—¡Félix! ¡Por Dios! ¿Qué haces?

Los dos astrónomos se incorporaron para mirarla allá en el fondo de sus existencias, clamando por algo con lo cual ya había perdido contacto. Se miraron, confusos, como cuando se despierta de un profundo sueño, y luego, porque el tiempo apremiaba, volvieron de nuevo a sumirse en los cálculos que le darían la gloria.

Y ni siquiera oyeron los sollozos desesperados que durante largo rato partían de la habitación de Leonor.

JAVIER VILLAFAÑE, POETA

CADA tantos meses suele caer a la barra Javier Villafañe. Es el viajero de nuestra peña de amigos en este café de la avenida de Mayo. Y nosotros, que ya nos sentimos fatigados de tantos años de la avenida o de la calle Corrientes, cada vez que regresa Villafañe de una de sus andanzas de "La Andariega", recibimos como una bocanada de aventura auténtica y selvática, que hace más imaginarias aún nuestras imaginarias aventuras ciudadanas. Con él entra también un resto de aire de campo, que limpia un poco la atmósfera del café, densa de microbios caros y de humo barato. En homenaje a Villafañe la peña sabática suele suspender su partida de dados, donde el "Abuelo", que juega silencioso, gana casi siempre, y don-



Con Juan Pedro Ramos, que acompañó a Villafañe en uno de sus primeros viajes, descansando y mateando mientras hacen un alto en el camino.



Maese Trotamundos, el filósofo y lenguaraz de la "troupe".

de Manolo, que hace un aspaviento bárbaro con el cubilete, pierde tantos partidos como juega, y cuando gana alguno se queda tan sorprendido como disgustado.

Las noches que viene Villafañe crece la concurrencia. Además de los infaltables, como el Peque Lanuza, el "Abuelo" Lamanna, Manolo Castro y el "Chivo" De Diego, suelen caer los intermitentes: el negro Podestá, el vasco Aresti, Bettinoti; Palazzolo, el microfónico Taquini, Toscano, el lento, y José Pedro Correch, el aerodinámico. Mientras está en Buenos Aires, Javier Villafañe figura entre los infaltables, pero después sus intermitencias son más largas que las de ninguno. Por lo general, se va con "La Andariega", permanece ocho o diez meses recorriendo pueblos, y cuando regresa a la peña es para volver a partir a las pocas semanas. Por eso nos extrañaba que esta vez las semanas que preceden a cada uno de sus viajes se hubieran transformado en meses. ¿Será que prefiere la peña del café a "La Andariega"?, nos preguntábamos, con un sentimiento híbrido, mezcla de halago y decepción. Y aunque su presencia es para nosotros una fiesta, como dice el negro Podestá, la verdad es que todos estábamos deseando que se marchara...

LAS RUTAS DE "LA ANDARIEGA"

El poeta titiritero sabe que no puede decepcionar nuestra pública admiración ni nuestra secreta envidia. Por eso nos trajo una noche la noticia de su inminente partida. Y todos nos pusimos alegres.

—¿Por qué no te llevas al "Chivo"? —propuso alguien, resumiendo el deseo que todos sentimos de hacer de él un "Chivo" de provecho...

—Sería un excelente compañero de viaje y un magnífico complemento de-



El "Juez", otro de los títeres, maestro en latines y ducho en subterfugios para burlar la ley.

corativo de "La Andariega" — agregó otro.

—Si él quiere, encantado — aceptó Villafañe.

Pero el "Chivo" no agarró viaje, y hasta le pareció que la proposición tenía cierto tonillo de cachada. El cree todavía que los intelectuales no tienen nada que hacer en el campo. Por eso replicó con cierto aire de superioridad:

—¿Por qué no te vas vos?

—Porque no tengo barba — contestó el aludido. Y agregó: — Si yo tuviera esa chiva, no iba a perder la ocasión de que conociera el campo...

Alguien más terció también en el diá-



Javier Villafañe, el creador y director de los títeres de "La Andariega".

logo, aprovechando la coyuntura para florear su humorismo en torno del tema jocoso y permanente de la chiva del "Chivo"... Pero nada de lo que dijeron tenía que ver con la realidad. La verdad es que todos, con barba o sin barba, estábamos deseando irnos con Villafañe y seguir la ruta de su "Andariega". Pero el único que se va con él, en funciones de secretario, es Alfredo Dolver, un mozo de pocos años y muchos arbitrios, que pregusta la próxima aventura mientras Villafañe nos relata las anteriores. Este relato tiene lugar en la habitación del poeta, adonde nos ha conducido en horas de la madrugada, después de disolverse la peña del café. Es una pieza situada en una azotea de la calle Ayacucho. Parece un anticipo de "La Andariega". Para llegar a ella hay que atravesar un dédalo de escaleras, pasillos y ascensores. Sus dimensiones no exceden en mucho las del interior de un carrito de lechero. Pero su inquilino ha hecho prodigios de organización. Hay allí una mesa y sobre ella una máquina portátil de escribir, papeles, libros y multitud de objetos. Bajo una ventana microscópica, una cama, que por su tamaño parece el molde de un cuerpo. Sobre la cama, a un metro de altura, una biblioteca llena de libros y de la que cuelga un cortinado de arpillera. Un par de sillas, un banquito, un pequeño mueble y un farol antiguo. Y todavía queda sitio para albergar a los títeres y al titiritero.

—No me convienen demasiadas comodidades cuando estoy en "relâche". Así me entreno para las jiras — nos dice Villafañe. — Por eso vivo aquí. Por eso y porque me resulta más barato.

Le pedimos algunos datos de sus viajes anteriores.

—Esta es mi quinta salida — contesta. — La primera la hice en 1935, en compañía de Juan Pedro Ramos. Primero debutamos en la capital, como los elencos de categoría, y luego nos largamos al bosque propicio. Recorrimos toda la provincia de Buenos Aires. Llevábamos una pequeña carreta que tenía la virtud de la elasticidad. En ella instalamos la primitiva "Andariega". La carreta nos servía de todo: de escenario, de escritorio, de cocina, de taller para el trabajo y de habitación para el reposo. Utilizamos cuatro caballos en la jira. El primero de ellos era una yegua. Se llamaba la "Guincha". Era una yegua caprichosa. No obedecía a las riendas, ni al nombre, ni al látigo, ni a las súplicas. Era una yegua de ciudad, con más pretensiones que aptitudes. Al verse en el campo frente al camino de tierra, se sintió disminuída en su jerarquía porteña y no quiso andar. Nos libramos de ella por un milagro.

—¿Cómo es eso?

—Como lo digo. Fué a la entrada de Luján. Llegamos por la noche con la "Guincha". A la mañana siguiente la "Guincha" había desaparecido, y en su lugar estaba atado un caballo. Era un matungo viejo. Huesos y piel. Pero tenía unos ojos alegres. Le pusimos el nombre de "Miserias". A pesar del nombre, tenía un trotecito ligero y retozón. ¿Quién pudo cambiarnos la yegua por el caballo? No lo sé. Pero salimos ganando, y al partir de Luján le dimos las gracias a la Virgen por si había sido cosa de milagro.

—¿Qué fué de "Miserias"?

—Lo tuvimos que cambiar poco después. Sus ojos alegres eran para despistar. Lo único auténtico eran sus años. Lo reemplazamos por el "Firme", que aflojó a los dos meses. Volvimos a Buenos Aires en abril del 36, con un caballo de pinta y nombre aristocrático: el "Conde". Se lo vendimos a un verdulero, junto con la carreta de la primitiva "Andariega".

—¿Cuándo fué la segunda salida?

—Al poco tiempo de terminar la primera. Mi compañero de esa vez fué Orozco López. Nos fuimos hasta Zárate, con un carrito de dos ruedas y un caballo, el "Mozo", que se rompió de viejo justo al llegar a Zárate. De allí me fuí

con mis títeres a Gualeguaychú y seguí viaje en canoa, con mi amigo Carolus, pintor y navegante. El tercer viaje fué con otro pintor: Liberto Friedman. Fuimos en un barco de carga hasta Colón, provincia de Entre Ríos. Anduvimos por Entre Ríos, Uruguay, Brasil, Paraguay, Corrientes, Misiones, Formosa. Fué el viaje más largo. Y el más accidentado. Por eso el cuarto viaje lo hice solo. Me fuí en tren hasta Neuquén, y luego anduve dando vueltas por Río Negro... Pero si todo esto ya lo sabés vos, ¿para qué me hacés que te lo repita?...

—Para recordarlo y contarlo con más lujo de detalles. Lo que no sé nada es del próximo viaje.

—Ni yo tampoco. Lo único que sé es que saldré a primeros de junio. Ahora "La Andariega" ha evolucionado. Será una "Andariega" motorizada. Haremos el viaje en un camión Ford. Pienso ir a Salta, Los Andes, Jujuy. Pero no estoy muy seguro. Al verme en el volante, a lo mejor agarro para otro lado. ¡Como es la primera vez que manejo auto!...



Con su secretario y ayudante, Alfredo Dolver, que lo acompañará en su próxima salida.

LOS TITERES DEL TITIRITERO

Le preguntamos por sus títeres. Villafañe, para dar mayor importancia a la explicación, pide ayuda a su secretario, y mientras éste nos los muestra, aquél nos los va describiendo:

tante. Todo lo que roba se lo gasta en vino y en mujeres baratas, que suelen costarle muy caras...

Este muñeco se llama "El Marido". Tiene cara de marido, alma de marido, destino de marido...

"Este otro es el "Juez". Sabe mucho la-

Y TITIRITERO

Por ANDRES MUÑOZ

El creador de "La Andariega" refiere impresiones de su teatro de títeres y de sus andanzas de artista ambulante.



En su improvisado escritorio de "La Andariega", el poeta titiritero aparece aquí en trance de poeta dactilógrafo.

—Este es "El Soldado"—dice Villafañe, ante un muñeco de grotesca apostura, que luce una nariz y unos pómulos violentamente rojos. Es borracho, desmemoriado, pícaro y tonto a la vez. Como buen militar, se las da de conquistador. En cuanto toma dos copas o ve unas polleras, deserta en seguida de la guardia. Lo he fusilado varias veces; pero ni con eso se corrige...

—Aquí está "El Mago" o "Astrólogo"—anuncia Alfredo Dolver.

—Como ven — continúa Villafañe — lleva una capa y un bonete lleno de estrellas y de lunas, como corresponde a todo astrólogo de teatro, que son los únicos verdaderos. Este, además de astrólogo, es un poco loco. Maestro en magias y en hechizos, y baquiano en las rutas celestes, se pierde en la ciudad y sólo sabe andar por el cielo. Conoce a todas las estrellas por sus nombres, y con algunas hasta se tutea. Está enojado con Venus porque le ha descubierto algunas intimidades escabrosas...

"Aquí les presiento ahora a "Evaristo Cañete", que tiene la manía de decir monólogos. Es una especie de Hamlet del hampa. Siente una gran alegría cuando le cuenta al público su vida de asal-

tín. Es erudito y prosopopéyico. Y también es capaz de robarse su sombra..."

—Mire a "Maese Trotamundos"— exclama el secretario, exhibiendo un muñeco grande, el más grande de todos los títeres.

—"Maese Trotamundos" — explica Villafañe — no sólo es el más grande: es también el padre de todos los títeres. Usa el indumento y la pinta que le corresponden: sombrero negro, capa, melena larga, corbata como la del "Chivo" De Diego. Dice prólogos y epílogos. Hace promesas que no cumple y extrae moralejas capciosas. Sabe muchas cosas. Es el filósofo y el lenguaraz de la "troupe"

"Con él contrasta esta chica rubia, ingenua, joven, linda, sentimental y hasta un tanto romántica. Se llama "Trenzas de Oro". Siente un cariño de congénere por los pájaros y los grillos. También está enamorada en silencio del "pico de oro" de "Maese Trotamundos". Pero éste, como buen sabio, no sabe nada o se hace el desentendido...

"Y aquí está también la "Bruja". Esta bruja es un títere que a cada rato se quiere independizar de su creador. A

(Continúa en la página 57)

TRAGEDIAS HISTORICAS DEL MAR. — VIII.

Por el capitán MARTIN SOLARENA

El Último Corsario

EL capitán von Müller, comandante del "Emden", revivió, en pleno siglo XX, las hazañas fabulosas de Drake, Jean Bart, Paul Jones, y de los corsarios de leyenda de otras edades.

El "Emden" era un crucero ligero de tres mil toneladas; sus máquinas desarrollaban una velocidad de veinticuatro nudos, y componíase su armamento de diez cañones de cuatro pulgadas.

A principios de agosto de 1914, el "Emden" hallábase anclado en Tsing-Tau, la base naval alemana en las aguas del Lejano Oriente, y el 3 de dicho mes, el día antes que Inglaterra declarase la guerra a Alemania, recogió anclas y zarpó para reunirse con la escuadra del almirante von Spee en las aguas del Sur.

Navegando a toda máquina cruzó el Pacífico y llegó a las islas de la Reina Carolina, donde se encontró con el almirante, el 12 de agosto. Pero la actitud hostil del Japón obligó a von Spee a modificar sus planes: resolvió cruzar el Pacífico de Norte a Sur, y atacar la escuadra británica que patrullaba esa parte del océano, lo cual realizó, venciendo al almirante inglés Cradock en el famoso combate de Coronel, frente a las costas de Chile, para cruzar luego el estrecho de Magallanes y sucumbir heroicamente bajo los cañones de otra escuadra británica que lo esperaba en las Malvinas.

El capitán von Müller, al despedirse para siempre de von Spee, recibió instrucciones a fin de hostilizar en lo posible la navegación británica en las aguas del Oriente.

El último corsario de los mares, sin pérdida de tiempo, se dirigió hacia el océano Indico, donde iba a realizar empresas fabulosas. Era una aventura desesperada, en la cual tarde o temprano tendría que perecer; pero por las venas del capitán von Müller corría la sangre legendaria de los piratas antiguos, y se aprestó a combatir él solo, con su pequeño barco, contra todas las flotas del imperio británico.

El 25 de agosto de 1914, el "Emden" surcaba las aguas del archipiélago malayo, pasaba por el estrecho de las Molucas, daba vuelta la isla de Java, y llegaba al océano Indico, teatro de sus futuras hazañas.

Proponíase el moderno corsario acechar las grandes rutas marítimas, capturar los barcos que pasaran por ellas, hundirlos y alejarse rápidamente en las soledades infinitas.

El plan era perfectamente practicable para un marino de las condiciones del joven comandante alemán. La extraordinaria velocidad de su barco le permitiría realizar estragos en las rutas oceánicas de Calcuta, el Extremo Oriente y Australia, frecuentadas por barcos mercantes británicos.

Pero esa misma velocidad presentaba un inconveniente: requería enormes cantidades de combustible. Además, el "Emden", si bien tenía una ventaja sobre los corsarios antiguos, como la de prescindir del viento, en cambio tenía la desventaja de la radio, que anunciaría su paso y su presencia a todos los barcos de Inglaterra que andaban por el mar...

El capitán von Müller no era hombre de amilanarse ante nada. Ya obtendría carbón en abundancia de los buques ingleses que encontrara en su camino.

Su primera víctima fué un barco carbonero de bandera griega: el "Pontoporas", y aunque Grecia no estaba en guerra con Alemania, von Müller no tuvo reparos en detenerlo y despojarlo de su valioso cargamento, dejándolo seguir viaje.

Aparentando ser un crucero británico, atacó y capturó seguidamente los barcos mercantes ingleses "Indus", "Killin" y "Diplomat", transbordando sus tripulaciones al "Emden", y hundiéndolos después.

Para honor y gloria del célebre corsario alemán, el capitán von Müller jamás hundió un barco enemigo sin haber puesto a salvo a todos sus tripulantes.

Su maniobra siguiente tuvo menos éxito. Detuvo al barco de bandera italiana "Loredano" (Italia todavía era un país neutral), y le exigió que recibiera a su bordo a las tripulaciones de los tres barcos ingleses hundidos.

El capitán del "Loredano" se negó terminantemente, y encendiendo todos sus fuegos, se volvió sobre su ruta. En el camino encontró al gran mercante británico "City of Rangoon", y le informó de la presencia del corsario en esas aguas.

El "City of Rangoon", que poseía una potente estación de radio, dió la voz de alarma. Todos los mercantes en viaje que tenían una estación a bordo recogieron el mensaje y regresaron a puerto; en cada dársena de la India y Ceilán se suspendieron las salidas.

El "Emden" estaba destinado a hacer muchas víctimas aún; pero la cacería había comenzado. En cuanto el mensaje del "City of Rangoon" llegó a Singapore, tres cruceros británicos: el "Hampshire", el "Chikuma" y el "Yarmouth" partieron precipitadamente para Ceilán.

Mientras tanto, el corsario dirigíase a False Bay a cargar carbón. En el camino se encontró con los mercantes "Trabbock" e "Ian Matheson", los cua-

(Continúa en la página 71)



La lucha fué épica. Con los colores alemanes clavados en el palo mayor, el corsario se negaba a aceptar la derrota.

COSAS DE NUESTRA CAMPAÑA

¿Por qué levantan tantas protestas las obras de pavimentación en los pueblos de campaña?

En estos últimos tiempos, en infinidad de localidades del interior, el problema de los mejoramientos edilicios está dando motivo a los comentarios y entredichos más contradictorios.

Por N. CHOURROUT

CENTENARES de voces de los sectores más representativos de la población de Campana, en la provincia de Buenos Aires, se han hecho oír protestando contra la ordenanza municipal que dispone la pavimentación de las calles de la localidad. Por su parte, el comercio organizado se ha dirigido a las autoridades del municipio sosteniendo la necesidad de derogar dicha disposición, por considerarla gravosa, y a su vez solicita el estudio de un nuevo proyecto. Algo parecido está ocurriendo en Azul, donde se están pavimentando algunas calles que aún permanecían con el viejo empedrado.

En Campana, para resistir el programa de pavimentación, se arguye el hecho de que han disminuído las actividades generales a raíz de haber mermado la destilación de petróleo. Son razones muy atendibles por cierto, pero ¿qué ha ocurrido en Azul para que se sostenga que el pueblo no está en condiciones de soportar los gastos que demandan las nuevas obras?

La verdad es que en Azul no ha ocurrido absolutamente nada perjudicial que pueda gravitar sobre los recursos pecuniarios del pueblo. No obstante, infinidad de propietarios y comerciantes sostienen que éstas son obras cuyo costo no puede soportar la población.

Lo que se arguye en estos momentos, tanto en Campana como en Azul, es algo que ha ocurrido y sigue ocurriendo en infinidad de pueblos y ciudades de campaña; casi todas las obras de mejoramiento edilicio, ya se trate de pavimentos o de obras de salubridad, aguas corrientes, cloacas, etc., han sido fuertemente resitidas por considerables núcleos de población.

Es bueno reconocer que la resistencia opuesta a dichas obras no es un mero prejuicio de gente poco consecuente con el progreso edilicio y social de su pueblo. No; este es un asunto de carácter eminentemente económico, cuyas consecuencias están abonadas por el ejemplo de otras localidades, donde después de algunos años de terminadas tales obras, continúan las protestas y conflictos, por la sencilla razón de que infinidad de gente se ve en el trance de no tener con qué pagar las amortizaciones que demandan los trabajos realizados.

Se han dado casos, en Saladillo, por ejemplo, también provincia de Buenos Aires, donde poco tiempo después de instaladas las obras de salubridad, el pueblo en maza se levantó indignado negándose terminantemente a pagar las obras, por considerar que representaban un costo superior al de las propiedades inmuebles a las cuales afectaban. Pero Saladillo no es una excepción. Se podrían citar muchos casos por el estilo. Y esto es precisamente lo que suscita los reclamos y protestas que nos ocupan, o sea los de Campana y Azul. En ambas partes se sostiene, palabras más o menos, que las obras que se realizan o se piensan realizar son una hipoteca insoportable para el pueblo.

¿ES UNA NECESIDAD O UNA VELEIDAD EL MEJORAMIENTO EDILICIO DE LOS PUEBLOS?

Las localidades que se han citado son algo más que simples pueblitos de vida precaria, y, por el contrario, se trata de centros de población cuya importancia nadie podrá poner en tela de juicio.

De manera, pues, que el mejoramiento edilicio en estas localidades puede considerarse como una consecuencia lógica del ritmo progresista que caracteriza a nuestra época. Por otra parte, el hecho de que a un pueblo se le pavimenten sus calles de acuerdo con los sistemas más modernos, no quiere decir que con ello se persiga solamente una cuestión de embellecimiento o estética.

Es frecuente en casi todos los pueblos y ciudades, que sus habitantes se quejen cuando las autoridades municipales descuidan o no realizan con el celo necesario las disposiciones de barrido y limpieza indispensables en todo centro de población urbana. Pero ¿es posible mantener el municipio en perfecto estado de higiene en un pueblo cuyas calles están sin pavimentar? La verdad es que esto es prácticamente imposible, y, si en algunas partes se logra tener el pueblo limpio a pesar de estar sus calles cubiertas de tierra y arena, es merced al costoso sistema de andar regando continuamente. Pero aun así, regando continuamente, que para decir verdad son rarísimas excepciones, se tropieza con el inconveniente de que cuando llueve las calles se tapan de barro, y si el tiempo sigue lluvioso durante algunos días, el pueblo se convierte en un vivo fangal prácticamente imposible de transitar.

¿Quién paga las consecuencias de estos fangales? Los paga el pueblo mismo; sobre todo quienes tengan que andar en la calle cumpliendo con sus obligaciones, y en grado sumo las consecuencias de los barriales las pagan los chicos que concurren a las escuelas. Como siempre estas criaturas van a pie, resulta que se les empapa el calzado y tienen que permanecer todo el tiempo de clase con los piesecitos mojados; de más está decir que la consecuencia inmediata son fuertes resfríos, pérdida de clases, días de cama y, más de una vez, serias complicaciones en las enfermedades de las vías respiratorias.

Así puede verse claramente que la pavimentación de las calles en todo centro de población urbana no es solamente una mera cuestión de estética, sino que es por excelencia una cuestión de higiene y salubridad.

Los habitantes de todo pueblo reconocen siempre que estas mejoras edilicias redundan es beneficio social de ellos mismos, y con legítimo orgullo proclaman su municipio como un ejemplo de higiene y de estética. Asimismo, los pobladores de donde no existe pavimento, siempre se les oye lamentarse diciendo: —¡Ah! ¡Qué maravilla es el pueblo Tal! ¡Qué limpito está siempre! — Y haciendo la comparación, exclaman: — ¡Ah! ¿Cuándo tendremos aquí también las calles pavimentadas?

Ahora bien: los habitantes de los pueblos pavimentados se sienten orgullosos de tal adelanto, y los pobladores de localidades sin pavimento se lamentan de no tener el pavimento. ¿A qué se debe entonces la tenaz resistencia cuando los representantes de ese pueblo, desde la Municipalidad, se disponen a realizar tales obras?

LA RESISTENCIA PROVIENE DEL RETRASO EN NUESTROS SISTEMAS DE PRODUCCION, QUE CONTRADICEN CON EL ADELANTO SOCIAL DE LA EPOCA

Ningún centro de población adelanta de por sí en ningún sentido. En nuestro medio, como somos un país cuya riqueza consiste en materias primas, es lógico que si no se imprime un amplio fomento a las fuentes de producción, la vida de los pueblos tendrá que desarrollarse en forma precaria durante largos años, hasta que por último les llegará el estancamiento definitivo. No es otra cosa lo que ocurre en los pueblos de campaña.

Hasta no hace muchos años pudieron nacer, florecer y progresar vertiginosa-

(Continúa en la página 71)

De mi Carnet de Periodista

Recuerdos, anécdotas y apuntes de la vida en Hollywood

Pronto veremos a Joan Crawford interpretando canciones de ópera en sus películas. Durante tres años ha estado recibiendo lecciones y posee una magnífica voz de contralto. Si triunfa en su primer film, no sería extraño que acabase haciéndole la competencia a Jeannette Mac Donald, Grace Moore y Lily Pons.

■

El viaje de William Powell a Buenos Aires ha sido postergado indefinidamente. Quince días antes de embarcarse, el astro tuvo que ser operado y pasó en la cama casi todo el tiempo que pensaba emplear en su viaje. Cuando se repuso, encontró que carecía de tiempo material para venir.

■

Jackie Coogan, el ex precoz artista, sigue en líos con su madre y su padrastro, porque éstos se niegan a entregarle la fortuna de un millón de dólares que había ganado siendo pequeño y que debía cobrar al cumplir su mayoría de edad. Parece ser que su reciente boda con Betty Grabble tuvo algo que ver con el lío...

■

La carrera en Hollywood de nuestro compatriota Georges Rigaud, ha sufrido un pequeño inconveniente. A los 18 días de trabajar en su primera película tuvo que ser retirado. Actuaba al lado de George Raft, lo cual daba al film dos galanes de tipo latino. Esto no convenía, y el argentino debió abandonar su papel. Claro que ustedes preguntarán por qué no lo retiraron a George Raft... Pero no olviden que George Raft es un astro y que tiene en Estados Unidos un número de admiradores que el nuestro todavía no tiene.

■

El último gran suceso en la Meca del Cine ha sido el retorno de Norma Shearer a la pantalla. Su última producción fué "Romeo y Julieta", filmada antes del fallecimiento de su esposo, el productor Irving Thalberg. Por espacio de un año la estrella no trabajó; pero ahora vuelve a las cámaras. Lo hace en "María Antonieta", y secundada nada menos que por Tyrone Power, que forma con Robert Taylor el dúo de los galanes predilectos. Debe haberle ido muy bien a Norma en este film, pues ya se anuncian los títulos de tres más.

■

El éxito de "El último bandido", que se estrenó aquí interpretada por Edward G. Robinson, ha provocado en Hollywood una nueva ola de films basados en la vida de los pistoleros. Actualmente cinco estudios filman películas con esos temas.

■

Joan Blondell se ha retirado momentáneamente de las cámaras, pues pronto volverá a ser madre. Ya tiene un hijo de su matrimonio con George Barnes. Su actual esposo, el galán Dick Powell, confía en que su futuro heredero, o heredera, no querrá ser artista de cine.

■

En vista del éxito obtenido por Walt Disney en su primera película de dibujos animados en largo metraje, los estudios de Hollywood piensan imitarlo. Lo cual significa que, de seguir así las cosas, este tipo de films dejará de ser un simple relleno de programa para convertirse en la base del espectáculo.

■

Clara Bow ha sido contratada por un estudio independiente y pronto intentará volver por sus perdidos laureles.

Correo Cinematográfico

¿COMIENZA A DECLINAR LA CARRERA ARTISTICA DE MARLENE DIETRICH?

LAS últimas informaciones que por vía aérea nos llegan de Hollywood hacen saber que la famosa estrella cinematográfica Marlene Dietrich se ha separado definitivamente de los estudios Paramount, en los cuales filmó casi todas sus películas.

Ahora ha sido contratada por los estudios Columbia para hacer una producción.

Su última película, "Angel", no tuvo el éxito que se esperaba, a pesar de haber sido dirigida por un hombre de la calidad de Ernst Lubitsch, y eso hace pensar que está ocurriendo algo anormal en la carrera de la estrella.

Justo es consignar, sin embargo, que sus últimos trabajos no fueron muy convincentes, pues ni en "Persecución" ni en "El jardín de Alá" fué Marlene Dietrich la actriz de otros tiempos. Pero tal vez no sea esto lo que la coloca en un plano descendente, sino el hecho de que es en Hollywood una de las actrices que más ganan.

De un tiempo a esta parte han sido muchas las rebajas de sueldos que por allá se hicieron. Grandes celebridades de la pantalla que ganaban cantidades crecidas han debido conformarse con mucho menos para poder seguir trabajando.

En cambio, Marlene Dietrich, no. En estos últimos años ganaba 180.000 dólares por film, y aún continúa ganándolos. No quiere resignarse a cobrar menos, aunque los productores la han convencido de que sus películas no producen las enormes entradas de antes.

Esta intransigencia de ella fué la que la colocó en una situación sumamente difícil frente a los estudios Paramount, y la que provocó la separación.

No es nuestra intención asegurar que su contrato con Columbia implica una declinación. Fuera de nosotros esa idea, ya que esta compañía es en Hollywood una de las que marcan rumbos a la industria cinematográfica. Pero ocurre que allá ha sido siempre mal signo el hecho de que una gran figura pase de un estudio a otro. Y esto es lógico, pues cuando la figura es verdaderamente grande, el estudio que la tiene contratada no la deja escapar ni aunque pida 180.000 dólares por película.

En consecuencia, cabe preguntarse si estamos, en realidad, asistiendo al comienzo de una declinación en la carrera artística de Marlene Dietrich. La publicidad que de ella se recibe, de un tiempo a esta parte, es muy escasa. Sus películas nunca son más de dos por año y no todo lo buenas que sería de esperar.

Además, después de cada producción, la actriz no permanece en Hollywood. Va a Europa a reunirse con su marido y su hijita, y sólo regresa para trabajar. Esta ausencia tiene por fuerza que restarle intimidad con el público norteamericano. Su presencia prolongada dentro de los Estados Unidos significaría para ella una buena dosis de publicidad que mientras está lejos no puede recibir.

Ya sabemos la enorme importancia que la propaganda tiene como punto de unión entre el público y los artistas. Y salvo los primeros años de su permanencia en Hollywood, este punto de unión nunca ha sido muy fuerte en Marlene Dietrich.

A pesar de que estamos ya habituados a contemplar el obscurecimiento de muchas estrellas, no deja de preocuparnos la perspectiva de que sea esta actriz otra de las que desaparecen. Marlene Dietrich supo, sin duda, escribir una página brillante en la historia de la cinematografía y tiene muchos miles



¡Acaban de ofrecerme un contrato para que vaya a Hollywood a trabajar en las películas de Tarzán!

Por KING

Marlene Dietrich, una de las mejores figuras en la pantalla de Hollywood.

de admiradores que esperan volverla a ver como en sus mejores tiempos.

Es de esperar que en lo sucesivo se le haga interpretar films de mayor responsabilidad y en los cuales tenga nuevas oportunidades de seguir evidenciando sus grandes condiciones de artista.

Aun cuando aceptemos la teoría de que algo malo está ocurriendo en su carrera, es indudable que eso no significa que deba desaparecer. La historia cinematográfica de Hollywood esta llena de casos como el suyo. De nombres que se ensombrecieron momentáneamente para luego resurgir aún con más vigor que antes.

Las actrices como Marlene Dietrich no desaparecen porque dos o tres films no produzcan el éxito esperado. Sus triunfos anteriores son demasiado grandes para que así suceda, y la legión de sus admiradores demasiado nutrida. Aun están frescos en nuestra memoria sus actuaciones pasadas que hicieron de la estrella alemana una celebridad en todos los países civilizados.

Solución del concurso

¿QUIENES SON ESTAS ACTRICES Y EN QUE FILMS ACTUARON ASI CARACTERIZADAS?

Las respuestas eran:

Nº 1. — IRENE DUNNE en "EL ENSUEÑO DEL MISSISSIPI".
Nº 2 — GLADYS GEORGE en "LA MUJER X".
Nº 3. — NORMA SHEARER en "ROMEO Y JULIETA".
Nº 4. — GRETA GARBO en "LA DAMA DE LAS CAMELIAS".

Obtuvieron un premio de DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL CADA UNA de las siguientes personas: A. CORDOVA, de Lacarra 2214, Gerli, F. C. S.; LULA B. de SCHUSSHEIM, de General Urquiza 41 3º E. Capital, y MATEO SASTRE, de Bolivia 1991, Capital.

CONTESTANDO A LOS LECTORES

La pareja de "El cabo Rivero" la formaban TULIA CIAMPOLI y ERNESTO RAQUEN. A PAULINA SINGERMAN puedes verla en "La rubia del camino".

En efecto, el LEOPOLDO STOKOWSKI que actuó en "Cien hombres y una muchacha" es el mismo de quien se dijo que estabs por casarse con GRETA GARBO.

a Admiradora de M. A.

¿HARA WALT DISNEY MAS PELICULAS DE LARGO METRAJE?

Eso depende de cómo le vaya con la primera que ha hecho, y que se titula "**Blanca Nieve y los siete enanitos**". Hasta el presente le fué muy bien, y a juzgar por las noticias que tengo, no sería de extrañar que pronto hiciese otra. Además, son ya varios los estudios que han decidido imitarlo, motivo por el cual me inclino a creer que de ahora en adelante veremos por año varios dibujos que en lugar de durar diez minutos durarán más de una hora.

a Tristán Hernández.

¿SON ORGULLOSAS LAS ESTRELLAS DE HOLLYWOOD?

Por lo menos conmigo, no lo fueron. Y tampoco creo que lo sean con los demás. Por el contrario, tanto los astros como las estrellas me resultaron, en general, gente muy simpática y muy tratable. Desde ese punto de vista, tengo de ellos una impresión excelente.

a Por saber nomás.

EN ESTE CONCURSO

Concurso Nº 68

¿Qué dice aquí?

P. . . A. . A.

Y

M. . H. O. . . Z

Y

. U. N C. . L. S T. . RR.

actuaron juntos en el film

. . E. . R. L. . I. A

Substituya cada punto por una letra y formará la frase completa.

Con fervor patriótico fué celebrado el aniversario de la revolución de Mayo



Después de haber asistido al tedéum en la Catedral acompañado de sus ministros, el primer magistrado recibió, sonriente, el saludo del numeroso público que se hallaba estacionado ante la puerta del templo.



Con banderas argentinas y antorchas se encabezó la gran manifestación organizada por los estudiantes universitarios y que partiendo de la plaza del Congreso llegó a la de la República, donde varios oradores hablaron sobre el significado de la revolución de Mayo.



El presidente de la República y su esposa, doña María Luisa Iribarne, entre los aplausos de la concurrencia, suben la escalinata del foyer del teatro Colón para asistir a la tradicional función de gala que, como todos los años, se efectuó en el mencionado coliseo.



Ante los alumnos de la Escuela Nº 17, del Consejo Escolar I, la directora del establecimiento, señora Delia G. de Sienra, leyó un discurso patriótico.



Extraordinaria cantidad de público concurrió al festival de la R. C. A. Victor que se llevó a cabo en el Gran Rex, donde se desarrolló un animado programa que fué muy festejado por la concurrencia.

ALMUERZO DE LA CAMARA FARMACEUTICA Y PERFUMERIA



En la confitería Del Molino se efectuó el 78º almuerzo de camaradería organizado por la Cámara Farmacéutica y Perfumería. Cabecera de la mesa.

Elegidas entre 500.000 fotos

En un reciente concurso fotográfico realizado en Nueva York, Edgard T. Clewell presentó varias fotos de la pequeña Bárbara Fleming.

Esta foto de Bárbara ganó el primer premio de cinco mil pesos, y fué tomada sin previa preparación.

Este es el segundo premio, y es la imagen del joven Jimmy Washburn, que parece asombrarse de haber sido elegido.

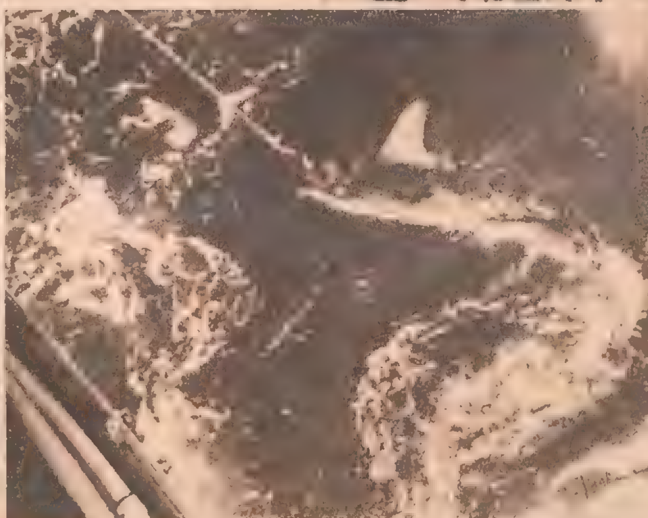
Clarita Danda ganó el tercer premio con esta encantadora pose de bañista.

¡ASI SE PESCA EL TIBURON!



1. — *La señorita Jean Smythe, campeona de pesca del tiburón con el riflearpón, se dispone a cargar el arma para ensayar puntería en las aguas del mar, frente a Palm Beach, Estados Unidos.*





2. — *Sobre la plataforma especialmente construída para practicar este deporte, Jean espera hasta que se aproxima uno de los temibles peces que tanto abundan en aquellas aguas.*

3. — *Un tiro certero ha dado en el blanco, y un tiburón de respetable tamaño recibe el arpón en plena cabeza. Si la soga no es resistente, se escapará de nuevo para afilar los dientes, a la espera de un desaprensivo nadador.*



4. — *He aquí la presa. Ciento cincuenta kilos de fiera acuática que hubiera significado la muerte para cualquiera que cayese al agua en su vecindad.*

DE TUCUMAN





Demostracion en honor del coronel Mascarello, ofrecida por sus compañeros de armas con motivo de su traslado a Bahía Blanca

El gobernador de la provincia, doctor Miguel M. Campero, es amante del deporte, como lo prueba esta fotografía tomada durante el match entre Racing, de la capital federal, y el Club Atlético Tucumán

Fotos Martín.

DE PERGAMINO



En la sucursal local del Banco de la Provincia le fué brindada una demostración al señor Carlos A. Rufranco, en ocasión de su traslado a la agencia número 1 de la mencionada institución bancaria.



Visita del director general de Escuelas, doctor Rufino T. Bello, con motivo de la inauguración del mástil en la escuela de la vecina localidad de Carabelas.

Fotos Kessler.

En HOLLYWOOD TODAVIA hay ASTROS y ESTRELLAS que aprenden a CAMINAR, hablar y ACCIONAR con ELEGANCIA

Por KING

DOS palabras inglesas hay en la cinematografía de Hollywood que, a fuerza de tanto incluírlas cuando se habla del séptimo arte, se han hecho carne entre todos los que tienen algo que ver con él: "Glamour" y "sex-appeal".

Significan el encanto que emana de una persona. Y en términos generales, su simpatía, su elegancia, su distinción, su personalidad, la delicadeza de sus ademanes, la finura de sus palabras. Es decir, todo cuanto en una persona seduce, dando la impresión de que lo posee naturalmente.

En Hollywood hay gran cantidad de astros y estrellas que desde hace años dictan en todas sus películas una verdadera cátedra de "glamour" y de "sex-appeal". No son nada extraordinario como artistas, pero poseen y explotan sabiamente ese cúmulo de hermosas cualidades que acabamos de mencionar. Y lo hacen tan sabiamente, que por tenerlas han llegado a ser primeras figuras, a pesar de no ser grandes artistas.

Vamos, para hacer más clara nuestra intención, a tomar dos ejemplos: William Powell y Kay Francis. Y si después de enterarse de las condiciones que a ambos les atribuímos cree el lector que carecen de importancia, vuelva a leerlas y a pensar seriamente en ellas. Y no tardará en advertir que eso del "glamour" y del "sex-appeal" es en el cine mucho más serio de lo que parece.

Hay en nuestro país muchos miles de personas que admiran a William Powell. Y entre esos miles hay un buen porcentaje de gente que no sabe explicar completamente por qué ese actor le agrada tanto. William Powell no es justamente buen mozo. Ni muy joven. Y, sin embargo, lo admiran.

¿Por qué?

Porque cuando actúa está dando escuela de elegancia. Y porque es un maestro en el arte de agradar. Lo vemos cruzar una habitación y su manera de caminar halaga la vista; lo vemos inclinar el cuerpo para saludar a alguien, y su movimiento es impecable; lo vemos sentado, y su postura es correctísima; tiene elegancia para calzarse los guantes, para mover los brazos, para vestir. Finura en la palabra y mesura en el gesto. En fin: un grupo de cualidades que, junto con otras de la misma índole, han hecho de él la figura que es en la actualidad.

Y otro tanto puede decirse de Kay Francis. También ella es dueña del ademán atractivo, del gesto agradable y de la acción elegante. Por eso ha llegado a ocupar, entre las estrellas, el puesto que William Powell ocupa entre los astros.

Es posible, sin embargo, que todo lo dicho parezca un poco trivial y que el lector opine que la grandeza de Hollywood no depende de esto. Y también es posible que opine que eso de caminar, sentarse, saludar, quitarse el sobretodo o mover los brazos no tiene mayor importancia. Pero si eso cree está en un grave error.

Gente expertísima en materia de cine asegura en Hollywood que el "glamour" y el "sex-appeal" forman el setenta y cinco por ciento de la importancia de un film. Y directores de primera categoría nos hicieron comprender que todos estos detalles, aparentemente triviales, tienen, en realidad, una importancia enorme, porque constituyen la parte estética de la película y le dan un matiz fino. Y es que los espectadores gustan esos detalles. La gran mayoría los ve y los comprende. Otros, los menos, tan sólo "sienten" esa sugestión. Si los primeros ven que William Powell cruza una habitación, reconocen que el actor "sabe caminar". Los segundos gustan igualmente ese movimiento, aunque no alcanzan a apreciar que "sabe caminar". Pero ambos se sienten igualmente atraídos por su acción. Y eso es lo importante.

Ante esto, caben ahora dos preguntas: ¿hay en nuestro cine nacional muchos artistas que poseen "glamour" o "sex-appeal"? ¿Y se les da aquí a esos detalles la importancia que en realidad tienen?

Tememos que no.

Y conste que no decimos esto con ánimo ofensivo ni con intención de censurar a nadie. Reconocemos que nuestro séptimo arte es aún muy joven y sus intérpretes demasiado novicios en la pantalla. Pero lo decimos con la sana intención de destacar la necesidad de que nuestros artistas vayan adquiriendo esa "estética", ese "encanto personal" que puede emanar de

(Continúa en la página 47)

A pesar de ser "estrella", Joan Blondell asiste regularmente a una escuela de "glamour" en Hollywood.



José Gola, uno de los valores más firmes de nuestra pantalla, debe gran parte de su éxito a la corrección con que se mueve ante la cámara.

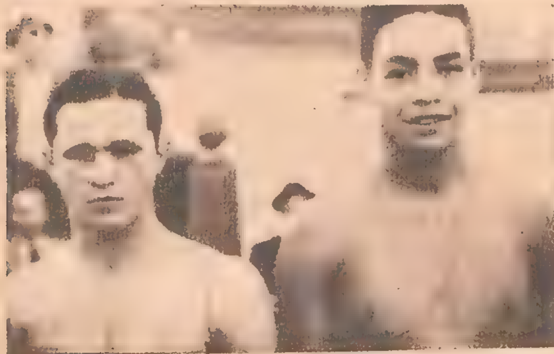


Obsérvese el grado de inclinación que adquiere el cuerpo de William Powell, maestro en el arte de agradar, cuando saluda a una dama, que en este caso es Ann Harding.

EL SEGUNDO CAMPEONATO DE CAMPEONES DE MENDOZA



El gobernador de la provincia, doctor Rodolfo Corominas Segura, en el momento de hacer entrega del primer premio de conjunto al presidente de la delegación cordobesa.



Jaime Avervoch y Raúl Rodríguez que, juntamente con Mesa, fueron los hombres más técnicos de todos los participantes del Segundo Campeonato de Campeones, y obtuvieron el primer puesto en sus respectivas categorías.



Las delegaciones de Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Mendoza y Santa Fe, al presentarse en la primera reunión del torneo realizado en el Garden Park de la capital mendocina.

Fotos López Medin.

EL PUBLICO PREFIERE LAS CARRERAS DE CHANCHITOS



Un entusiasmo insólito están despertando en el público de Pinehurst (Estados Unidos) las carreras de chanchitos. Los espectadores colman las localidades de la pista donde se realiza el nuevo deporte, que tiene, además, el atractivo de que quienes conducen a los cerdos sean mujeres jóvenes y bonitas.

Todos los Sports

Juan Manuel Mercado obtuvo el título de campeón motonáutico

Una circunstancia imprevista hizo que el desempate para clasificar al campeón motonáutico se redujera a la sola participación de Juan Manuel Mercado, quien con su lancha "Mickey IV" se adjudicó el título luego de cumplir el recorrido estipulado en 3 minutos 30 segundos. Su adversario, que debió ser Ildefonso Fernández, no se presentó a la prueba debido a serios desperfectos sufridos por su embarcación: la lancha "Gray II", privando así a los aficionados a este deporte un emocionante espectáculo, como el que prometía ser este interesante cotejo.

Completó el programa, que con dicho fin preparó el Yacht Club Argentino, una prueba de fuerza libre en la que corrieron A. Demarchi con "Eclair" y H. P. Ramos con "Tornado", imponiéndose el primero en 8 minutos 30 segundos.

No estaban presentes en persona, pero sí en espíritu, los miles de deportistas que aguardaban la definición del Campeonato de Tenis del Río de la Plata, en la categoría singles de damas, disputado en los courts del Buenos Aires, entre las prestigiosas aficionadas, señorita Felisa Piédrola y señora Denise Rutherford de Zappa. El triunfo correspondió a la segunda de las nombradas por 6-4, 2-6 y 6-3.

UN "RATON" SIN GATO EN ACECHO resultó la lancha "Mickey IV" en la prueba de desempate del campeonato anual motonáutico, ya que, por no poder presentarse su única adversaria, la "Gray II", se concretó a cumplir un cómodo paseo por el circuito. En segundo plano vemos, en plena carrera, a las lanchas "Eclair", timoneada por A. Demarchi, y "Tornado", que dirigió H. P. Ramos, en otra prueba que ganó la primera por cinco segundos de diferencia.

DIGNA OBRA DE "MILLONARIOS" es el monumental estadio del Club Atlético River Plate, que acaba de inaugurarse, y de cuya solemne ceremonia de bendición da cuenta la fotografía. Al acto, que asumió la trascendencia de un grandioso acontecimiento en la vida deportiva del país, asistieron miles de aficionados.

Gimnasia y Esgrima de La Plata venció a Sporting por 29 a 27, en el torneo por la Copo Jorge Newbery. El triunfo pudo haber sido más holgado si los hombres del equipo ganador se hubieran dedicado a "hacer cosquillas bajo el brazo a sus contrarios", en situaciones análogas a la que muestra el grabado.

Ya no se respetan ni las barbas, habrá pensado Jaime Durall Pujol, luego de caer vencido a manos de Adriano Zappa en una de las semifinales del Campeonato Ríoplatense de Tenis. El ganador derrotó a éste por 6-2, 6-3 y 7-5.

FUE UN DIA DE "REVESES" para Felisa Piédrola aquel en que enfrentó a la actual campeona del Río de la Plata, señora de Zappa. Merced a esos tiros, ejecutados con notable habilidad, la sobresaliente aficionada bahiense dió singular colorido a la lucha, pese a lo cual no pudo evitar el "revés" final sufrido ante su calificada contrincante.

CON UN "FINISH" como el que nos muestra la señorita María A. Guerrero, la pelota, sin duda, habrá pasado las 200 yardas en medio del fairway. Pero los golfistas seguramente sospechan que este "swing" ha sido ejecutado para nuestro fotógrafo. Así es, en efecto; pero también es cierto que la señorita Guerrero, al adjudicarse la Copa Otoño, debió jugar muchos buenos "shots" como el que comentamos.

El concurso por la Copa Otoño en el Golf Club Argentino

Uno de los torneos que mayores atractivos ofreció a las aficionadas al golf fué el realizado en los links del Argentino en Palermo por la disputa de la Copa Otoño.

Los 36 hoyos medal play con handicap cumplidos en dos días, sirvieron para dar lugar a buenas actuaciones de conocidas jugadoras, a la vez que ungieron como ganadora a una nueva figura de promisorias condiciones: la señorita María A. Guerrero. Esta aficionada, con un neto de 146, aventajó a la señora L. T. D. de Larivière por cinco tantos.

"Broncas, muchas broncas" provocaron los partidos por el Campeonato Abierto de Basketball Femenino del Sporting Social. Hubieron discusiones, retiro de jugadoras, etc. En resumen, tal como ocurre en los partidos de "caballeros". La escena pertenece al encuentro entre los equipos de Institución Federal y Obras Sanitarias, que ganó aquél por 38 a 29.

ROSITA MORENO en Radio "El Mundo"



FOTOS DE WILENSKI

La hermosa y guapísima Rosita posa hoy para sus amigas y admiradores de MUNDO ARGENTINO en un derroche fantástico de encantos y expresiones. No hay duda de que nuestra gentil huésped sabe posar, y lo hace con garbo... L R 1 RADIO EL MUNDO la ha contratado para el desarrollo de un interesante programa.

1 de

D

N

Demo
guez,

Tito
las 7

DE RESISTENCIA



Una vista aérea del Hospital Regional del Chaco, del cual se aleja el doctor Julio C. Perrando para acogerse a una bien ganada jubilación. El pueblo de Resistencia ha solicitado al gobierno nacional que se dé el nombre del doctor Perrando a la sala de maternidad del establecimiento, por haber sido creada por él y como un digno homenaje.



Doctor Julio C. Perrando, que dirigió durante veintiocho años el Hospital Regional del Chaco.

Fotos Boschetti.

Notas de San Luis



Demostración ofrecida a la señorita Panchita Dominguez, en la confitería Sportsman, despidiéndola de la vida de soltera.



Tito Della Védova, ganador de la carrera ciclística de las 70 millas, en que se disputó el Gran Premio Peugiot-Pirelli.

Fotos La Via.

Una avanzada de la enseñanza es la Escuela José María Arias Moreno



Bajo la dirección de su profesor, señor Casiano Venegas, estos niños aprenden el oficio de carpintero, poniendo entusiasmo en su labor de todos los días.

Frente al Champaquí, allá en San Javier (Córdoba), se levanta la Escuela José María Arias Moreno, costeada por la señora María de la Plaza de Arias Moreno, sobrina del ex presidente de la República, doctor Victorino de la Plaza. Esta dama filantrópica acoge en su escuela no menos de ochenta niños y niñas, los alimenta y les enseña un oficio para que el día de mañana puedan ganarse honradamente el pan que comen. Los alumnos del establecimiento de San Javier aprenden a ser carpinteros, talabarteros, tejedores, etcétera. Hilan algodón y lana, y para teñir los hilos no emplean anilina, sino que se valen de las plantas tintóreas de la región. Es así cómo se hace patria y cómo se forman los hombres y mujeres de mañana.



Una niña aprendiendo a manejar el telar, con el cual se ejecutan hermosas prendas que pasan a ser de propiedad de quienes las hacen.



Todos estos niños y niñas se benefician con la escuela serrana. Viven en comunión con la naturaleza y pueden disfrutar a cada instante del magnífico panorama que les rodea.



Frente de la Escuela José María Arias Moreno, donde casi un centenar de niños y niñas se inician en la mejor de las carreras: la del trabajo.



Una clase de talabartería bajo la dirección del maestro señor Ramón Aguilera, quien, con paciencia ejemplar, instruye en su oficio a los pequeños aprendices.



También la escuela de San Javier tiene su banda de música, que está compuesta por alumnos del mismo establecimiento.

SU OPORTUNIDAD PARA GANAR DINERO


En el comercio y reparación de radios


En las estaciones radiodifusoras


Con la aplicación del sonido al cine


Con la innovación de la televisión

Hágase EXPERTO *en*

Radio - Televisión - Cine Sonoro

Aproveche la demanda existente

En todo el mundo civilizado y en la América Hispana en particular, se hacen más urgentes cada día los servicios del Técnico debidamente preparado en la ciencia del Radio, que venga a desempeñar los importantes puestos que esta industria ha creado y sigue creando en su asombroso y continuo desarrollo. Es éste el campo de acción más propicio que existe en la actualidad para el hombre emprendedor, donde, en corto tiempo, puede labrar su independencia económica en el desempeño de una profesión moderna, fascinante y productiva.

Estudie en sus horas libres

Sin que tenga que abandonar su trabajo, sus ocupaciones, ni su domicilio, y disponiendo sólo de una hora diaria de su tiempo desocupado, puede usted ahora aprender esta carrera por medio de correspondencia siguiendo el famoso método ROSENKRANZ. Este sistema de enseñanza técnico-práctica es el producto de un tercio de siglo de intensa labor educativa que ha venido desarrollando esta Escuela, y de allí que los resultados que obtiene para el alumno sean tan satisfactorios y se traduzcan en inmediatas ganancias monetarias.

¡Asegure su Porvenir!

EN ESTAS ACTIVIDADES
tendrá usted
BUENA POSICION

- Radiomecánica
- Amplificación
- Radiodifusoras
- Cine Sonoro
- Radiotelegrafía
- Televisión
- Radios en —
- Autos — Marina
- Aviación, etc.


Existen millones de radiorreceptores que requieren la atención de los Radio-Expertos.



"La Más Antigua . . .
. . . La Más Moderna"
Fundada en el año de 1905

Pida este Libro Gratis

Profusamente ilustrado y preparado en forma sencilla y clara, este libro le describe a usted las brillantes oportunidades que se le presentan al Radio-Técnico, así como el sinnúmero de trabajos que podrá desempeñar para ganar dinero desde muy al principio del estudio. Si quiere mejorar su situación, este LIBRO le ayudará a lograrlo.



"El Camino a la Fama y la Fortuna"



Recibe Equipo

Para sus trabajos y prácticas

La parte experimental de la enseñanza esta "comprobada" y planeada admirablemente, proporcionándole al alumno, absolutamente gratis, Herramientas, Analizador y partes para hacer numerosos montajes y para la construcción de un potente Radiorreceptor, que hacen el estudio ameno y práctico por excelencia. A esto hay que agregar que la instrucción, no obstante ser completa y avanzada, se imparte gradualmente y sólo se necesita saber leer y escribir para dominarla rápidamente. ¡Este es el secreto del éxito de nuestros alumnos y graduados!

Este es el Moderno Equipo Experimental que recibe GRATIS.

ENVIE ESTE CUPON HOY MISMO

NATIONAL SCHOOLS — J. A. Rosenkranz, Presidente
Oficina Sucursal: Edificio Banco de Boston, (Primer Piso)
Buenos Aires, Rep. Argentina. Dpto. No. 84 PJ

Sírvase enviarme, sin obligación de mi parte, su Libro Ilustrado GRATIS con datos para ganar dinero en RADIO.

Nombre . . . . Edad . . . .
Domicilio . . . .
Localidad . . . .
Provincia . . . . País . . . .

NATIONAL SCHOOLS, (Establecida en Los Angeles, California, desde el año de 1905) **OFICINA SUCURSAL:** EDIFICIO BANCO DE BOSTON BUENOS AIRES, REPUBLICA ARGENTINA

MEXICO EN LA ENCRUCIJADA

Por ROBERTO NAVE



El general Cárdenas, presidente de México, que ha debido hacer frente a una delicada situación interna y externa.



El general Saturnino Cedillo, que creó una situación de "revolución latente", obligando al gobierno a tomar serias medidas.

LA actual situación en México tiene una enorme importancia para todos los países latinoamericanos. Allí se está poniendo a prueba, como en ningún lugar del continente, la política de "buena vecindad" auspiciada por el presidente Roosevelt, que vendría a reemplazar la antigua "diplomacia del dólar", que antes se consideraba la interpretación norteamericana de la doctrina Monroe.

El gobierno de Cárdenas ejerciendo un derecho de estado soberano, ha confiscado las propiedades petrolíferas que estaban en manos de los extranjeros.

Esta medida ha presentado al presidente Roosevelt un problema con más espinas que un cactos, pues no sólo son ciudadanos norteamericanos los que han sido desposeídos por el gobierno de México, sino que también súbditos de su majestad británica han sido igualmente afectados. Más de la mitad de los mil quinientos millones de pesos que valen los yacimientos petrolíferos, pertenecían a empresas británicas, y, en consecuencia, el gobierno de Londres no sólo se ha dirigido al general Cárdenas, sino que también ha presionado a Wáshington con el fin de obtener, ya sea la devolución de los yacimientos, ya sea una indemnización equitativa. La actitud de Gran Bretaña podría resumirse en pocas palabras.

GRAN BRETAÑA EJERCE PRESION EN WASHINGTON

Si la doctrina Monroe —opinan en el "Foreign Office" — no nos permite intervenir directamente en América para defender los intereses de nuestros súbditos, entonces los Estados Unidos, al sostener esta tesis, también incurren en la obligación de proteger los intereses de los países extranjeros que han sido lesionados.

Esta actitud coloca al gobierno de Wáshington en un difícil aprieto, pues desea mantener las buenas relaciones con Gran Bretaña y al mismo tiempo no quisiera desmentir su política de "buena vecindad" con las demás naciones de este hemisferio.

Obligado por las circunstancias a buscar una fórmula de transacción, el presidente Roosevelt invitó al gobierno de Méjico a indemnizar a los propietarios desposeídos. Como respuesta, el presidente Cárdenas dió la siguiente respuesta: "México sabrá cumplir con sus obligaciones actuales y sus obligaciones anteriores."



La esposa del presidente, doña Amelia Solorzano de Cárdenas, dirigiendo una colecta para nacionalizar el petróleo.

LA FUGA DE CAPITALES

Como se notará, las intenciones son buenas. México se quedaría con la riqueza de su subsuelo pagando un valor equitativo a las empresas que anteriormente las explotaban. Pero el asunto no es tan sencillo como a primera vista parece, porque el gobierno de México tropieza con serias dificultades financieras. El régimen izquierdista instaurado por Cárdenas ha provocado la fuga de capitales. Ya hace varios meses que los capitalistas, tanto extranjeros como mejicanos, han estado retirando fondos de los bancos y liquidando en lo posible las propiedades. Además, una

(Continúa en la página 57)

Informaciones metropolitanas



El presidente de la República, doctor Roberto M. Ortiz, en compañía del ministro de Guerra, general Carlos D. Márquez, pasó revista a las tropas que prestaron el juramento a la bandera en el parque de los Patricios.

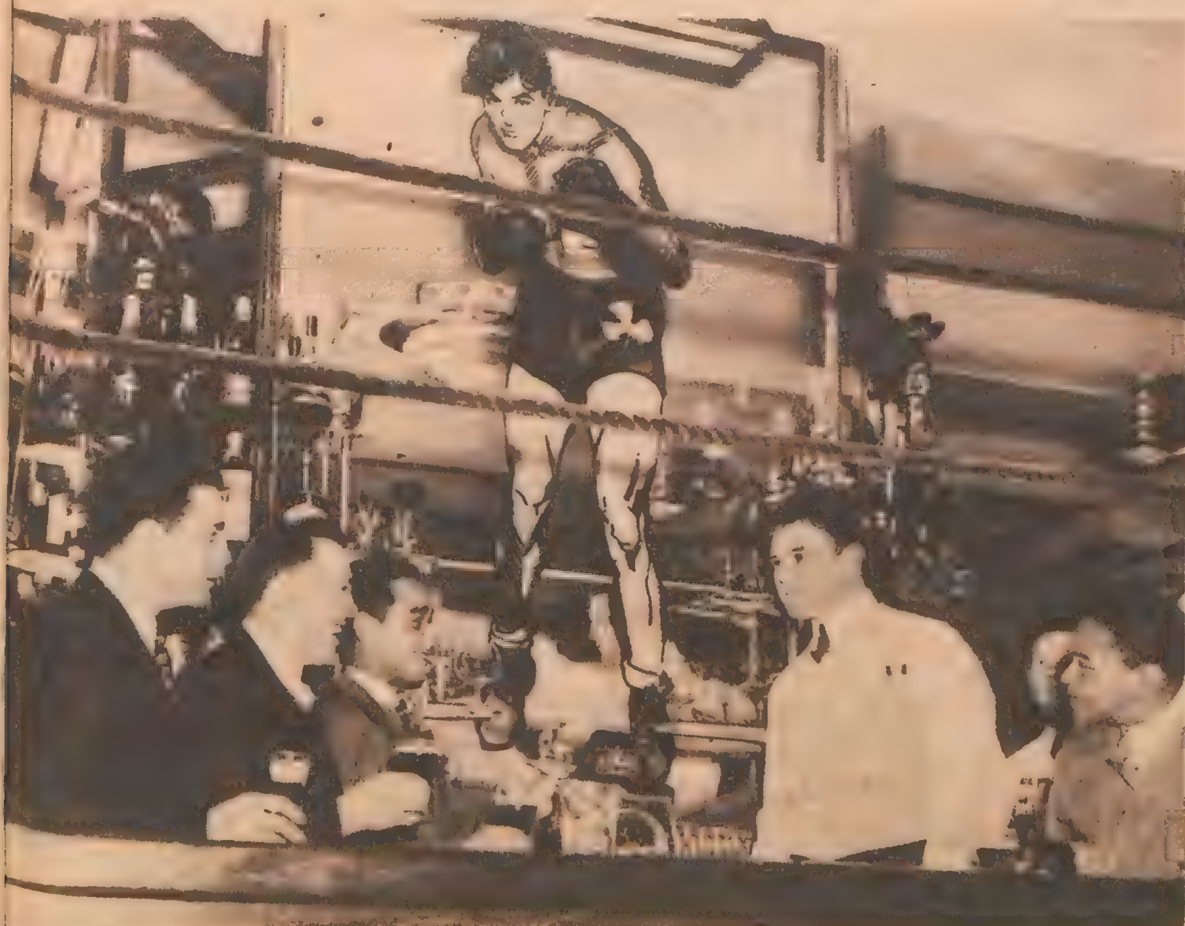


Monseñor Dionisio R. Napal bendijo el nuevo estadio de River Plate, en presencia de los miembros de la comisión directiva y de numerosos invitados especiales.



El famoso barítono venezolano Tito Coral se presentó por los micrófonos de Radio "El Mundo" en los Grandes Espectáculos Radiales de Cafiaspirina, donde actúa exclusivamente los martes, jueves y sábados a las 20.30.

Un ex campeón de boxeo es ahora dueño de un bar



James J. Braddock, ex campeón de peso pesado, acaba de celebrar la inauguración de un bar al estilo moderno en plena Nueva York, resuelto a trabajar de firme con el producto de lo que ganó en sus encuentros pugilísticos. El día de la inauguración de su establecimiento estuvieron presentes Fred Apostoli, famoso peso mediano de San Francisco; Lou Ambers, campeón liviano, de Nueva York; Sixto Escobar, portorriqueño, campeón de peso gallo, y Henry Armstrong, campeón de peso pluma, de California. Todos brindaron por la prosperidad del negocio.

EL MUNDO EN LA FOTOGRAFIA Y EN EL COMENTARIO



Bombas sobre Valencia

Periódicamente sufre Valencia bombardeos aéreos que causan grandes daños materiales y provocan muchas víctimas. Nuestra fotografía muestra los efectos de uno de los últimos ataques de los aviadores rebeldes sobre la ciudad levantina, que poco a poco está siendo convertida en ruinas por la acción de las bombas enemigas.



Dos equilibristas fuera de lo común

Los Spurgats son padre e hijo y se han hecho famosos por los arriesgados equilibrios que vienen haciendo en los principales circos de Europa y los Estados Unidos. Esta fotografía da buena idea de las proezas que realizan, y esto lo ejecutan todos los días y a gran altura, llenando de estupor a los espectadores que presencian la hazaña.



La máquina firmadora

Ya tenemos la máquina firmadora que reproduce fielmente, por medio de una pluma fuente, la firma con todos los detalles característicos que le imprime su dueño. Este admirable aparato ha sido inventado por Glenn W. Watson, quien ya es célebre por su máquina radiográfica, que escribe mensajes recibidos por radio.



Los chinos se preparan para una guerra larga

Los chinos residentes en los Estados Unidos se preparan para luchar contra los japoneses en esta guerra que parece ha de ser de larga duración y que ya alcanza un número elevado de víctimas. Sabiendo que la aviación tiene gran importancia en la guerra moderna, los chinos que viven en los Estados Unidos aprenden a volar para poder prestar servicio a su patria invadida.



Una gigantesca academia de tenis

Posiblemente la más grande de las academias de tenis sea la de Lloyd Budge, hermano del renombrado Don Budge. Está ubicada en Coral Gables, Florida (Estados Unidos), y en ella Lloyd da todos los días lecciones colectivas del elegante deporte a numerosas señoritas, que así se adiestran en el bonito juego de la raqueta.

Cosas de ciego

Sabidas son las precauciones que toman los ciegos para ocultar el dinero. Uno que poseía quinientos pesos, no fiándose de tenerlos escondidos en el miserable cuarto que habitaba, bajó una noche al fondo de la casa y los enterró al pie de un árbol. El exquisito tacto de que están dotados los ciegos le facilitaba poder encontrar el lugar que encerraba su tesoro. Un vecino de la misma casa, que por casualidad había bajado al patio, notó la acción del ciego, y al retirarse éste, desenterró los quinientos pesos.

¡Cuál no fué la desesperación del ciego al notar la falta del dinero! A fuerza de observar a todas las personas que en la casa vivían, por algunas palabras cayó en sospecha del ladrón; fuése derecho a él y le dijo:

—Poseo mil pesos, y desearía esconderlos en un paraje seguro donde tengo ya quinientos; pero, como somos mortales, desearía que usted presenciara la operación, para que si yo muriese, alguno se aprovechase de esta suma, que de otro modo quedaría perdida.

Alegróse el vecino y le animó a que lo hiciera así, para atrapar la mayor suma. Quedaron convenidos para aquella noche, y el ladrón tuvo cuidado de depositar los quinientos pesos que había substraído, a fin de que no notara el ciego la falta.

Luego que llegaron al paraje, tomó éste su dinero recién enterrado, y le dijo al otro:

—Amigo mío: convenga usted conmigo en que el ciego ha visto más claro que el que goza de buena vista.

RADIOGRAFIA



—¿Es grave lo mío, doctor?
—¡Gravísimo! A través de la radiografía acabo de ver que usted tiene solamente veinte pesos en el bolsillo, y yo cobro cincuenta.

En Hollywood todavía...

(Continuación de la página 36)

un ademán o de una frase. Mucha gente que ve con regularidad películas nacionales ha dado en decir que José Gola es un actor correcto. Pero seguros estamos de que al decir "correcto" no se refieren a sus condiciones artísticas — muy estimables por cierto, — sino al atractivo que fluye de sus movimientos. Y lo mismo ocurre con Francisco Petrone, a quien conceptuamos el actor cinematográfico que mejor sabe moverse ante la cámara.

Sin embargo, el "glamour" o "sex-appeal" poco o nada tiene que ver con el verdadero arte interpretativo. Es un arte menor. El arte de agradar. De conquistar al público con una acción fina, sin el menor asomo de afectación. Porque el "glamour" tiene que parecer natural. Debe ser pose sin que parezca pose. Por ello, cada vez que ante la cámara un artista de Hollywood tiene que inclinar el busto y estrechar la mano de una persona, previamente ensaya la escena veinte veces ante un espejo. Luego, en la pantalla, ese movimiento parece encantadoramente natural.

De primera impresión, diríase que no tiene importancia la correción con que un artista salude a otra persona. "Total — se dirá — la escena es tan breve, el movimiento tan rápido, que apenas se ve..." Y, sin embargo, no es así. Porque en cada película los artistas hacen cien veces estos movimientos "rápidos" que acaban por verse. Y todos ellos, hechos con prestancia, "con pose que no parece pose", visten al film, le dan categoría, hermosura, estética.

En Hollywood cada estudio tiene una escuela donde diariamente se dictan clases de "glamour". Hemos asistido muchas veces a ella (no para aprender, aunque reconocemos que las lecciones no nos habrían venido mal...), sino para ver cómo se enseñaba.

Y así vimos en los estudios a artistas de la categoría de Carole Lombard, George Raft y Fred MacMurray, perfeccionando su modo de caminar; a Ginger Rogers y Gene Raymond pronunciando veinte veces frases cortas hasta que daban a su voz el tono exacto que se requería; a Franchot Tone recibiendo instrucciones sobre la correcta manera de entrar en una casa, quitarse el sobretodo y el sombrero y entregarlos a un sirviente; a James Stewart practicando la forma de ponerse de pie y saludar a una imaginaria señora; a Irene Dunne, en traje de fiesta, subiendo y bajando escaleras; y a Joan Blondell aprendiendo a beber un vaso de agua y secarse luego los labios.

Todas grandes figuras, como se ve. Y que, sin embargo, asisten con regularidad a esas escuelas que hay en todos los estudios y en las que se les enseña a realizar con corrección y gracia esos pequeños detalles que tanta importancia tienen en un film. Escuelas cuya mantención cuesta a los estudios muchos miles de dólares, pero donde los artistas adquieren o perfeccionan su "glamour" o "sex-appeal", que más tarde el público admirará.

Nuestro cine nacional necesita esto. Sus artistas tienen que adquirirlo y exhibirio, porque es la sal de una película. El drama o la comedia desprovistas de esta sal pueden llegar a cansar. Pero de lo que nunca se cansará el público será de ver cosas finas, correctas y elegantes.

Porque eso es estético. Y lo que es estético halaga a todo el mundo.

¿NADA?

(Continuación de la página 9)

Antes de subir a su departamento del hotel, Ariel Ames arregló cuidadosamente el "rimmel" que las lágrimas habían deshecho y miró el reloj. Eran las once, y Ladislaff debía estar allí.

Mientras tomaba el ascensor, Ariel meditó acerca de su nuevo esposo. Su nombre era conocido en el mundo, su hermoso nombre: conde Boris Ladislaff. Y ella sería su esposa...

Se sorprendió al hallar abierta la puerta del departamento, y más aún cuando notó a la señorita Julia, su secretaria, que yacía sobre uno de los sofás con un diario estrujado entre las manos.

Presintiendo algo desagradable, Ariel se dirigió hacia la mujer y comprobó que estaba desvanecida. Tomó el diario, y la primera plana le pareció una plancha de acero candente que le arrojaban sobre el rostro.

"En el camino a Nueva York, y mientras su automóvil desarrollaba gran velocidad, el conde Boris Ladislaff, conocido director de empresas cinematográficas, se estrelló con su vehículo contra el tren expreso a Pensilvania. "Ladislaff falleció instantáneamente a consecuencia del accidente"

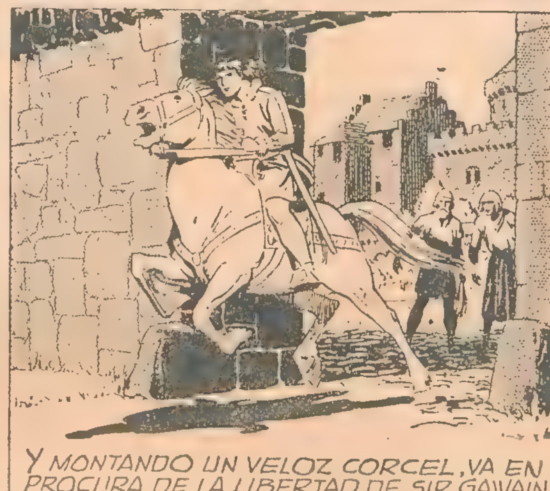
El Príncipe Valiente

por HAROLD R. FOSTER

UNA GRAN HISTORIETA DE AVENTURAS VIVIDAS EN LA EPOCA DEL REY ARTURO





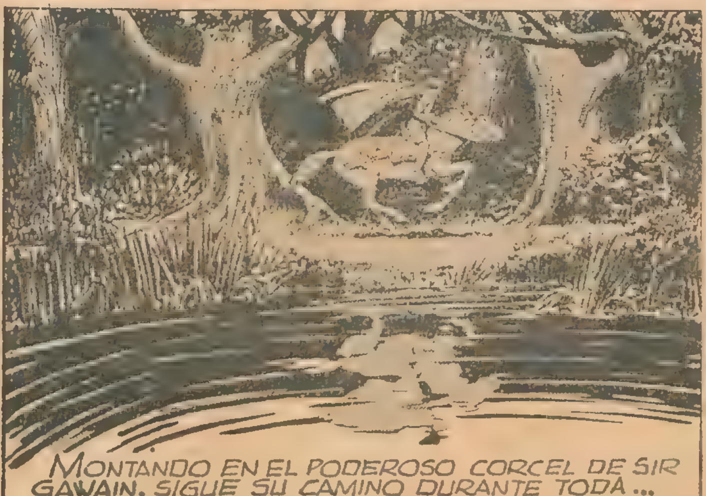














En el próximo número: "LA HECHICERA".

HACE poco, en la Meca de los divorcios... ¿Saben ustedes cuál es y dónde se halla la Meca de los divorcios?... El asunto es pintoresco, pero verídico. Rigurosamente exacto: en Norte América, donde la recordmanía ha exaltado tantas mecas, dando fama a la Meca del Cine, a la Meca de los Automóviles y a la Meca del Crimen..., cuentan, desde hace años, con una Meca más: la del divorcio, que se halla en Reno, Estado de Nevada.

Reno es una ciudad curiosa, que nació a la vida mediante un fabuloso negocio deportivo: el famoso match de Jess Williard y Jack Dempsey por el campeonato del mundo.

Cuando Reno no era más que un pedazo de campo entre los campos, aquel genio deportivofinanciero que se llamó Tex Rickard levantó allí un ring, construyó una gradería para contener 100.000 personas, y organizó un match de boxeo que colocó el nombre de la ciudad de Reno en la primera página de todos los diarios del mundo... ¡cuando Reno aún no existía!

Así nació Reno. Mejor dicho, así se creó ese pretexto de especulación de terrenos que fué Reno en sus comienzos. Mucha gente compró allí grandes fracciones de tierra. Lotes de todas dimensiones, desde la pequeña fracción destinada a una pequeña casita pueblerina hasta los cientos de acres para granjas y chacras.



Una vista de Reno, la "Meca del Divorcio", famosa porque a ella van a buscar su libertad millares de matrimonios malavenidos.



Tex Rickard, el más célebre de los promotores pugilísticos, fué quien dió renombre a Reno al realizar en él el match Williard - Dempsey, que congregó a cien mil espectadores.

La "MECA del DIVORCIO" tuvo su origen en UN PUGILATO

Por MIGUEL SASO

RENO, LA CIUDAD SIN MOTIVO...

Hasta que Reno fué una ciudad de verdad. Una ciudad pequeña pero real. Con sus cientos de casitas alineadas unas contra otras. Con su oficina de correos, sus estaciones de servicio, sus "drug-tore", su cine y su banco de préstamos...

Pero recién entonces, cuando Reno estuvo en pie sobre sus cimientos, sus habitantes fundadores empezaron a preocuparse seriamente de una cuestión fundamental: ¿de qué iba a vivir esa ciudad?

Hasta entonces a nadie se le había ocurrido la pregunta porque, mal que mal, todos habían ido viviendo. Pero solamente a base de una industria y de un comercio que había suministrado ingentes causas de recursos y de consumo a la vez: el comercio de tierras y la industria de la construcción. Pero cuando ya todo estuvo construído y la gran mayoría de albañiles, y arquitectos, y peones dejaron de trabajar, todos ellos emigraron, y el comercio se resintió enormemente. Y fué ahí cuando los pobladores de Reno advirtieron que vivían en una ciudad artificial, creada sin objeto y sin base. El campo que la rodeaba, estéril en su totalidad y sin posibilidades de explotación: la ciudad misma, carente de horizontes...

—¿Qué hacer entonces?

Y aquí fué la idea genial.

"Ya que no podemos vivir por nosotros mismos — se dijeron estos "renanos"... — vamos a vivir de los demás."

—¿Turismo?... — preguntó alguien, cándidamente.

—Eso es — le contestaron. — Viviremos de los turistas...

Algunos se echaron a reír...

—¿A qué van a venir los turistas aquí, a Reno, si no tenemos nada que mostrarles?

—¡Ah!... ¡Ahí está el secreto!

Y efectivamente, el ingenio y la astucia de los más inteligentes ya habían encontrado el secreto..., la idea maravillosa que habría de convertir a Reno en la ciudad de mayor turismo de Estados Unidos. Más todavía: una idea que seguiría manteniendo el nombre de Reno en el pináculo de la fama, consagrándola como una nueva "Meca"..., una de las "Mecas" más fantásticas de la época contemporánea: la Meca del Divorcio...

El asunto era sencillo. De acuerdo con una legislación hábilmente preparada por los políticos y abogados del Estado de Nevada, los tribunales de Reno iban a facilitar la realización de un sueño acariciado por millones de individuos en Norte América...

¡DIVORCIESE... Y EMPIECE A VIVIR DE NUEVO!

Ellos mismos así lo proclamaron en la habilísima propaganda que difundieron por toda la Unión (costeada por subscripción por los habitantes de Reno).

"Reno, la ciudad más liberal del mundo, ofrece a todos los ciudadanos de América la realización de un sueño.

"Simplifica la solución de uno de los más graves problemas del matrimonio moderno.

"¡Contribuye a la más efectiva emancipación del hombre y la mujer!

"Coopera a la felicidad del hogar y la familia.

"En una palabra: Reno, al dictar la ley del "divorcio automático", brinda al mundo una de las más eficaces panaceas legales para el matrimonio.

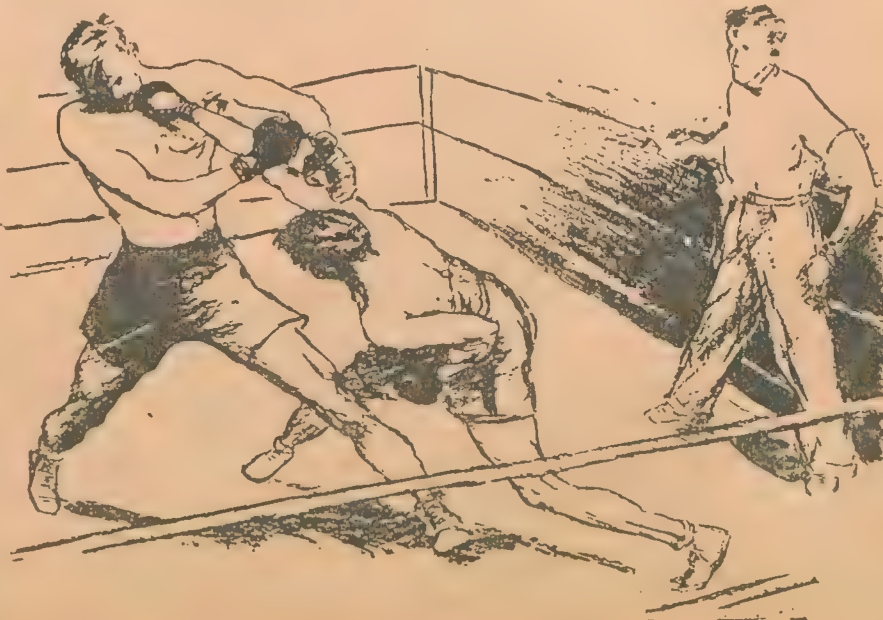
"¡Maridos!... ¡Esposas!... ¿No sois felices?... Venid a Reno a divorciaros... ¡Sed libres de nuevo!

"¡La vida renace después del divorcio!..."

Así, con tan convincentes argumentos y tan incitantes exhortaciones, Reno invitó a todos los matrimonios de América a "ser felices de nuevo".

Y, naturalmente, los matrimonios llovieron como moscas...

INMIGRACION DE DIVORCIABLES Y CASADEROS...



Reno floreció nuevamente. En pocos meses, poderosos sindicatos de capitalistas se organizaron para explotar la fabulosa industria del divorcio, creada por Reno, en sus más diversos e insospechados aspectos.

Ya no se trató solamente de los abogados y picapleitos especialistas en chicanas y artimañas legalistas para resolver "toda clase de conflictos y dificultades matrimoniales", habilísimos para ajustar las cuentas de los "bienes gananciales"..., quedándose con la mayor parte. Ya no se trató solamente de los vastos y suntuosos hoteles en que debían alojarse los cónyuyes litigantes durante los días de permanencia en

(Continúa en la página 53)

Entre el Hogar y la Escuela

Por JUAN JACOBO

Cuatro etapas se presentan en la edad infantil

Conviene a los padres de familia saber que los niños, entre el nacimiento y los 12 años de edad, pasan por cuatro etapas, que duran tres años aproximadamente cada una, y cuya característica predominante detallamos a continuación:

PRIMERA. — Nacimiento hasta 3 años, INSTINTIVA; hay que analizar las tendencias del niño y clasificarlas en favorables y nocivas, para estimular las primeras y corregir las segundas por medio de la obediencia y la formación de hábitos.

SEGUNDA. — De 3 a 6 años, MOTRIZ; hay que enseñarle a actuar como individuo que es y como integrante de una colectividad y crear el hábito de la gimnasia metódica diaria.

TERCERA. — De 6 a 9 años, EMOTIVA; hay que cultivar los sentimientos, creando la tendencia al bien en sus distintas formas mediante lecturas, películas, narraciones, comentarios de hechos reales y todo cuanto pueda conmover al niño positivamente, desde el punto de vista de la utilidad social.

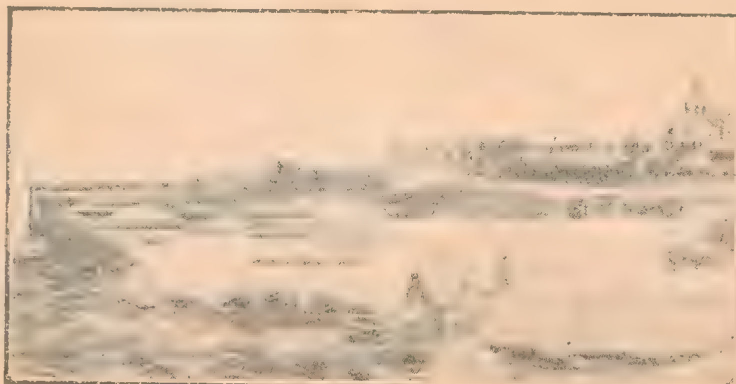
CUARTA. — De 9 a 12 años, INTELECTIVA; hay que intensificar el cultivo del razonamiento, merced a reflexiones que despierten la inteligencia infantil a las relaciones de causa a efecto, base del espíritu crítico, de la noción de responsabilidad y de la eficacia, por tanto, en el gobierno propio.

Aclaración. — Característica predominante no significa exclusiva. El niño tiene las cuatro características al mismo tiempo. Lo que ocurre es que sobresale una en cada etapa, y hay que aprovechar ese período de auge para educarla especialmente, aunque sin descuidar las otras.

Hoy contesto a...

...C. R. Bell-Ville. — Su pregunta, tal como la formula, exige una contestación amplia, que no puedo concretar aquí. Envíeme más datos y tendré el mayor gusto en responderle. Por lo pronto, le adelanto que el proceso más lógico es el siguiente: provocar una cristalización tipo, según lo enseña cualquier libro de la materia; observarla en su forma y en sus dimensiones relativas, dibujarla, desarrollarla y armarla, como si se tratara de un cuerpo geométrico, en el material que usted elija: cartulina, cartón, celofán (me parece éste el más adecuado para la simulación de cristales), etc.

La vida en la época colonial



Los viajeros que llegaban de ultramar a Buenos Aires, en los tiempos de la Colonia, desembarcaban en carros que los conducían a la costa.



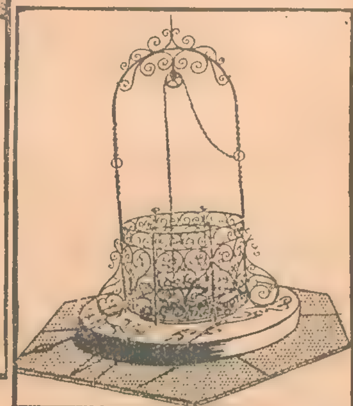
Donde actualmente está la Casa de Gobierno, en aquel entonces se levantaba el Fuerte, residencia de los gobernadores y los virreyes.



Las lavanderas cargaban en la cabeza la tabla de lavar y la ropa e iban a realizar su trabajo a la orilla del río.



Los viajes por tierra no se realizaban en trenes, micro-ómnibus o automóviles, como ahora, sino en carretas o a caballo.



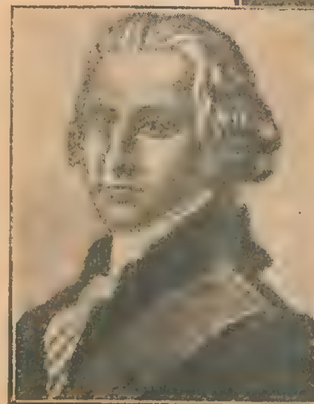
Las familias pudientes tenían aljibes para el consumo de agua y rivalizaban en el adorno de las rejas.



Como no existía el servicio actual de agua corriente, los aguateros se encargaban de acarrear agua desde el río a las casas.



Debido a que las calles permanecían a obscuras o mal iluminadas, las familias que salían de noche llevaban un sirviente o un esclavo provisto de farol.



Entre los gobernadores y virreyes progresistas se destacó Juan José de Vértiz, que introdujo notables mejoras en la ciudad que nosotros habitamos.

MUNDO ARGENTINO

CARTAS A LAS MADRES

Buenos Aires, 1 de junio de 1938.

Hijas mías:

Una de vosotras, cuyo nombre silencio por elemental discreción, me ha escrito dirigiéndome un reparo que juzgo erróneo y que contestaré aquí, pues considero que la respuesta os será útil a todas. "En una de sus cartas — dice mi correspondiente — usted habla de un año como de plazo corto en la tarea de orientar a nuestros hijos." Y agrega, desconforme: "¡Un año! ¡Trescientos sesenta y cinco días!"

Aclaremos el asunto, que tiene gran importancia. Si se considera que educar es decirle a un niño que haga tal o cual cosa y después reñirle a gritos o sofocarlo a penitencias si no la cumple, entonces sí reconozco mi error: para tal propósito basta y sobra con unos minutos cada día. Pero ¿eso es educar? No; eso es ordenar, dar instrucciones, a lo sumo. Educar es hacer un examen meticuloso de todos los aspectos de la personalidad del hijo — física y espiritual, — para luego orientarlo constantemente hacia el bien, estimulando sus condiciones positivas y corrigiendo las negativas mediante el eficaz aprovechamiento de todos los recursos proporcionados por la civilización y por el estado actual de conciencia que vive el mundo: dietética, gimnasia, plan de vida, escuela, lectura, cine, radiotelefonía, teatro, museos artísticos, comentarios de la realidad, etc. Además, no se trata de decirle al hijo lo que debe hacer, sino de persuadirlo, formar hábitos, despertar la noción de responsabilidad para cada uno de sus deberes.

Y bien: ¿es plazo breve el de un año? Harto veis que no: tarea larga es el educar. Larga y que exige mantenida paciencia. Una paciencia superior a la proverbial de Job: una paciencia de madre. Valorizad vosotras, hijas mías, con vuestra dedicación, esta frase hecha que os propongo. Que se diga como un elogio supremo, en el futuro, "paciencia de madres", en cambio de "paciencia de Job".

El Abuelo Constante

Cómo se corrige en los niños la tendencia a malgastar sus útiles

MUCHOS son los niños destrozones que, en razón de la inexperiencia propia de su edad, malgastan y pierden sus útiles escolares con gran disgusto de la mamá, quien trata de remediar ese defecto, por lo común, a base de gritos y penitencias.

Examinemos bien las cosas: si el niño malgasta es porque nadie se preocupó de acostumbrarlo a ser cuidadoso. Quiere esto decir que en el mal hábito de la criatura hay mucha culpa de la mamá, que no supo o no quiso educarlo debidamente. El pequeño no tiene responsabilidad: es como lo han hecho.

Ahora bien: el mal hay que remediarlo, indudablemente. ¿Cómo? Sin gritos ni penitencias. Se le dice al niño que los útiles, en adelante, habrá que ganárselos, en vez de recibirlos porque sí. Y se estipulan precios: un lápiz costará barrer una habitación; un cuaderno, lavar un patio, etc.

Cuando tenga que conseguir a expensas de su propia fatiga, ya se verá cómo, poco a poco, el pequeño se va reformando.

Una princesa . . .

(Continuación de la página 7)

Pero se dieron bien. Y se amaron. Y el palacio conoció una virtud que hasta entonces no tuviera. La virtud del amor familiar hecha de mutuos respetos y de afectos profundos. Por otra parte, con rigurosidad casi cronométrica, doña Cristina le daba a su marido un hijo por año, y al Brasil un príncipe. Eso durante cuatro años.

El primero fué varón, y eso alborozó a la corte. Se llamó Pedro Cristino, reuniendo en su nombre, amorosamente, los de padre y madre. Nació en 1845.

Mujer fué la segunda. Nació en julio del 46. Y se llamó, como dijimos, Isabel.

El año 47 nacía, y en julio como la anterior, Leopoldina Francisca.

El 48 nacía, también en julio como las dos últimas, Pedro Alfonso.

El primero y el cuarto, los dos varones de la dinastía, murieron en su primera edad. Y uno de ellos, igualmente en el mes de julio de los alumbramientos reales. Y por eso Isabel vino a ser la heredera de la corona, y en ausencia de su padre, regente del imperio.

Y por eso hay actualmente, entre sus nietos, uno que se declara pretendiente del trono del Brasil que la revolución republicana de 1889 aboliera.

UN REY EN FUGA

Fué don João VI en el trono de Portugal una cosa lamentable. Casi tan lamentable como lo fuera su contemporáneo Fernando VII en el trono de España. Y sin embargo, significaban los dos el absolutismo monárquico en su grado más alto.

Cuando el tropel bonapartista invadió la península, el Fernando cayó prisionero. Mientras João VI y su corte, huían. En el primer caso, fué el pueblo español el que reasumió en la historia sus destinos heroicos. El 2 de mayo significó, no la lucha por un rey, sino la etapa sangrienta de la lucha social por la libertad. Cuando esa etapa termina, otra recomienza con más ardor: en Buenos Aires de 1810. Y mientras Fernando regresa al trono, Buenos Aires y América recorrían los caminos de epopeya de la Revolución de Mayo, la Declaración, la Junta, San Martín, Rivadavia, Bolívar, Artigas... Y comenzó en la gesta vibradora nuestro destino de pueblos libres, imponiéndole credencial republicana y democrática a la vasta expresión social del Nuevo Mundo.

Huye en tanto don João VI. Y el Brasil colonial fué refugio propicio. Pero al igual que la américa española, los pueblos del Brasil ya habían significado en todos los ardimientos de su fe su anhelo republicano y libertador. Cuando João VI llegó a Río, ya había muerto en la horca el precursor: Tiradentes. Y había sido maldecido su nombre, y arrasada su casa, y expuesto su cuerpo en pedazos en los lugares por donde predicara su credo. Cien años después — 1889, — el Marechal Deodoro da Fonseca deponía al último emperador y proclamaba la república. El anhelo de la "Inconfidencia Mineira" se había cumplido en la historia.

El bronce de Deodoro acaba de ser inaugurado en Río.

El de Tiradentes lo fué en Ouro Preto, donde primero resonara la palabra de la revolución. En Ouro Preto, antiguo El Dorado, centro de la áurea aventura que el Itacolumí custodia hundiendo en las nubes su frente de granito. En Ouro Preto de las catedrales milagrosas, bajo cuyas cúpulas resonantes mordía en la piedra, con la mordedura creadora del genio, el buril del artista más auténtico, más primitivamente grande, más doloroso y más atormentado de todos los tiempos del continente: "El Aleijadinho".

La ciudad se llamaba entonces Villa Rica. Y significó tres veces en un siglo: Felipe dos Santos y el alzamiento de las multitudes esclavas que arrancaban el oro; Tiradentes, señalando un camino de martirio; el Aleijadinho recorriendo un camino de eternidad. Tres veces en un siglo fueron la anunciación. Por el lado de Villa Rica, amanecía el Brasil...

PERO LOS REYES PASAN...

Río de Janeiro fué, desde João VI, "La Corte". Tipo inferior como hombre y como rey, pero monarca absoluto de un dilatado imperio a la manera feudal organizado — emperador de las Indias, señor de Guinea, señor de muchas tierras de Alem-mar, etc., — su presencia en Río atrajo hacia este nuevo centro político la atención universal. Y aquella corte, la corte de un rey sucio y glotón, copiaba, sin embargo, sus figurines en Francia. Y del pasaje de aquel rey absolutista y débil, Río de Janeiro obtuvo progresos evidentes. Las ciencias, las artes, las letras, la arquitectura — cuanto le fuera vedado desde la metrópoli a los colonias que producían y enviaban el oro, — constituían ahora su nuevo hogar en Río, que les dispensaba también refugio generoso a un rey y una corte en fuga.

Pero los reyes pasan. Y los pueblos permanecen. Y cuando el rey de esta historia cargó de nuevo consigo su trono y se volvió a Lisboa, había comprendido ya una cosa al menos: que el Brasil era un pueblo. Y que tenía, como tal, la conciencia de su destino.

Generoso es el Brasil en sus recuerdos. Y en este rey celebra la inauguración de muchas instituciones que han venido a cobrar verdadera entidad. Así la Escuela de Bellas Artes, la Biblioteca Nacional, la Escuela de Música, el Jardín Botánico. De este último hemos de hablar especialmente.

Vinculados a la historia de la realeza hay, en el maravilloso Jardín Botánico de Río, dos ejemplares afanosamente conservados, públicamente admirados y lozanamente crecidos. Son ellos, en la diferente expresión de sus líneas: una palmera que hunde en las nubes su penacho de oro. Y una flor. O mejor dicho: la planta que da una flor. La bella flor de color de llama que tenía en su mano una princesa del Brasil en una hora grave y solemne de su historia.

LA PALMERA DE JUAN VI

Alta, esbelta, con más de un siglo de estirarse hacia las estrellas: así creció y vive en el Jardín Botánico de Río la palmera que fuera plantada por un rey.

Era en unas tierras llanas con humedad de trópico. Hacia el poniente, cerrando el horizonte, la elevación brusca de las montañas. Son las montañas que fingen un gigante que duerme sueño de siglos para los ojos absortos que vienen del lado del mar. Más alta que todas las cumbres, el Corcovado se alza. Y sobre el Corcovado se elevaría un día la imagen de piedra alba de un Cristo sin cruz. De un Cris-

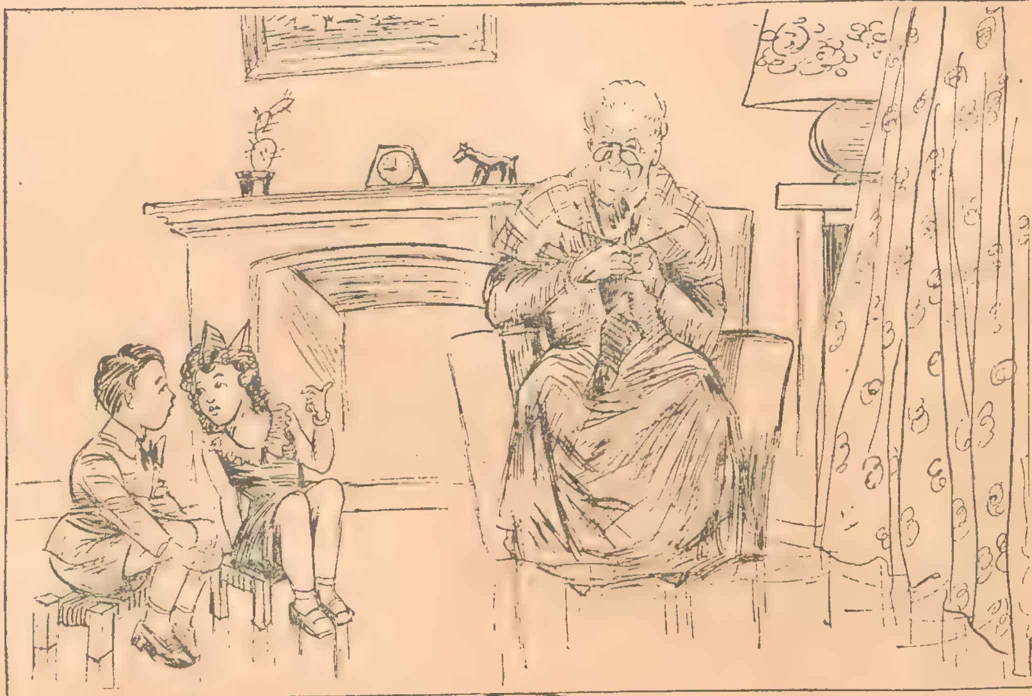
(Continúa en la página 67)

LA SONRISA DEL MUNDO



APUESTA PERDIDA

—¡Déjame que te explique, mujer! Si he venido tan tarde a dormir, ha sido porque hice una apuesta con unos amigos a que tú no me dirías nada.



NIÑOS DE HOY

—Y ya saben: deben portarse bien, porque si no, viene el cuco y se los lleva para siempre.

—¿Qué te parece, Pocho: le decimos a abuelita que no existe el cuco o la dejamos morir con esa ilusión?



ENTRENAMIENTO

—No comprendo cómo has buscado una niñera renga para tu hijo.

—Es que quiero que ese muchacho sea también marino, y así se va preparando para el día de mañana.



DESPUES DE LAS CARRERAS

—¡Bueno, basta! ¡Juro solemnemente que desde hoy sólo comeré carne de caballo!



PONIENDOSE A TONO

—Me parece, profesor, que usted antes tenía un loro.

—Sí; pero como ahora estoy de luto, lo cambié por un cuervo.



ENTRE PISTOLEROS

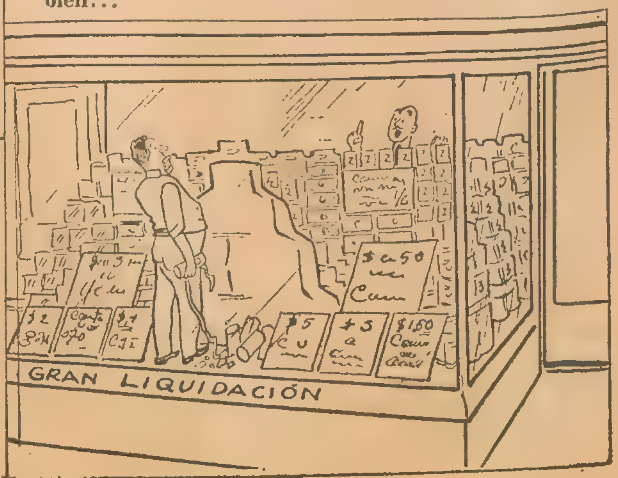
—No estamos de acuerdo.

—Si me dejas secuestrar al hijo del jefe de policía, yo te permito asaltar al Banco Municipal.



EL PROFESOR MIOPE

—Me parece que esto debe ser una inscripción latina; pero, a pesar de la lupa, no puedo leer bien...



EL GRAN VIDRIERISTA

—¿Qué le parece? ¡Así es cómo deben arreglarse las vidrieras!

—Sí, sí; todo está muy bien... Pero ¿por dónde sale usted ahora?

CARTAS DE UN ARGENTINO QUE SE ENOJA

Falta la ley que oriente y reglamente la profesión médica

Señor Director:

Somos muchos, muchos más de lo que puede sospecharse, los argentinos que nos "enojamos" movidos por la pasión del bien público. La copiosa correspondencia que recibo semanalmente, por su intermedio, dice con elocuencia de la honda preocupación con que muchos argentinos cultos que tienen su pensamiento fijo en el porvenir de la patria y en el bienestar de la colectividad, estudian y propugnan soluciones para nuestros grandes y pequeños problemas de país joven.

Por ejemplo, aquí tengo a la vista una carta y un interesantísimo trabajo que me hace llegar un distinguido vecino de Junín, médico, que no nombro porque no estoy autorizado para hacerlo. Este trabajo es el fruto de la experiencia y el estudio a través de más de 20 años de práctica profesional, aplicado a la dignificación de la carrera médica, que, como bien se desprende del análisis de este inteligente compatriota, precisa ser encauzada dentro de una adecuada legislación que contemple el problema médico como un problema social, y no, exclusivamente, como una cuestión gremial o profesional.

Es evidente que la profesión médica, señor Director, no ha merecido nunca la atención de nuestros legisladores, que parecen haber visto en ella sólo su aspecto profesional, olvidando la función vital que juega dentro de la organización social. **Un médico no es sólo el universitario que gana dinero vendiendo recetas o suministrando drogas. Debe ser más que eso, ¡mucho más que eso! Debe ser un apóstol que lucha por el bien de la humanidad. El sacerdote que vela por la salud de sus semejantes, sacrificando su bienestar y su tranquilidad para defender las vidas humanas.** No es un comerciante. El jura no serlo cuando, al iniciar su carrera, hace solemnes votos de dedicar su vida entera al servicio de la humanidad doliente. ¡Eso debe ser un médico! Muñiz, Penna, Argerich, Rawson y otros muchos, dieron ejemplos de abnegación y de heroísmo. El doctor Muñiz, el gran maestro, fiel a su juramento, abandonó su retiro, su tranquilidad hogareña, su familia, todo cuanto tenía, para ponerse al frente de la campaña contra la fiebre amarilla que asoló a Buenos Aires, hace muchos años de esto, allá por el año 1871. El doctor Francisco Javier Muñiz, cuyo nombre está grabado en el mármol, murió como mártir al pie de la bandera de la caridad, cumpliendo con heroísmo y abnegación su deber de hombre y de médico.

Desgraciadamente, señor Director, el ejemplo de los Muñiz, de los Penna, de los Rawson, etc., no ha sido bien aprovechado por las generaciones posteriores. La ambición y el interés, males capitales de este siglo, carcomieron también este apostolado. El culto de los héroes está un poco olvidado en estos tiempos...

Pero ¿sería sensato responsabilizar a los médicos de todos sus errores? No, señor Director. Es el Estado quien debe cargar con el máximo de culpa. Porque el Estado ha desamparado a la profesión médica, olvidando que no se puede ejercer tan elevado ministerio sin una legislación que los proteja económicamente para vivir con dignidad. No es extraño, entonces, que profesionales honestos, moral e intelectualmente bien dotados, tengan que abdicar ante las necesidades más apremiantes de la vida — también ellos tienen mujer e hijos que mantener — y se sometan entonces a la influencia de intereses ajenos a los de su humanitario ministerio.

El Estado debe reglamentar la carrera médica, garantizando a los que dediquen su vida a tan humanitaria actividad la justa retribución de sus servicios.

No debemos olvidar el pensamiento de Muñiz: "El médico que entra en una casa a dirigir a un enfermo se constituye en depositario y, podría decirse, en árbitro de su salud, de su vida, y, a veces, también, de la fortuna, crédito y fama de toda la familia."

ARGENTINO D. VERAS

La "Meca del Divorcio"

(Continuación de la página 49)

que debían aguardar el fallo del tribunal, haciendo, entretanto, dispendiosa vida de turistas... No. Se crearon, además, los más variados "atractivos" para distraer a esos turistas forzosos haciéndoles olvidar las penas amorosas... Se habilitaron casinos, salas de espectáculos, casas de juego, locales de diversiones...

Además, se provocó la afluencia de otra clase de turistas que los "divorciables". Comenzaron a llegar, también, una cantidad de "casaderos", es decir, hombres y mujeres de todas las edades y características, que traían el exclusivo propósito de "pescar" a los divorciados y a las divorciadas para ofrecerles nuevas perspectivas de "reconstruir" su vida.

De esa manera, Reno se ha desarrollado de una manera prodigiosa. Y tanto su prosperidad económica como sus atracciones locales han crecido de una manera extraordinaria.

Ha llegado a tal punto la prosperidad de Reno, que circula por ahí una cantidad de leyendas fantásticas... Casos de jóvenes millonarias que inmediatamente después de divorciarse de sus esposos se casaron, por despecho, con el primer buen mozo que se les cruzó en el camino al salir del juzgado... Con el chauffeur y hasta con el mozo del hotel...

Otros, a la inversa: casos de opulentos maridos banqueros, acabaditos de divorciar, que fueron hasta el hotel y volvieron de regreso al juzgado para casarse con la camarera o la chica del bar...

Y así una infinidad. Verídicos algunos. Imaginarios los más. Pero que, al excitar la fantasía de la gente, han provocado una desmedida corriente de inmigración a Reno.

De tal manera, que a estas horas las propias autoridades de Reno, alarmadas, han tenido que limitar las facilidades que antes concedían para establecerse allí. Ahora, si uno no va a divorciarse de veras, es difícil que le permitan residir sin molestias.

Entretanto, como ya han surgido otras "ciudades competidoras", que otorgan idénticas facilidades para el divorcio, sobre todo en Méjico, Reno se ha visto obligada a modificar un poco sus leyes respectivas, aumentando sus ventajas. Gracias a lo cual, sigue consagrada como la Meca del Divorcio. Y todavía lo seguirá siendo por mucho tiempo.

EN EL RESTAURANTE

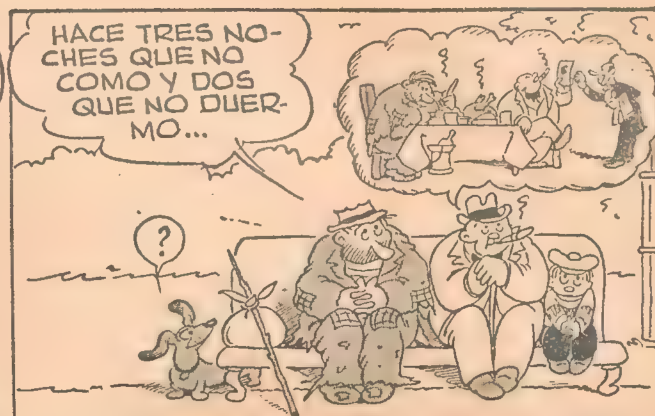


—¡Mozo! ¿Usted cree que es bueno hablar mal de los viejos?
—No, señor.
—Entonces yo no hablaré mal de este pollo.

DON PANFILO Y SU PERRO LONGANIZA

por KNERR











LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

por KNERR



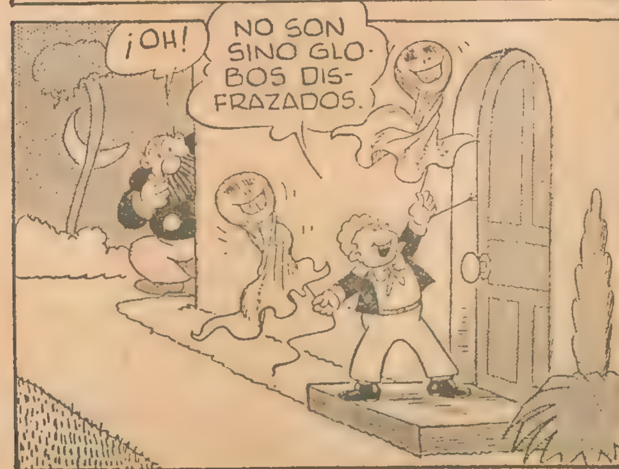
















Teatro nacional 1938

Por HORACIO REGA MOLINA

TEATRO PARA LOS NIÑOS

La compañía de Lola Membrives repite este año el experimento del anterior, ofreciendo al público infantil una comedia: "Navito y Pitusa". Pone la autora, M. L. Regás, en ridículo a los ladrones de niños, que resultan también castigados, no solamente en la acción teatral, sino en la confiada conformidad de los espectadores. Teatro con moraleja, que no debe, por cierto, ser desdeñada, pues las consecuencias aleccionadoras resultan imprescindibles para educar el espíritu de la infancia.

Pero el teatro para niños ¿es eso solamente? ¿O acaso debe alejárselos, por medio de espectáculos de magia, de ingenio o de candorosa fantasía, de los problemas vitales? Tal es la cuestión.

Nosotros nos inclinamos por la pureza sin máculas policiales, que se conforma mejor con la atmósfera que el niño desea. Y si bien es cierto que la literatura infantil ha sufrido una substancial transformación en los últimos tiempos, no lo es menos el hecho de que su sensibilidad para captar lo prodigioso permanece inalterable. Las historietas han objetivado con exceso lo que antes constituía el mundo de la fantasía. El gato Félix no es sino un duende bajo su piel común y doméstica. Espaguetti reproduce las mitológicas proezas de Sansón, aplicadas a todo lo que le rodea. Palomina es una Caperucita Roja con el alma aventurera de Alicia, la del País de las Maravillas. Los Sobrinos del Capitán corporizan la cruda y risueña sed de picardías de tantos niños. Pero como ella se ejerce generalmente contra mayores, materializa el espíritu de venganza del menor contra la potestad de los adultos.

El teatro de M. L. Regás tiene parentesco con la técnica de las historietas. Acaso exigencias escénicas, o el imprescindible llamado al público, resta belleza fantástica a sus concepciones. No estamos, pues, de acuerdo con ella en los aspectos de su labor, que eluden lo quimérico y lo sobrenatural. Se nos dirá que la intención de la autora ha sido otra. A eso respondemos que la crítica debe juzgar no sólo las realizaciones, sino las intenciones.

Guiada por un concepto educativo — que en oportunidades no le permite advertir algunas truculencias, — la autora limita sus posibilidades. Y el saldo final es desfavorable por cuanto quedan en el niño grandes zonas de su sensibilidad sin conmoverse. En una palabra: a pesar de sus toques levemente irreales, la señorita de Regás echa mano de un realismo cuya sana intención no neutraliza sus defectos. Acaso ha oído decir que el teatro para niños debe de ser, ante todo, "teatro". Y ha acomodado a exigencias prácticas su labor. El día que se olvide de la sala, de la escena, de los artistas, de las pragmáticas, hará obra cabal. El teatro para niños exige que se piense, única y exclusivamente, en ellos...

■

FE DE ERRATAS

Zacconi, el gran Zacconi, demostró en "Otelo" que está viejo ya. Sus ochenta y un años sobrevivieron a las exigencias de "El rey Lear" y "Muerte civil". Pero los celos de Otelo eran una valla inmensa que el genial actor apenas pudo salvar. Su arte rozó los palos e hizo vacilar los caballetes.

■

El público exigía más y más a cada representación al extraordinario artista. Si "Otelo" hubiera sido elegida para su debut, las ovaciones del cuarto acto en su función de despedida se hubieran hecho extensivas a toda su actuación. Pero la ficción venció, una vez más, a la realidad. La aventura de Shakespeare resultó excesiva. Sin embargo, queda como un fenómeno de vitalidad artística un "Otelo" de ochenta y un años, que no podría ser superado por ningún otro cómico contemporáneo.

■

LA ANECDOTA. — García Velloso era perseguido por un autor novel, cuya sed de nombradía era tan evidente como la mediocridad de sus comedias. El autor novel deseaba escribir en colaboración con el comediógrafo de "Fruta Picada". Y como ya no daba con él ni en su casa, ni en "La Nación", ni en los cafés, ni en los teatros, decidió un día esperarlo en la escalinata del Colegio Nacional Central, donde Velloso dictaba cátedra de castellano y literatura.

Al verlo, García Velloso no pudo reprimir un gesto de contrariedad, pero reponiéndose en seguida, acercósele, y con voz persuasiva, exclamó:

— ¡Oh..., cuánto me alegro!... ¡Por fin se decide usted! ¿Tiene aprobado el sexto grado?

■

MUJERES MODERNAS EN EL TEATRO

Mistress Cheveley. — La educación del hombre es lo que me gustaría ver. ¡Están tan necesitados!

Lady Markby. — Cierto, querida. Pero mucho me temo que no sea posible. Me parece que el hombre no es susceptible de mejoras. Ha ido ya todo lo lejos que ha podido, y no ha ido mucho, ¿verdad? En cuanto a las mujeres..., usted, querida Gertrudis, pertenece a la generación joven, y basta que usted apruebe una cosa para que yo la tenga por excelente. Pero en mis tiempos nos enseñaban a no comprender nada. Era el antiguo sistema, y muy divertido, por cierto. No puede usted figurarse el montón de cosas que nos enseñaron a no comprender a mi pobre hermana y a mí. Pero las mujeres modernas, según me han dicho, lo comprenden todo.

Mistress Cheveley. — Excepto a sus maridos. Esto es lo único que la mujer moderna no comprende.

Oscar Wilde, "Un marido ideal".

■

La mujer moderna de los tiempos de Oscar Wilde es la misma mujer moderna de los tiempos actuales. Y será la mujer moderna del futuro. Hay un tipo perfecto de "mujer moderna" para todos los tiempos. En cambio, nadie habla ni repara en los "hombres modernos". ¿Es que no existen?

■

Hasta hace cinco años las mujeres no abandonaban las butacas en los entreactos. El placer de desligarse de un asiento incómodo correspondía al sexo fuerte, que se toma para sí lo mejor. Pero hoy lo hace. Y hasta fuma en los corredores y en el vestíbulo. Y a veces discute el sentido de una obra, y si quiere pasar por inteligente de verdad, usa el lenguaje convencional de los críticos y artistas.

■

En Montevideo fueron prohibidas las alusiones políticas en las revistas. Se le resta así al género uno de sus aspectos más eficaces. Y es que por lo general los políticos no se dan cuenta que si el público leyera sus discursos, o los viera actuar en el parlamento, o en la calle, resultarían más ridículos aún que en las pinturas caricaturescas.

Promete ser largo el...

(Continuación de la página 6)

ideales y nuestras prácticas democráticas.

Los problemas de la oposición

La oposición sabe que no puede resistir. En un medio como el nuestro, donde las diferencias políticas son más "personalistas" que ideológicas, la opinión pública ha llegado a formarse su composición de lugar, mediante una nivelación de valores que no deja de ofrecer sus singularidades. Así, por ejemplo, en la pasada lucha presidencial, la masa siguió al doctor Alvear por consecuencia, pero admitiendo que el doctor Ortiz era tan radical y tan buen candidato como aquél a la primera magistratura del país.

Resuelto el problema, esa misma masa admite ahora que el porvenir del país depende del grado de colaboración que se preste al primer magistrado, y de ahí el "colaboracionismo", la evolución, el "positivismo" y demás tendencias que pugnan por establecer un contacto efectivo y sólido entre el radicalismo y la Casa Rosada.

Decíamos que la oposición sabe que no puede resistir, porque, en efecto, el cambio de orientaciones está en el ambiente. Si el radicalismo intenta desviarse de esa corriente, se expone a una ruptura.

El radicalismo será llevado, impelido por el dinamismo popular que se impone desde abajo, a una conciliación de intereses que haga del gobierno una verdadera fuerza nacional y democrática.

Pero la Casa Rosada dará el compás e impondrá el ritmo para evitar precipitaciones inconvenientes.

El tiempo también se regula

El tiempo también se regula, y de esa regulación dependerá el porvenir.

Hay que dar tiempo a que la concordancia se liquide, a que las "minorías selectas" se democraticen y a que el mismo radicalismo defina sus rumbos para concretar, finalmente, la política del futuro.

Sin incurrir en una profecía, puede decirse que todo ese proceso demorará en cumplirse alrededor de tres años. Se hará por etapas, afirmando cada paso en el anterior, y de ese modo no habrá peligro de tropiezos.

Dentro de tres años la actual administración nacional estará promediada y se hallará en el máximo de su aplomación.

Habrán pasado, entonces, como una provechosa y última experiencia de pulsación, las elecciones de renovación parlamentaria de 1940, y el presidente de la República se hallará en condiciones de escoger el camino que considere más conveniente para terminar su mandato.

Y será, entonces, también cuando la necesidad de pensar en los nuevos mandatarios agrandará el interés y las perspectivas del panorama electoral, acicateando a los partidos en su eterna lucha de supremacía.

¿Qué quedará, para entonces, de las actuales oposiciones?

La regulación del tiempo favorecerá, por otra parte, la transformación lenta y "justificada" de elementos que la desean, pero que no pueden lanzarse de lleno ni de inmediato por la pendiente de un entregamiento censurable.

Así como el artista prepara sus esbozos y el arquitecto sus armazones para la obra futura, el político también necesita armar su andamiaje para que sus planes lleguen a cumplirse con el beneplácito de sus adictos.

MUNDO FILATELICO

MAS SOBRE UNA EMISION DE LA FRAGATA "SARMIENTO"

La revista de la Asociación Filatélica de Bahía Blanca se ocupa en su último número de la iniciativa de hacer una emisión argentina con la "Fragata Sarmiento". Reproducimos dicha publicación, por lo que como aporte a las gestiones que se hacen significa esa opinión autorizada, agradeciendo el elogio que nos hace. Dice así:

"Mundo Argentino", la difundida revista metropolitana, ha lanzado una iniciativa de todo punto simpática, cual es la de que se emita un sello conmemorativo en ocasión del último viaje de nuestra veterana fragata "Sarmiento".

Este buque-escuela, con sus 38 años de circunnavegación, que surcara gallarda y magnífica tantas veces los mares de la tierra con los colores patrios al tope, significa para nosotros un pedazo de tradición y un capítulo de recuerdos, porque ha sido el hogar común donde fué formada la brillante oficialidad de nuestra actual marina de guerra.

El homenaje de un sello o de una serie es lo menos que pueda hacerse ante acontecimiento tan caro al sentimiento de los argentinos, y por eso apoyamos con todo entusiasmo la iniciativa, y nos hemos dirigido a las autoridades reforzando el pedido. Somos escépticos en cuanto a la suerte que correrá tal pedido; pero tenemos la esperanza de que las nuevas autoridades postales han de romper esta vez el criterio impermeable a estas sugestiones que ha caracterizado a las anteriores administraciones, y accederán al pedido, que cuenta con la unánime simpatía del mundo filatélico argentino.

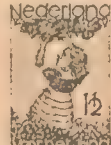
■

MAS SELLOS DE HOLANDA

En nu número anterior iniciamos la publicación de las emisiones holandesas de los últimos años. Reproducimos hoy algunas más de los años 1935, 1936 y 1937.

El primero de estos sellos pertenece a 1935; tiene un dentado de 14 por 12 ½; es de color marrón, y fué emitido en un solo valor: 6 ct., más 4 ct. para la Caja de Seguros de la Aviación Nacional. El que lo sigue, también de 1935, dentado de 14 por 13 ½, tiene los siguientes valores postales y de beneficencia: 1 ½ más 1 ½, rojo; 5 más 3, verde; 6 más 4, marrón negro; 12 ½ más 3 ½, azul marino.





Los cuatro sellos siguientes, también de beneficencia, con dentado 12, reproducen las efigies de K. Honnes, A. S. Talma, H. J Schaepman y Erasmo, respectivamente; sus valores y colores son los siguientes: 1 ½ más 1 ½, gris; 5 más 3, verde; 6 más 4, rojo; y 12 ½ más 3 ½, azul. Emisión hecha en 1936.









Estos dos sellos triangulares fueron editados en 1936, y destinados a conmemorar el Tercer Centenario de la Fundación de la Academia de Utrech. El primero representa a la diosa griega Palas; el segundo a Cisbertus Voetius. Respectivamente, son de 6 ct., granate; y 12 ½, azul.

Aún ese mismo año de 1936 se hicieron en Holanda otros timbres de beneficencia. Una serie de cuatro valores, dentado 14 por 13 ½: gris el de 1 ½ más 1½, verde el de 5 más 3, rojizo el de 6 más 4 y azul gris el de 12 ½ más 3 ½.

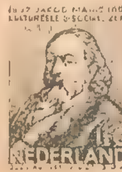






El año 1937 se inició con una serie de tres valores, dedicada a la conmemoración de Jamboree. Su dentado es de 14 por 13 ½, y sus colores, verde y negro el de 1 ½; rojo y negro el de 6, y azul y negro el de 12 ½ ct.

Siguió a esa emisión una de beneficencia de cuatro valores: 1 ½ más 1 ½, marrón; 5 más 3, verde; 6 más 4, violeta, y 12 ½ más 3 ½ ct., azul.









Estos sellos similares en sus lineamientos generales a los emitidos con el mismo objeto en 1935, que publicamos en nuestro número del 18 de mayo, y los de 1936, que van en esta misma página, tienen las efigies de Jacob Maris, Dele y Boë, J. van del Vondel y van Leeuwenhock.

■

Un nuevo sello de Estados Unidos.



Reproducimos el diseño del que es autora Elaine Rawlinson, que obtuvo el primer puesto en el concurso realizado para seleccionar una nueva viñeta para sellos de un centavo en Estados Unidos.

Pertenecerá ese sello a la nueva serie que tiene en preparación ese país, y que constará de más de treinta valores, con la efigie de todos los presidentes y grandes figuras de la historia norteamericana.

El Congreso y el nuevo partido

Dijimos una vez que el nuevo partido saldría del Congreso. Y ese es un pronóstico que se va cumpliendo.

Las elecciones de marzo simplificaron el plan, no sólo al reducir las oposiciones — ya no existen los demócratas progresistas en la Cámara de Diputados y los socialistas se limitan a cinco, — sino también al definir la lucha de tendencias entablada dentro del radicalismo a favor de los "positivistas", cuyo programa consiste en acortar distancias con la Casa Rosada como medio de lograr garantías electorales.

El día en que los "positivistas" y los rosados se pongan de acuerdo en el Congreso, el nuevo partido habrá nacido.

Los votos radicales son 64 y los rosados 23. Muy pocos de esos 64 votos radicales resistirían en firme a una fusión orientada hacia el terreno de un nuevo radicalismo.

Los concurrencistas tucumanos son 5. Es decir, que el ambiente de la Cámara de Diputados es evidentemente radical, de modo que no hay razones ni lógica suficiente para consolidar como inmutable la composición de los bloques.

La supremacía conservadora es tan circunstancial, que, en realidad, sólo depende de una palabra de la Casa Rosada. Y esa palabra es nada menos que el contrapeso de la concordancia.

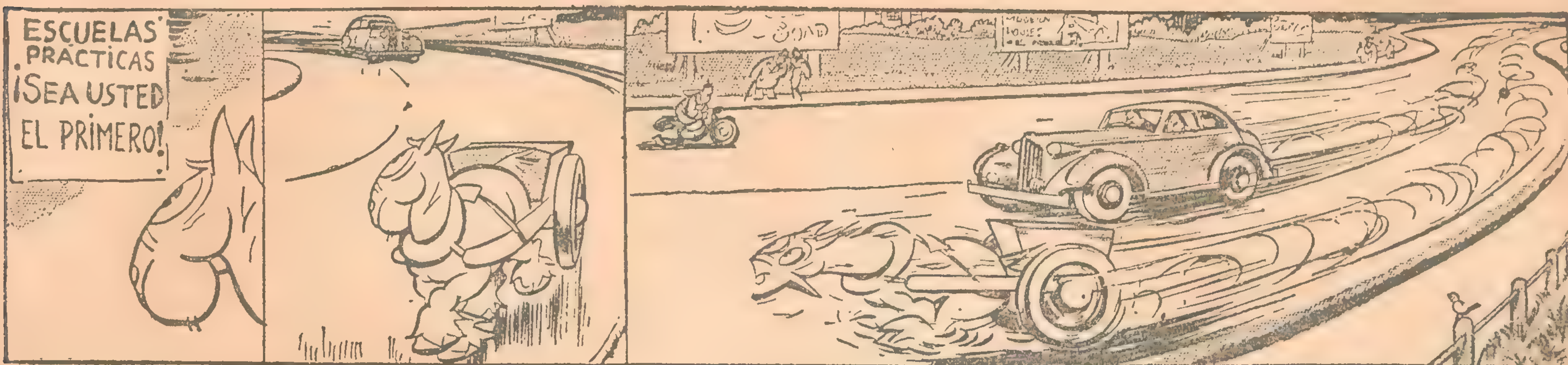
Estos antecedentes explican cómo y por qué la Casa Rosada puede dictar normas precisas a los partidos, y cómo y por qué la regulación "orientada" tendrá que seguir, necesariamente, los derroteros que se le fijen desde la presidencia de la República.

Entre los fenómenos de la política se destacá ésta, de un gobierno sin gran respaldo partidario — porque su apoyo son dos minorías — que adquiere, prácticamente, un gran volumen, porque cuenta, subsidiariamente, con el voto de las oposiciones, listas a secundarlo tan pronto como llegaran a peligrar las seguridades institucionales.

Porque tampoco deja de ser curioso que, si bien los conservadores sostienen al gobierno, los que realmente apoyan sus orientaciones democráticas son los radicales. Por donde se llega a la conclusión de que la política circunstancial está en manos de la concordancia, pero la de fondo pertenece a los radicales.

AL PIE DE LA LETRA

Por Davies



México en la encrucijada

(Continuación de la página 44)

represalia tomada por el gobierno de Wáshington para presionar a México ha influído notablemente en desequilibrar la economía del país: nos referimos a la suspensión de compras de plata por el gobierno de los Estados Unidos. México es uno de los principales productores de plata en el mundo, y gran parte de su moneda corriente está basada en este metal. El precio de la plata depende actualmente de las compras que efectúa el gobierno de Wáshington, que tiene en su poder una reserva de vastas proporciones, y al descontinuar la compra de plata mejicana, ha desvalorizado notablemente dicho metal, con el consiguiente desequilibrio en las finanzas del país.

¿OTRA VEZ LA REVOLUCION?

Dadas estas circunstancias, México se ve en figurillas para abonar la indemnización que podría aplacar a las cancillerías de Gran Bretaña y de los Estados Unidos. Los elementos revolucionarios que nunca faltan en México, ya han empezado a organizarse para aprovechar la situación embarazosa de Cárdenas, que se ve entre la espada de los intereses extranjeros y la pared de la legislación extremista, que se ha creado a favor del proletariado del país.

El hombre que encarna la oposición es el general Saturnino Cedillo, caudillo de la provincia de San Luis de Potosí, y último de los "hombres fuertes" que antes dominaban la política nacional.

Este general Cedillo ha tenido una larga e interesante carrera, y ha sido sucesivamente un bandido de las huestes de Pancho Villa, en los tiempos de Madero y de la Huerta, y finalmente ministro de Agricultura del gobierno de Cárdenas. Aunque en un principio Cedillo era más bien anarquista en sus ideas, una vez llegado al poder fué evolucionando hacia las derechas. Como miembro del ministerio de un gobierno francamente izquierdista, hizo lo posible para detener el movimiento proletario, una de cuyas medidas ha sido la expropiación de los yacimientos petrolíferos para entregarlos en manos de los obreros. Cedillo, mucho antes de ocurrida esta expropiación ya había roto con sus antiguos partidarios, y su separación del gobierno dividió al país en dos bandos netamente delimitados: uno que respondía al presidente Cárdenas, y otro que miraba al general Cedillo como el jefe de una futura revolución que devolvería a México la normalidad.

CARDENAS YA TRATO DE SOFOCAR EL MOVIMIENTO DERECHISTA

Retirado a su provincia, San Luis de Potosí, el fuerte caudillo ha estado organizando incansable los elementos opositores al actual régimen. Fundó una escuela de aviación con el fin de formar su plantel de pilotos, y el gobierno federal, ante esta amenaza, envió tropas para evitar que se cometiera semejante atentado contra la autoridad del ejército. En otra ocasión envió tropas al interior de la provincia donde Cedillo era el indiscutido dueño y señor, y hubo allí varios encuentros que no degeneraron en una guerra civil, posiblemente, porque Cedillo no estaría preparado para atacar con éxito a las fuerzas del gobierno.

En estos días recrudece el malestar interno del país, y aún no se sabe a ciencia cierta si la revolución que ya existe en estado latente desde hace varios meses, puede entrar en período agudo y crear una crisis de gravedad.

El presidente Cárdenas ha declarado que las empresas petrolíferas no son ajenas a la situación; pero es poco probable que éstas se embarquen en una aventura de naturaleza revolucionaria en un país tan difícil de dominar por la fuerza como lo es México. Sin embargo, México tiene una larga historia de luchas intestinas, y no puede sorprender a nadie que la actual situación llegue a trastornar completamente al país. El dinero es un factor quizá preponderante en las revueltas y en las guerras civiles, y es indudable que Cedillo, al elevarse en campeón de los elementos conservadores del país y de las empresas extranjeras, podrá contar con un apoyo financiero de suma importancia.

UNA GUERRA DE CLASES

El presidente Cárdenas, por otra parte, tropieza hasta con dificultades para pagar las tropas, y su principal sostén es el entusiasmo con que el pueblo lo apoya. Además, se está valiendo de todas las medidas socializantes para quebrantar la moral de los secuaces de Cedillo, ofreciéndoles las tierras y las riquezas de sus patrones.

Lo que resultará de esta lucha que ha emprendido el gobierno de México contra el enemigo dentro de sus fronteras, y los poderosos intereses que no ha titubeado en expulsar, será una de las páginas más apasionantes de los tiempos actuales en América. No sólo está involucrada la soberanía de México, sino también todo el porvenir de la política de "buena vecindad" y, quizá, hasta la propia doctrina Monroe.

Javier Villafañe, poeta...

(Continuación de la página 27)

veces no parece bruja. Parece como si le diera pena tener que obedecer al libreto..."

EL VENDEDOR DE IDEAS Y EL FABRICANTE DE SUEÑOS

El repertorio lo componen multitud de piezas, en su mayoría escritas por Javier Villafañe. Seis de ellas están reunidas en un libro: "Títeres de "La Andariega", que lleva ilustraciones de José Luis Lanuza, a quien pertenecen también los bocetos de algunos decorados. Villafañe divide su repertorio en dos categorías: para niños y para boliches. Pertenecen al primer grupo "El caballero de la mano de fuego", "El soldadito de guardia", "La calle de los fantasmas", "Descubrimiento de América", "Invasiones inglesas", "La sombra de la bruja", "La calle de los garrotes", "El mago Tiruli". Entre las que destina a los boliches están "El curandero del pueblo", "Los compadres", "Evaristo Cañete", "La payada". A éstas hay que agregar otras muchas. Unas ya terminadas, otras a medio hacer, y otras, las más, en gestación, que irán cobrando forma durante la jira, a lo largo de los meses y de los caminos. Porque Villafañe vive en la constante elaboración de su teatro. Y no sólo escribe las obras. Los títeres están fabricados por él o bajo su inmediata dirección. Y confecciona los trajes y los decorados.

—¿Cómo están hechos los muñecos? — le preguntamos.

—Con paciencia — responde. — Con paciencia y con poca plata. Este género de teatro no permite excesiva prisa ni excesivos dispendios. Por eso he confeccionado unos títeres baratos. Tan baratos, que no tienen cuerpo. Así me evito el problema de su manutención. Ya tengo bastante con resolver el mío y el de mi secretario. Mis muñecos se manejan a mano limpia, sin alambres ni hilos. No tienen cuerpo, pero en cambio tienen mucha cabeza, a pesar de que está sacada de un zapallo. Su materia pensante, en efecto, está hecha de una calabaza, como el mate criollo. Pero dentro de una calabaza, aunque sea pequeña, caben muchas ideas. Y mis muñecos tienen tantas, que podrían instalar un negocio con este rótulo: "Se venden ideas nuevas a precios de liquidación." Y al que comprara una idea, se le podría regalar un sueño de yapa. Sobre todo, "Maese Trotamundos", que no hace otra cosa en su vida más que fabricar ideas y elaborar sueños. También le gustan los líos, y aunque huye de las mujeres, como buen filósofo, es un poco intrigante. Por eso tengo que encerrarlo aparte después de la función...

—¿Qué más tienen tus muñecos, además de las ideas y los sueños?...

—Ya lo ves. Tienen manos, ojos, orejas, boca y narices. Y tienen cabello, como los que no son calvos, y barbas, como el "Chivo" De Diego. Son unas barbas de seda, hechas con finísimos hilos, pegados uno a uno, lo mismo que el cabello. Los ojos son pequeños vidrios tallados o diminutos botones de distintos colores. Unos toques de carmín marcan la boca y las mejillas. Y con esto y el don de la palabra, y la imaginación de quien los ve y los oye, les basta para parecer personas, y muchas veces para conducirse con más cordura que las personas de carne y hueso...

—¿Entre qué públicos tienen más éxito los títeres?

—Entre todos los públicos. Pero sobre todo entre los niños. La imaginación infantil es el mejor campo de operaciones para el títere. Allí es donde verdaderamente adquiere vida y dimensiones humanas, que no excluyen, por cierto, lo maravilloso. Y es que la imaginación del niño es como el soplo de Dios, que puede transmitir un alma a un poco de barro..

—¡Qué frase!...

—No es mía. Es de "Maese Trotamundos". Tiene muchas como ésa...

Villafañe hecha una mirada de sincera admiración a "Maese Trotamundos", que nos observa desde un rincón como si se diera cuenta de que estamos hablando de él, y continúa:

—Después de los niños, mis títeres sienten predilección por los desventurados, a los que llevan un poco de felicidad y de regocijo. Por eso mis funciones las realizo preferentemente en los colegios, en las cárceles, en los asilos, en los hospitales. Después de divertir y emocionar a los niños pobres y a los pobres presos, a los asilados y a los enfermos, acudo con mi retablo de ilusiones a las bibliotecas, a los clubs y a los centros sociales, que el arte, como dice "Maese Trotamundos", es como el sol, que da calor a cuantos puedan sentir frío, sin preguntarles antes si tienen sobretodo...

—¿También trabajan los títeres al aire libre?

—También. Cualquier plaza o cualquier calle puede servirles de anfiteatro. En uno de mis viajes me llegué hasta Formosa, donde di unas funciones a los indios matacos. Y los aborígenes se divirtieron tanto o más que los elegantes de Mar del Plata, que también tienen algo de aborígenes, sobre todo vistos al sol y en traje de baño... Y es que el sol, como el arte, nivela todas las clases sociales... Y esto no lo digo yo: también lo dice "Trotamundos"...

Son las cuatro de la madrugada y nos despedimos de Javier Villafañe, que vuelve a servirnos de guía para llegar desde su pieza hasta la calle. Volvemos a atravesar el dédalo de pasillos, escaleras y ascensores. Ya en la calle, Alfredo Dolver, su secretario, que sale con nosotros, nos dice:

—¿Qué le parecen unos versos para cerrar su nota? Por si le parece bien, tome estos que me dió Villafañe para la imprenta. Es la invitación de "La Andariega".

Y he aquí la poética invitación de este poeta y titiritero:

"El domingo por la tarde,
justo a las catorce y treinta,
dará una función de títeres
el teatro de "La Andariega".
Yo, "Maese Trotamundos"
— personaje de melena, —
en este romance pido
que nadie falte a la fiesta.
¡Vengan niños, vengan mozas,
vengan casadas discretas,
que las obras que verán
son obras con moraleja!

"Y es función de despedida.
Parte el lunes la carreta
cuando el pregón de los gallos
descuelgue la última estrella."

CONTEMPLABA el mundo ajedrecístico la figura venerable del campeón desposeído, recordaba las incidencias del reciente combate y se iba convenciendo, ya sin esfuerzo, de que Guillermo Steinitz había cumplido su ardua misión de innovador y maestro. Cambiaba la opinión con el éxito. El partido del joven Lasker, bruscamente ganaba adeptos. Los acontecimientos, implacables, habían destruído la vieja leyenda de que era invulnerable, como Sigfrido.

No obstante, los críticos decían que el viejo campeón había perdido el cotejo, y no que el joven lo había ganado. Las glosas, ásperas y sinceras, coincidían, señalando con el dedo los errores de Steinitz, en vez de alabar los aciertos de un joven que reprimía sus arrestos, no por respeto reverencial, si por cálculo premeditado, al acecho del primer error que fuera la base de su victoria. ¿Era esa la famosa "escuela moderna"? ¡Oh manes de Labourdonnais, Anderssen y Morphy! ¡Buen discípulo le había salido al maestro después de Gunsberg! ¿El secreto de la escuela moderna fincaba en construir una sólida posición estática, reforzarla hasta el máximo, mientras no hubiera otra cosa que hacer, acechando continuamente el error, la pequeña debilidad, el instante en que el adversario abre su guardia para lanzarle el golpe fatal, y si no, tablas, tranquilamente? ¿Y la ética del juego, señores, dónde queda la ética del mayorazgo de las piezas blancas nacidas para conducir la acción y dictar los acontecimientos?

De todas las observaciones de la crítica, que a otro lo hubieran aplastado, Steinitz sacó el aliento de una nueva esperanza; lo demás era vieja cantinela de los incomprensivos. En consecuencia, creía más que nunca y se iba convenciendo de que Lasker no era un jugador superior. Era necesario, para demostrarlo, practicar asiduamente el ajedrez, dejar el whist, tornear a menudo, curar el cuerpo y volver por el desquite. ¡Volver por el desquite!



Por ROQUE de REINA

Partida Nº 119

Jugada en Montreal, en noviembre de 1893.

APERTURA VIENESA

BLANCAS G. Steinitz	NEGRAS Dr. Howe, Henderson y N. N.
1. P 4 R	P 4 R
2. C D 3 A	....

La salida del CD para tener libre el avance del PAR, es una de las ideas de la "Vienesa".

....	A 4 A

Anderssen recomendaba esta continuación.

3. P 4 A	....

Y no 3. C4T, a causa del siguiente sacrificio que demuestra las enormes posibilidades que esconde el ajedrez: A×P+; 4. R×A, D5T+; 5. R3R, D5A+; 6. R3D, P4D; 7. R3A, D×PR; 8. R3C, CD3T!; 9. P3TD, D×C+; ¡Fantástico! 10. R×D, C4A+; 11. R4C, P4T+; 12. R×C! (si 12. R3A, P5D+; 13. R4A, P3CD; 14. R5D, P3AR; 15. R6A, R1D, etc.), C2R!; 13. A5C+, R1D; 14. A6A!, P3C+!; 15. R5C, C×A; 16. R×C (si 16. R4T?, C4D) A2C+; 17. R5C (si 17. R×A?, R2D!; 18. D4C+, R3D y ganan) A3T+; 19 R6A (si 19. R4T, A5A y mate) A2C+ y tablas. Una variante estupenda.

....	A × C

Cambio erróneo. La presencia del A en la diagonal que ocupaba, es mucho más efectiva que este cambio donde se mata un C sin desarrollar, perdiendo una jugada o "tiempo".

4. T × A	P 3 D

La variante 4. ... D5T+; 5. P3C, D×PT; 6. T2C es desfavorable a las negras.

5. P 4 D	C D 3 A

Era mejor eliminar el PD, pues ahora las negras serán ceñidas por los PP blancos centrales.

6. P 5 D	C D 2 R
7. P 5 A !	P 3 T R
8. D 3 A !	C R 3 A
9. P 4 C R	C 2 T
10. P 4 T R	....

Contrariando la intención de la jugada anterior de los consultantes.

....	C 1 C

Para jugar P3AR e impedir P5CR...

11. P 5 C	D 2 R
12. A 3 R	A 2 D

Parece mejor 12. ... P3TD.

13. C 5 C	A × C
14. A × A +	R 1 D
15. O - O - O	P 3 A R
16. P × P T	....

Otra excepción a la regla que aconseja "tomar hacia el centro", y esta vez, para impedir que un C negro se ubique en 3A.

....	C × P
17. D 2 C	P 3 T D

El PCR no se puede defender; si 17. ... T1CR seguiría, lógicamente, A×C.

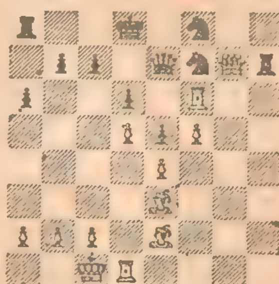
18. A 2 R	C 1 A
19. D × P	C 2 A
20. T 6 C !	T × P

Las negras han capeado bastante bieu el temporal, pero la ventaja de espacio y la facilidad maniobrera de las blancas, no tardarán en descubrir nuevas debilidades en la situación constreñida del R negro.

21. T × P	T 2 T

Posición después de la 21ª jugada de las negras.

Negras: Aliados



Blancas: Steinitz

22. D 8 C !	R 2 D !
23. T 6 R	D 5 T
24. P 6 A	T 1 R
25. A 4 C	C × T
26. P × C +	T × P
27. A × T +	R × A

El R ha sido forzado a dejar la vigilancia de su base.

28. D 8 R +	R × P
29. T 1 A +	R 3 C
30. D 6 R +	R 4 T
31. D 5 A +	C 4 C
32. T 1 C	T 2 C
33. A × C	

Y las negras abandonaron.

Solución al prob. Nº 131

DEL DOCTOR E. FOSCHINI

BLANCAS: R8TD, D1AD, T1D, A1AR, A3TD, P3AR, C4TD, C5AR, T6TR = 9 piezas.

NEGRAS: R4D, A2AD, P2R, C3AD, P3CD, C5D, P6CD, T7R, T8R = 9 piezas.

Mate en dos jugadas.

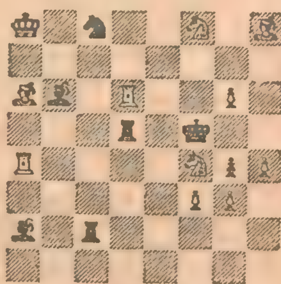
CLAVE: 1. D5C y mate a la siguiente.

Problema Nº 132

DE R. PRATO

Primer premio "Il Problema", 1933

Negras: 7 piezas



Blancas: 11 piezas

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

Solución al final Nº 131

DE H. RINCK

BLANCAS: R1R, A3TR, A8AR = 3 piezas.

NEGRAS: R8TD, T2AD, P2CD, P3AD, P4TR = 5 piezas.

Este final es muy parecido al número 128 del mismo autor, publicado en esta página; le ha bastado avanzar un paso el PTR, para que tenga otra variante.

1. A 6 D	T 2 A R (a)
2. A 6 R	T 6 A

Si 2. ... T3A?; 3. A5R+ etc.

3. R 2 R	T 6 A D
4. A 5 R	R 7 C
5. R 2 D	y ganan.

(a)

1.	T 2 T
2. A 5 A R	T 3 T

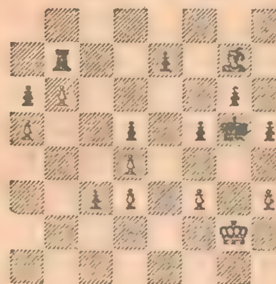
O bien 2. ... T2AR; 3. A5R+, R7T; 4. A6R+ y ganan.

3. A 4 A R	T 1 T
4. A 5 R +	y ganan.

Final Nº 132

DE A. SELESNIEFF

Negras: 9 piezas



Blancas: 8 piezas

Juegan las blancas y ganan.

Buzón ajedrecístico

Con respecto al problema número 120 de S. S. Lewmann, publicado el 6 de marzo de este año, que supusimos con "doble clave" o erróneamente copiado, el señor Guillermo Atencio nos comunica que la composición es exacta, y que la pseudo clave 1. A4A falla ante 1. ... C1A o C2A, no así 1. A2T, que es la dada por el autor.

Dos Peones (Rosario). — En el problema número 125 de E. E. Westbury, si a 1. D4C las negras juegan A1AR, obstruyéndose la acción de la T de 1CR, las blancas aprovechan el detalle para jugar P8R=Caballo, jaque mate.

R. Farves (Pergamino). — Correspondiendo jugar a las negras, que sólo tienen el rey, y no pudiéndose mover esta pieza, la partida es tablas por "rey ahogado".

S. Ciarlante (Villa María, Cba), — No creemos que 1. A8D sea una segunda clave del problema número 125 de Westbury por 1. ... T1R o T×A y si 2. A7T, A×T y se acabaron las dos jugadas.

Juega por correspondencia. — Mario García, aficionado novicio, desea jugar partidas por correspondencia. Dirigir la correspondencia a la calle Pichincha 135 Bis. Rosario.

E. de López (La Plata). — El signo + significa jaque, y cuando va acompañado con una d., es jaque a la descubierta.

Duncan Mac Kay (Mendoza). — En el problema número 119 de V. Führer, 1. T×A no parece doble clave, a causa de 1. ... T×D; 2. A×T+, T6D.

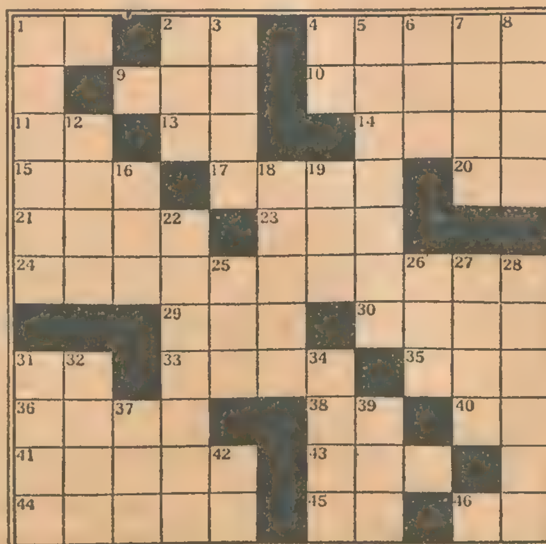
(Continúa en la página 67)



Solución al Nº 136

Palabras Cruzadas

PROBLEMA Nº 137



HORIZONTALES

1—Interjección de dolor.
2—Iniciales de Año de Cristo.
4—En este preciso momento.
9—Uno de los puntos cardinales.
10—Darle a un caballo drogas para que corra más ligero en las carreras.
11—Contracción de preposición y artículo.
13—Adverbio de negación.
14—Nombre vulgar de la nariz.
15—Artículo determinante plural.
17—Jerga de rufianes y gitanos.
20—Pronombre personal: vosotros.
21—Adverbio latino usado para hacer distinción de artículos en un instrumento público.
23—Nombre de un signo aritmético.
24—Que destruyen o tratan de destruir por la dinamita.
29—Oxido de calcio.
30—Grasa de los animales hervíboros.
31—Nombre de una letra griega.
33—Cocinar la carne de cierta manera.
35—Adjetivo posesivo plural.
36—Maltratad, deslucid, marchitad.
38—Existe.
40—Nombre de una nota musical.
41—Muchacho de corta edad, inclinado a la pillería.
43—Impar.
44—Perfume.
45—Sufijo aumentativo.
46—Punto en los dados.

VERTICALES

1—Caudillo de gente de guerra
2—Todavía.
3—Gato, aparato para levantar pesos.
4—Preposición inseparable que denota proximidad o encarecimiento.
5—Concesión en favor de uno para que use el título y preeminencias de un cargo como si lo tuviera.
6—Argentinismo: tonto, lelo.
7—Dícese del que no tiene un título que lo distinga.
8—Pendientes que usan las mujeres en las orejas.
12—(Pierre) Seudónimo del marino y novelista francés Julián Viaud.
16—Arbol leguminoso parecido a la casia de hojas purgantes.
18—Amontona formando pila.
19—Sobrino de Abrahán, su mujer fué convertida en estatua de sal.
22—(Juan Loudon) Ingeniero escocés inventor de un sistema de empedrado.
25—Nombre de un signo aritmético y algebraico.
26—Cualquier animal de especie doméstica.
27—Arma que sirve para arrojar granadas.
28—Persona que tiene perfecta semejanza con otra.
31—Uno de los estados del Brasil, capital Belem.
32—Cualquiera de las dos cavidades que están colocadas entre las costillas falsas y verdaderas.
34—Ciervo de los países del Norte que sirve como animal de tiro.
37—Paso de la Cordillera de los Andes, cerca de Arequipa.
39—Apócope de sonido.
42—Interjección que se usa para ahuyentar a los perros.

Charlas femeninas

Por DELFINA F. DE AGOSTINELLI

Vanidad

RESISTIR a la vanidad las mujeres es un heroísmo y una virtud.

Todas hemos sido o somos susceptibles a la vanidad. Magno es resistirse a ello. Un elogio, una mentira, una mala intención nos convierte en vanidosas. Y ahí está el secreto: en saber que el elogio suele ser falso y mentiroso. Unas veces nos lo hacen por bondad, y otras por maldad; y no pocas por compromiso, y hasta por egoísmo, porque la humanidad es así. Tienen que pedirnos un favor, y antes nos regalan la ponderación. Y todos, sin excepción, creemos en ella.

El talento consiente al hombre; le convierte en vanidoso. La elegancia o la belleza engríen a una mujer.

Debemos estar alerta si valemos para ser humildes y sencillas, y rechazar la ponderación. Y si no valemos, para saber, para tener la valentía de saber que no valemos, que el elogio es falso por bondad o por embuste. Y así no caeremos dentro de esa llama que es la vanidad y que en su fuego se queman los pocos o los muchos valores que tenemos.

Vanidad de ser honrado, ¡sí! Vanidad de ser madre correcta, de tener hijos dignos, ¡sí!

Pero otras vanidades, ¿para qué sirven? Para anularnos.

Fincar orgullos en belleza, en juventud, en dinero, ¿para qué? ¡Si todo pasa, si todo se va!

Vanidad de vanidades, por cosas superfluas o vanas, ¿para qué sirve? Lo que en realidad sirve, es la humildad, porque ella va siempre con los ojos abiertos: no la enceguece el elogio ni la perturba la mentira.

Bailar

EN este día gris que parece tejido de tristezas, he tomado al azar un libro. Está bien, he dicho: José María de Pereda y lo he abierto al descuido, cayendo en un capítulo que trata del baile. ¡Lo risibles que son las apreciaciones a través de los años, escritas en la época de la serenidad, y leídas en la época de las libertades...

Dice aquel gran hombre, José María de Pereda: "La proximidad del hombre a la mujer cuando con ella baila, hace casi idénticas las situaciones de entrambos: si el primero se quema, no debe estar muy lejos del fuego la segunda... Para bailar, el hombre es dueño de elegir a la mujer que más le guste; puede, tiene el derecho de estrecharla entre sus brazos, poner íntimo contacto con ella, pisarle los pies, romperle el vestido, limpiar en él el sudor de sus manos, sin faltar por todo esto a las leyes de la decencia. Yo he bailado también, pero preguntándome con horror a cada vuelta: ¿me casaré? Y si me caso, ¿habrá bailado mi mujer? ¿Llegaré a tener hijas? Y si las tengo, ¿dejaré que me las bailen? Temiendo ser tan padre, tan marido como los demás, he escrito estas líneas para tenerlas delante de los ojos cada vez que mi ceguera de marido y de padre vaya a hacerme merecedor del castigo a que condeno a todos los mansos del gran rebaño de la sociedad danzante..."

Señor de Pereda, maestro tan respetado y venerado por mí: ¡si supiera usted cuánto he reído al leer su página tan llena de honesto temor! Me acuso de ello. Pero es que yo no río de usted: río del año 1881, en que usted escribió, y del 1938, en que le leo yo. ¡Si usted viera los bailes modernos! ¿Limpiarse el sudor de las manos en el traje de la dama? ¡No, señor! No se limpian, porque las damas llevan las espaldas desnudas hasta la cintura, y en esa blanca y delicada piel queda el sudor de todas las manos... Ahora el baile es una acrobacia, y un pobre changador no enjuga la frente como lo hace el bailarín de 1938. ¡Si viera usted las posturas ridículas del baile moderno, las mejillas juntas, los cuerpos estrechados!... ¡Si les viera usted, maldecía la chabacanería del baile que ha inundado desde los suburbios hasta la alta sociedad, y en uno y en otro ambiente los bailes son los mismos... ¿La moral? Sí, señor: hay mujeres muy morales, que bailan exactamente igual que las inmorales; y maridos, y padres muy severos; pero que tratándose del baile, lo practican ellos y lo autorizan a la esposa y a las hijas...

Compensaciones

BIEN visto, con espíritu de justicia, nuestra queja no tiene razón, porque junto a todo mal está la compensación. Es una ley, y como todas las leyes encierra su justicia y su verdad.

Todo está en saberla encontrar. Pero lo único que vemos es el sufrimiento, porque él nos hiere, nos produce dolor; el bienestar no nos hinca garras: es dulce y es manso, y no lo percibimos. Ocurre con la dicha lo mismo que ocurre con los órganos y con los dolores físicos. Mientras el estómago no nos duele, no sabemos que tenemos estómago; no valoramos la salud; es preciso que el dolor llegue para que pongamos la mano sobre ese dolor y digamos: "El estómago"; hasta esa hora ni sabíamos que lo poseíamos...

La compensación está siempre: en la mujer fea, el alma buena, la inteligencia; en la bonita, casi siempre la torpeza, la tontería. "Dichoso en amores, desdichado en el juego": compensación también.

Sufrimos, lloramos, nos fatigamos. ¿No está acaso la compensación en el sueño? ¿No es el tiempo la compensación de las penas, ya que él es el único que nos pone olvido, resignación, consolación? ¿No es la religión compensación a las grandes luchas de la vida? Cuando el amor declina entre el hombre y la mujer, ¿no está la compensación en los hijos?

Cuando el hombre o la mujer han martirizado al compañero, ¿no llega acaso "el otro", o "la otra", que martiriza como compensación?

Hasta la triste y quieta vejez es una compensación de la juventud.

No cantemos...

NO cantemos victoria, porque no hay victoria segura o duradera. Nadie se establece en ellas. Un triunfo hoy y una derrota mañana. El más encumbrado puede convertirse en el más mísero.

Cincinato fué arrancado del arado para ponerlo frente a un ejército, y obtuvo una brillante victoria: Roma lo aclamó... Mas él, quince días después, volvía al arado...

La vida es una balanza, los platillos se mueven y se inclinan a capricho de la suerte.

Nada es para siempre; nada dura toda la vida... Por eso me inspiran lástima los hombres y las mujeres que en las alturas se marean...

"Ninguno cante victoria, aunque en el estribo esté..., que muchos en el estribo, se suelen quedar a pie..." Y es triste quedarse a pie con tantas suficiencias..., con tantas posturas..., con tantos desplantes... y arrogancias...

Todo en la vida lo tenemos de prestado: el palacio, el dinero, los honores y la vida misma...

Hincharse porque la suerte lo favorece es tonto y absurdo, porque la suerte es caprichosa..., es femenina y es inconsecuente como las mujeres a que se refiere Eduardo Wilde: "Las mujeres son como las veletas... Las veletas no cambian: es el viento que las cambia. Ellas, tal vez, quisieran estar quietas..."

La humildad de Cincinato, que dejó la gloria por el arado, no es ya humana... El que se encumbra ya no quiere descender ni recordar siquiera cuál fué su punto de partida... Y es torpe, porque todo punto de partida es bueno y es noble; desciende de amor y de madre. ¿Dónde? ¡Lo mismo da: en choza que en palacio!... Si lo que en realidad más vale de la vida es la cuna..., ¿por qué no querer recordarla?... Si en la vida valemos sólo por nuestras acciones... El hijo del obrero suele ser un gran señor... Y el hijo del gran señor es, con frecuencia, un crápula...

Sabemos nuestra propia opinión

TODOS, a nuestra manera, fuimos buenos o útiles alguna vez. Todos fuimos algún día "Cristo", y como a El, también a nosotros nos negaron y crucificaron.

Si estamos de acuerdo con nuestra conciencia, si las cuentas están bien ajustadas, conviniendo los actos externos con los internos, ¿qué nos importa la negación y la crucificación?

Lo esencial es haber desviado siempre la idea de la revancha y de la venganza. Lo esencial es echar un manto de perdón sobre toda acción hiriente e injusta sobre todo enemigo. Y alegrarnos de haber sido negados, antes que negadores... De haber sido crucificados antes de ser crucificadores.

Lo esencial es no mancharnos el alma. Tener la valentía de ser "yunque y no martillo".

No dejar ni una rendija abierta en el corazón por donde se infiltre el mal deseo.

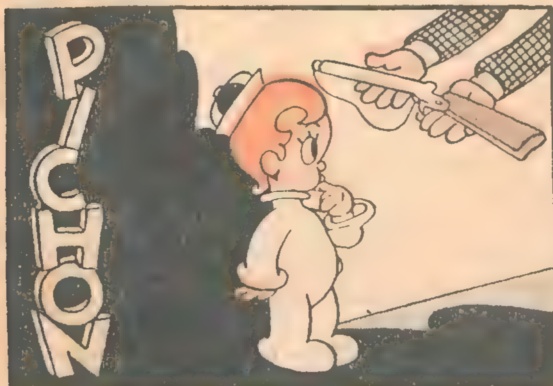
Lo que debemos cuidar es nuestro propio "yo", muestra propia conciencia, nuestra propia alma y nuestra propia opinión.







Historietas Pasatiempos Linterna Mágica por Héctor Rodríguez







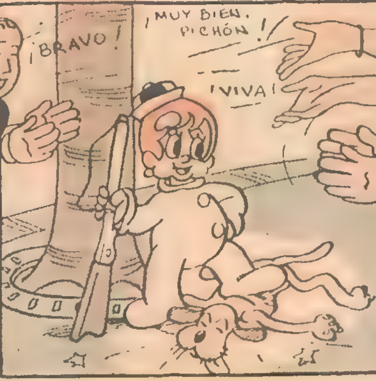






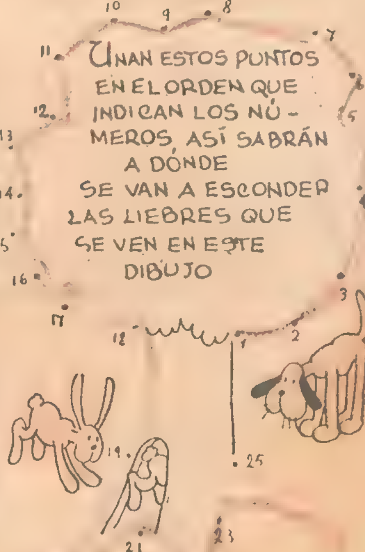














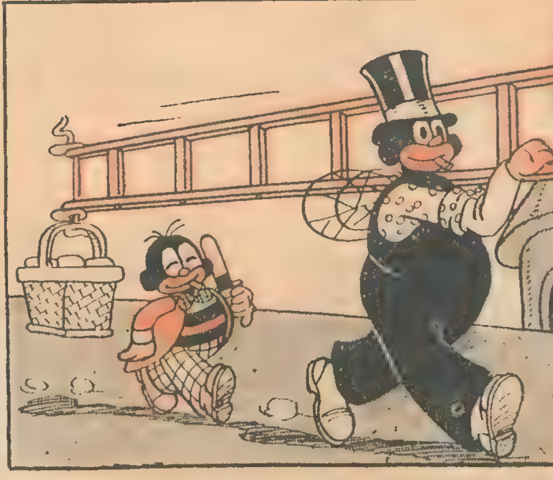
Mosquita Muerta







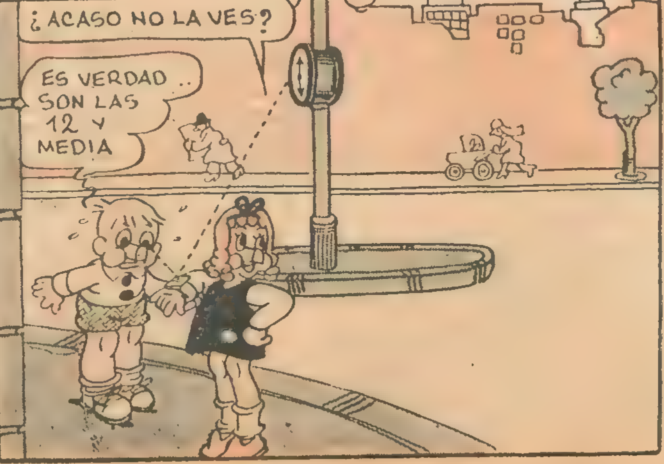




Cerdita









PARA LA MUJER

Por Valentina

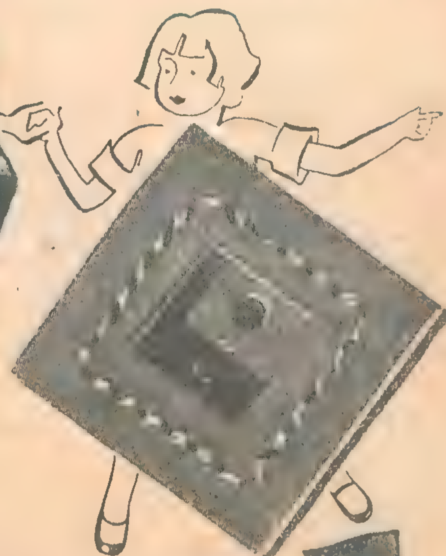
La "Edad del Botón"



Hasta "ellos" (los más paquetes) usan estos modelos.



Flores de bronce de artístico efecto.



Botones de cuero para todo andar.

Mercedes Domínguez (Pte de la Plaza, Chaco). — En la parte baja de la página 74 verá un recuadro con los datos para subscribirse.

19 Abriles de Alicia. — Va certificada con modelos. Siento mucho, 19 Abriles, pero me es imposible comprometer mi respuesta para antes de los veinte días o un mes. ¿Me perdonas? Al vestido ése, lávalo con jabón en escamas, agua tibia, y déjalo secar sobre una toalla. Al planchar usa hierro tibio. Adiosito, paquetona, y no me culpes mucho por el tiempo trancurrido... ¡Si yo pudiera responder a vuelta de correo!... No hay nada que hacer: voy a tener que tomar tres o cuatro secretarias y comprarme un avión para llegar pronto de un punto a otro... ¿Qué te parece, monina?

Celia 1874 (Mar del Plata). — ¡Hijita! ¡Cómo te ponen esas playas! ¡Hablas de ti como si fueras poco menos que una abuelita muy fruncida!... ¡Si serás pretenciosa y mimosa!... A lo tuyo: me preocuparé de tu pedido, y si tienes apuro envíame tu dirección para prestarte, con tiempo, algún modelito. ¿Qué significa ese 1874? ¡Misteriosa! Saludos, Celia, y hasta otra.

Nélida (Capital). — Pasé esos datos a Nenúfar, señora... Y estoy segura que les dará el curso que tú querías. ¡Te he tuteado! Se me olvida que ya eres toda una señora. Muchas felicidades, mi querida Nélida, y siempre a tu disposición. Saludos.

Magdalena S. de Arturo (San Juan). — El Director me ha pasado su carta, señora, y me voy a permitir informarla. "El silencio apasionado" se publicó en "Mundo Argentino" en una traducción especialmente hecha. Está editado en francés con el título de "Silence Passionné", y en castellano, en la novela Rosa, Ed. Barcelona, como "El silencio apasionado".

Huérfano. — ¡Si supieras qué feliz me puso tu cartita, querido! ¡Cuánto me alegró saber de ti! Sigue así, mi querido Huerfanito: trabaja, obedece. Pronto se acabará eso, y entonces... ¡ya verás qué contento te vas a sentir! Piensa mucho en tu papito y en esta amiga tuya que te quiere y te recuerda tanto. Eres valiente y me siento orgullosa de tenerte por amigo. Los cobardes no pueden vivir bien; en cambio, tú serás un gran muchacho, un hombre bueno. ¡Vas a triunfar, Huerfanito, porque eres muy bueno! En cuanto a los estudios, no te apenes. Para eso hay tiempo, y para terminar lo que estás haciendo ahora ¡falta tan poco! ¡Valor, amigo, m u c h o valor! Cuando salgas de ahí vas a estudiar y ya me contarás todo lo que aprendas. No temas, Huerfanito. Yo no voy a escribirte. Quería saber tu nombre por si acaso lo necesitara y también para saber quién eres tú. Si te parece, te responderé por este correo, donde me leerás más tranquilito y sin peligro. Conque, ¿me prometes que no vas a llorar más, que vas a estar contentito y que te acordarás siempre de Valentina? Bueno: entonces yo también voy a quedar tranquila y te voy a querer mucho, mucho más. Escríbeme cuando puedas y cuéntame todo lo que haces. Recibe un cariñoso beso, Huerfanito, y a portarse bien, ¿eh?



Juana H. Guerrico (La Paz). — Muchas gracias por sus augurios, amiga mía, y créame... tanta bondad me confunde... Su consulta: para esas camas, personalmente prefiero la almohada chata (más alta que el colchón, por supuesto) a los rollos. Para las cortinas de ese comedor le sugiero malla de lino color crudo. En filet no estarán mal..., pero como ya casi no se usa... Quedo a la expectativa de sus noticias, lectora amiga, y siempre a su disposición.

Uruguayo Solito. (Montevideo). — Vea a un médico, amigo lector: no se deje estar. ¿Tan popular es que hasta figura en postales? Magnífico. ¡Lo felicito de veras!...

Uruguayita mala (Capital). — Tu larga carta me ha dejado pensando, Uruguayita, pensando en muchas cosas y, sobre todo, en la incomprensión fatal de la gente. El caso que me expones, amiga, no es raro ni mucho menos. Todas las muchachas de tu edad, aun cuando no lo confiesen, sufren el mismo problema, idéntico, te lo aseguro, querida. Y es lógico: cuando las hijas llegamos a cierta edad, cuando empezamos a ser verdaderas mujeres, nos retraemos, desconfiamos y ya no nos expresamos con igual franqueza ingenua, no nos explayamos en detalles..., tenemos secretillos..., y las mamás lo ven, lo sienten todo... y

(Continúa en la página 65)



SI, señoras, esta es la "Edad del Botón", la época que mejor auspicia la moda de estas fantasías mil veces diferentes.

Botones en las carteras, botones en los guantes, botones en los detalles y... ¡hasta en los sombreros!

¿Es posible pedir más? Decididamente, no.

En todos los materiales imaginables la colección de botones es inmensa: formas, dimensiones y dibujos se alían en una grandiosa fiesta de disloque, de diversidad.



Círculos y espirales sinfín, marcados en hueso de color.



¿"Galletas de madera"? ¡No! Botones de variada fantasía.



¡Hasta la marina interviene!



Todas esas flores son de su jardín.

Las Mejores Recetas



"SANDWICHES" DE BANANA

Bananas maduras se pisan bien y se mezclan con una cucharadita de miel de abejas por cada banana; con esta pasta se preparan los "sandwiches" después de enmantecar el pan.

LOMO CON MACARRONES

Precio en la Capital Federal, para seis comensales.

Medio kilo de lomo	$ 0.70
Medio kilo de macarrones de sémola	„ 0.40
Manteca, tomate, cebolla, etc.	„ 0.30
Total	$ 1.40

Se corta el lomo como para preparar bifes; se pone en un adobo de vinagre un diente de ajo, sal, pimienta y orégano. Se ponen en una cacerola de barro dos cucharadas de manteca, dos cebollas de regular tamaño picadas, y perejil en rama; se envuelven los bifes en harina y se ponen en la cacerola cuando la cebolla se haya cocido, sin dorarse, y se cuecen a fuego lento. Se cuecen los macarrones en agua con sal, y se escurren cuando estén bien tiernos; se cuece en manteca con sal y pimienta un tomate grande o dos de regular tamaño, pelados y picados; se echan los macarrones sobre los bifes, se vierte la salsa de tomate sobre los macarrones y se deja algunos minutos a fuego lento; cada comensal puede poner queso rallado, si gusta.

MONDONGO ARROLLADO

(FIAMBRE)

Se lava muy bien un pedazo de mondongo y se pone a hervir durante quince minutos más o menos; se saca, se pone en otra agua que esté hirviente, agregándole perejil, orégano, apio y una cebolla; se deja hervir hasta que se note que se ha ablandado; se retira del agua, se escurre y se seca con una servilleta; se pone en adobo hecho con aceite, vinagre, sal y pimienta. El relleno se prepara picando muy finamente una cebolla cocida, dos zanahorias, también cocidas, jamón bien picado, queso rallado, comino, un poquito de ají picante, sal, nuez moscada; se une todo con dos huevos batidos y se extiende la pasta sobre la parte áspera del mondongo; se arrolla y ata con un fino piolín y se pone a hervir en el agua con la verdura en que se coció el mondongo. Cuando esté cocido se retira y se deja enfriar, cortándolo en rebanadas para servir.

ENSALADA MIXTA

Se ponen a cocer papas, zanahorias, espárragos, arvejas, remolachas y las verduras que se tengan, en agua salada y se dejan enfriar; se pican menudamente; se hace una salsa mayonesa y se mezcla con las verduras. Es un fiambre muy agradable.

SOPA DE QUESO

En una cucharada de manteca se fríe una cebolla picada, cociéndola sin dejarla dorar; se le agrega sal, pimienta, dos papas cocidas y deshechas; dos cucharadas de pan rallado y el caldo que se desee; se deja cocer suavemente durante quince minutos. En la sopera se ponen dos cucharadas de buen queso rallado y dos huevos cocidos duros y muy picados; se vierte el caldo hirviendo y se sirve.



BUÑUELOS DE FRUTA

1. — Se funden treinta gramos de manteca y se añade una taza de agua; se deja enfriar; se tamiza una taza de harina con una cucharadita de polvo de hornear y con una pizca de sal.

2. — Gradualmente, se va echando el agua con la manteca, ya fría, a la harina, batiendo para obtener una masa blanda y esponjosa.

3. — Se prepara la fruta a elección: manzana, pera, banana, etc., mondándola y cortándola en rebanadas circulares. Con un tenedor se sumerge cada rebanada en pasta, de modo que se envuelva toda en ella.

4. — Inmediatamente de envuelta cada rebanada en la masa, se echa en una sartén con abundante grasa muy caliente; debe salir un vapor azul de la grasa antes de empezar a freír. Se cuecen las rebanadas hasta que hayan tomado un color subido. Se dejan sobre papel absorbente para que pierdan la grasa que contengan.

5. — Se cubren con azúcar tamizada y se sirven calientes.



ESPARRAGOS GUISADOS

Se fríen en aceite dos dientes de ajo enteros y unos pedacitos de pan; se retiran luego y se ponen los espárragos en el aceite después de haberlos limpiado y cortado la parte buena para comer en pedacitos; se agrega cebolla picada, tomate pelado y picado, pimientos en igual condición, pimienta y sal; se deja cocer todo; se pisa el pan y el ajo que se retiró del aceite anteriormente, y se les echa una cucharada de vinagre de vino; se echa esta salsa a los espárragos y se sirven con un huevo frito para cada plato.

MOSTACHONES DE MANI

Se baten hasta que se esponjen bien siete huevos con una cucharada de canela en polvo y un kilo de azúcar molida; se agrega un kilo de maní limpio y bien pisado, se mezcla todo hasta que forme una masa homogénea y se pone por cucharadas en una lata de hornear, ligeramente enmantecada; se cuecen al horno hasta que se haya dorado la superficie.

ENSALADA DE POLLO

Se hace hervir un pollo en agua con sal y un pedazo de cebolla; se corta y se arregla en una fuente con lechuga cortada muy fina. Se baten dos yemas de huevo con sal y se les va echando, poco a poco, cuatro cucharadas de aceite, dos de vinagre de vino y una de perejil picado; se bate hasta que quede la salsa espesa, se mezcla con el pollo y se adorna con huevos duros y aceitunas.



TORTILLA IMPROVISADA

Se pica bien carne del puchero y se hace otro tanto con las papas y zanahorias; se une bien todo, agregándole arroz cocido y escurrido, sal, pimienta, pan rallado y huevos batidos. En una sartén se dora, en aceite, un diente de ajo, se lo retira y se cuece en ese aceite la tortilla.



MERLUZA A LA SALSA

Precio en la Capital Federal, para seis comensales.

Kilo y medio de merluza	**$ 1.—**
Cien gramos de manteca	**„ 0.20**
Leche, harina, zanahorias, etc.	**„ 0.30**
Total	**$ 1.50**

Se cuece la merluza en agua con sal. Se prepara una salsa poniendo a fuego suave dos cucharadas de manteca, una y media de harina, sal, pimienta, dos tazas de leche, una cucharada de perejil picado, dos zanahorias cortadas finas; se deja hervir media hora, más o menos, revolviendo de vez en cuando; se le agregan tres cucharadas de queso, al retirarla del fuego y una de manteca. Se sirve con la merluza, que se tendrá caliente.



SOPA DELICIA

Se limpian perfectamente tres puerros y se pican muy bien. Se cortan cuatro papas grandes en pequeñísimos pedazos; se cuece en las dos terceras partes de un pan de manteca de cien gramos los puerros preparados, sin que se tuesten; se agregan las papas, sal, pimienta y un litro de agua; se deja hervir media hora o más y se pisan las papas y los puerros, pasándolos por un tamiz; se vuelven al agua en que se cocieron, se agrega una taza de leche y se hierve nuevamente; en el momento de servir se echa la manteca que quedó y se sirve en cada plato sobre rodajas de pan tostado.

Las bebidas para la tos

EMPIEZAN los primeros días del invierno y con ellos los catarros infantiles con su coro de toses. Las mamás, por un hábito ya fijado en la conciencia, confían para calmar esa tos en el clásico jarabe, tan consagrado y acreditado por una costumbre no sometida a crítica, que cuando nos traen un niño acatarrado y en las prescripciones falta la consabida pócima, la madre nos dice, con un tono de reproche incontenible:

—¿Y... no me da una bebida para la tos?

Cuesta un trabajo enorme convencerlas de que esa tos no necesita bebida y que es necesario respetarla. No estamos nunca muy seguros de que la mamá salga convencida, y sabemos que tiene muchos medios de procurarse el



Para las Madres

***Por el doctor* ESCARDO**

(Médico de niños)

mágico jarabe. Unas veces lo reclama directamente al farmacéutico, que no vacila en preparárselo según una viciosa costumbre bien arraigada en nuestro medio; otras, lo compra según la indicación de la propaganda comercial que sin freno alguno entre nosotros usa todos los medios de la publicidad para insinuar que sus remedios curan de un modo seguro y eficaz.

Es de tal modo pernicioso este modo de ver, que vale la pena que hagamos unas justas reflexiones al respecto. Lo primero que hace un jarabe dado en forma inconsulta, es hacer perder tiempo; mientras la mamá espera el efecto de su medicación, pasan tres o cuatro días, que pueden ser más que suficientes para que un proceso se agrave, porque la tos no depende siempre — como se cree cándidamente — de un catarro respiratorio: las afecciones más diversas pueden producirla. Así, por ejemplo, una enfermedad a la pleura, o al estómago, puede determinar tos; y su tratamiento serio será tanto más retardado cuanto más se esté esperando el efecto del jarabecito.

En segundo lugar, para que un jarabe calme realmente una tos, tiene que contener una cierta cantidad de substancias alcalóideas, que la mayoría de las veces no están denunciadas en las fórmulas de los productos que se venden directamente al público. Ahora bien: el efecto sedante de esas substancias se determina adormeciendo en cierto grado la sensibilidad bronquial a la presencia de flemas; se comprende entonces cómo puede producirse un estancamiento de esas secreciones, con todas las consecuencias, y cómo un jarabe imprudente puede agravar un simple catarro; tanto más en los niños, que no saben espectorar voluntariamente.

Además, la bebida dada por boca y tanto más si contiene substancias calmantes, disminuye el apetito ya disminuído en razón del proceso respiratorio, con lo que se debilita el estado general de un niño, con la consiguiente desventaja para su estado general; lo que, en último término, viene a favorecer la agravación de la enfermedad.

Siguiendo este razonamiento, se ve hasta dónde puede conducir la administración de una bebida para la tos que no esté rigurosamente dosificada para la edad del niño, para su tipo orgánico y para el momento de su proceso catarral. Es por eso que los médicos nos ocupamos en cada caso de indicar con toda precisión cuántas cucharadas, o cucharaditas, deben darse y estrictamente cada cuánto tiempo; y es también por eso que para cada enfermito indicamos con sumo cuidado la cantidad de gramos y de gotas de cada componente, conociendo con toda conciencia los peligros que encierran las drogas para el organismo infantil.

Nada semejante sucede con los jarabes encomiados por la propaganda, que sirven lo mismo para un bebé de meses que para un chico de doce años, según una tabla ciega que los fabricantes imprimen en el frasco con tanta seguridad y aplomo.

La ciencia de medicar está llena de matices y de sutilezas, y las fórmulas ciegas de los remedios que se venden al público, burlando por lo tanto el control facultativo, o no hacen nada o calman, merced a sus ingredientes alcaloides cuyos peligros hemos señalado.

Por otra parte, no siempre conviene calmar una tos; a menudo es necesario que el niño espectore sus flemas y mucosidades, lo que representa la defensa del organismo, y sólo en el período molesto de la tos irritativa, que ya no tiene significación defensiva, convendrá calmarla convenientemente y mediante dosis que habrá que establecer cada día. Como se comprende, eso sólo puede hacerlo el médico, gracias a una observación prolija y a un razonamiento atinado, diferente en cada caso particular. El intento de substituir esa función mediante "jarabecitos", es tan torpe como peligroso.

Es curioso que una mamá que no se dejaría hacer una ondulación del cabello por una aficionada y buscaría una profesional con las mayores garantías, crea que una tos infantil, que es en el fondo el aviso del organismo alterado, pueda remediarse mediante procedimientos de aficionados sin suficiente responsabilidad, que sólo preparan fórmulas generales incapaces de adaptarse a los delicados matices de cada caso particular.

POMIDORO EL CENTINELA

HOY REMATE

ESTA LAMPARA DE ALADINO TIENE CINCO PESOS DE BASE.

¡SEIS!

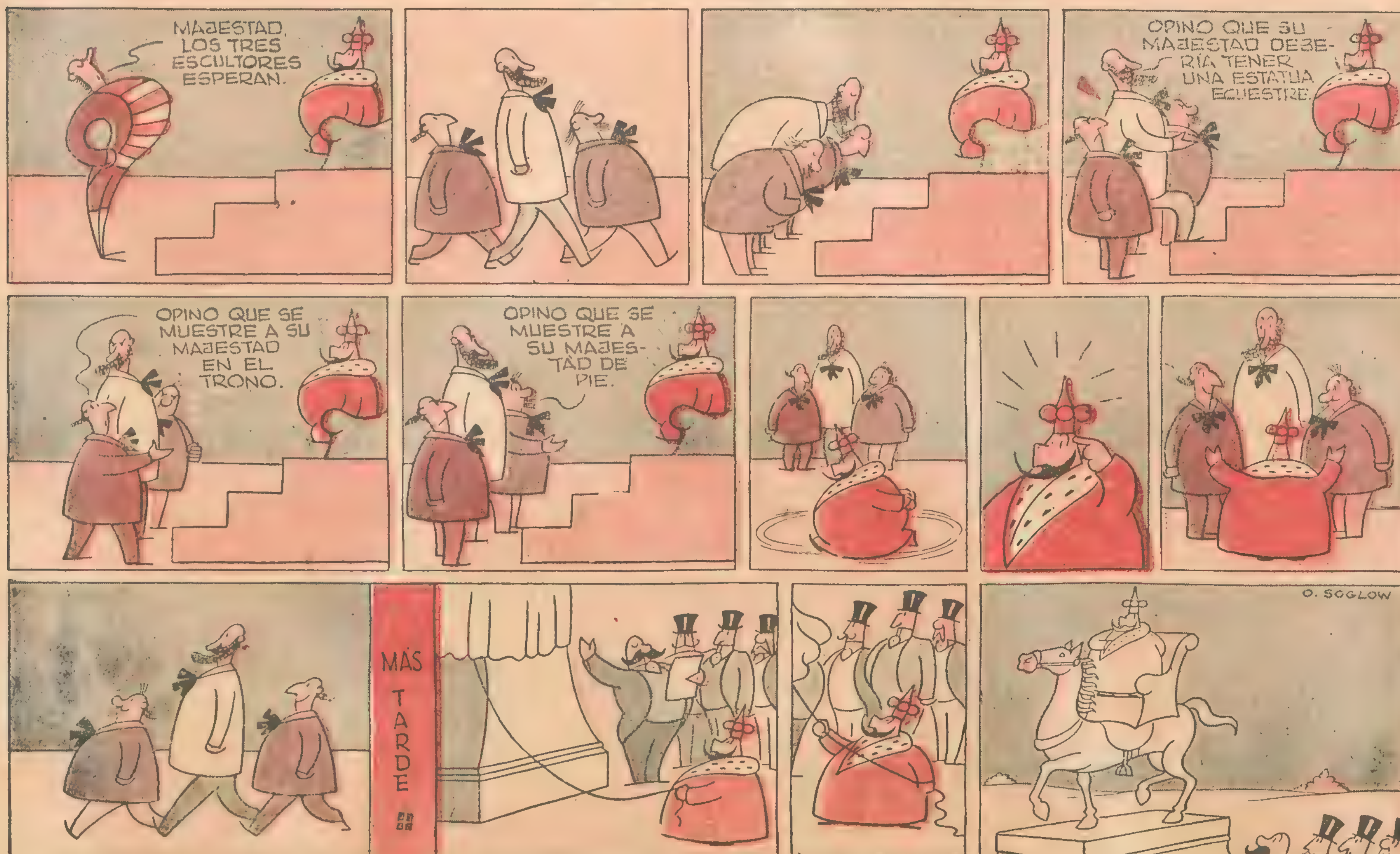
¡¡SIETE!!

¡¡OCHO!!

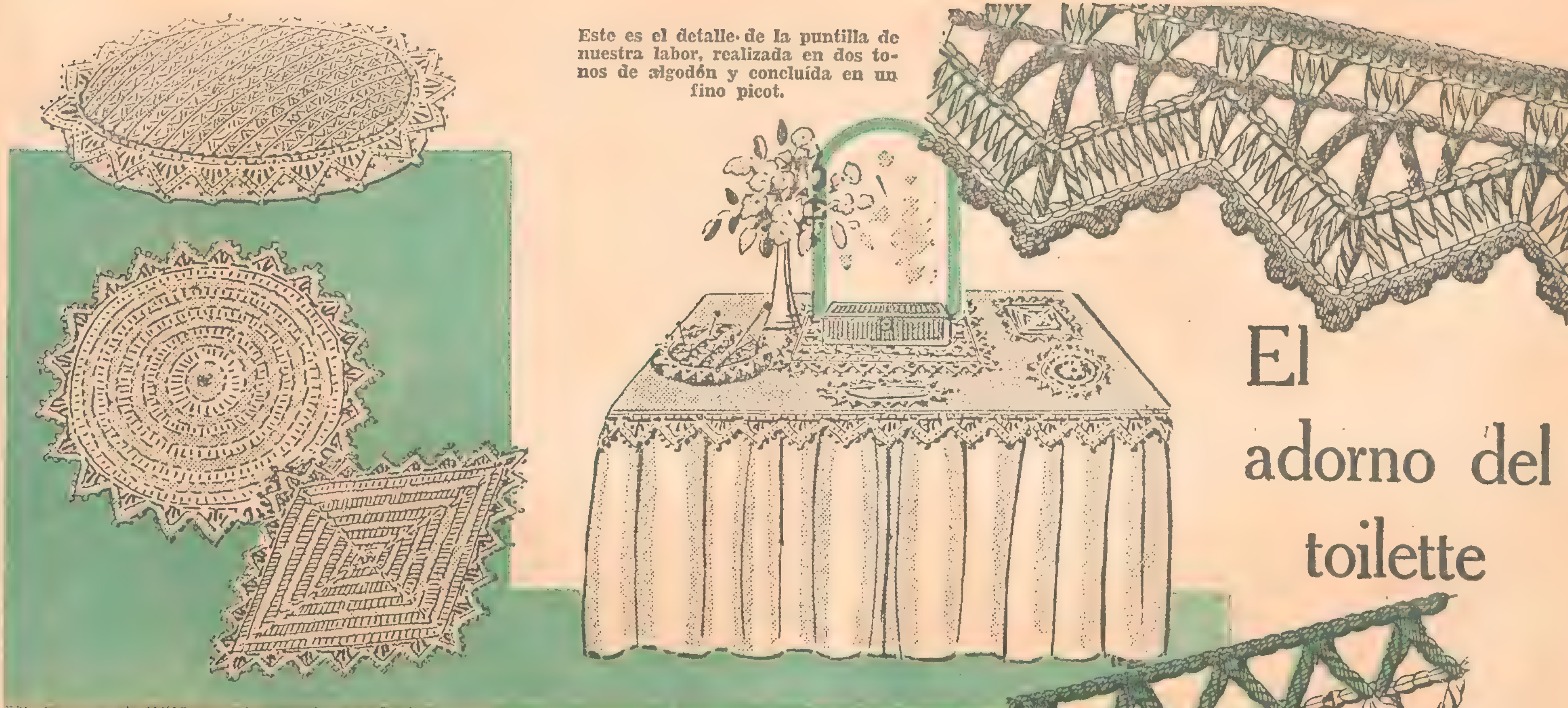
¡¡¡NUEVE!!!

¡DIEZ!

AVENTURAS DEL REY PETISO

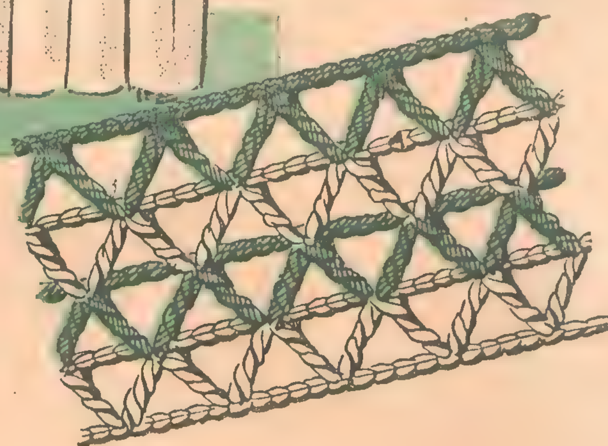


LA ESTATUA DE SU MAJESTAD



Este es el detalle de la puntilla de nuestra labor, realizada en dos tonos de algodón y concluída en un fino picot.

El adorno del toilette



¿ES ESTE SU PROBLEMA?

(Continuación de la página 61)

sufren, Uruguayita, sufren porque se les aleja la chiquilla, la inocencia que había en esa hija toda suya. Por eso se hacen gruñonas, a veces intransigentes, incomprensivas, pero... eso pasa pronto, amiga, muy pronto. Tú sufres y lo comprendo, porque también he pasado por lo mismo, como les ocurre a muchas chicas lectoras. Pero no hay que exagerar ni tener pensamientos crueles. ¿Qué ganas con torturarte? Eres moderna, trabajas, y lo inteligente es pasar por esa situación sin hacer locuras. Igualito que tú, yo también "me quería ir"..., "vivir sola"..., "salir de mi casa, que es un infierno"..., pero reaccioné, fuí fuerte, lo pensé bien, no me dejé vencer por el primer choque de incompatibilidad..., y ahora, de todo eso me río, y cuando entro a recordar..., ¡junto con mi madrecita reímos a carcajadas! Pero has hecho bien en escribirme. Este desahogo libera de pensamientos trágicos; por eso yo aconsejo siempre a mis amigas volcar sus penas en un papel, en un oído sincero y cordial. Sí, yo sé lo que te pasa, Uruguayita, y es por lo mismo que desearía charlar mucho contigo. Pero hoy no tenemos mucho tiempo, de modo que leerás varias veces lo poco que te diga. Cuando pasen escenas como la del otro día, cállate, no hables, contén esas palabras que a tu mamita hieren tanto y no comprende que no las dices tú, sino la nerviosidad exaltada de ese momento. Cuando pase algo, calla, amiga; calla y mira a los ojos de quien te diga cosas tan duras e inmerecidas. Hazme ese favor, pobrecita mía: no digas nunca nada. Es un momento triste que pronto pasará: yo te lo aseguro. Y no hagas tonterías, ¡por favor!; piensa en el dolor que darías a los tuyos. Todos saben que eres buena. Lo de ahora és una confusión que acabará dentro de poco. Y si sabes ser toda una mujer, valiente y honesta con tu misma conciencia, evita hechos desagradables y feos. Un poquito de paciencia, querida mía, y piensa con dulzura en tu madre, en esa santa a quien le debes la vida. Lo que me dices de tu novio es un caso de apuro. Si estás segura que no amas, díselo. Puede que se enoje, que se exaspere..., pero en el fondo te agradecerá la franqueza, la lealtad. ¿Acaso es mejor que lo engañes? No pienses tanto en la felicidad ajena, amiga; recuerda que la vida es muy larga para hacerla cerca de un hombre a quien no se quiere. Cuanto más pronto te decidas será mejor. Escríbeme pronto, Uruguayita, así largo como esta vez; pero dime qué piensas ahora. Si estás triste, cuéntame tus "penurias", chiquilla, dímelo todo, y seremos dos para resolver más firmemente. Te he hablado con el corazón, Uruguayita, y este es mi consejo.



■ **Morochita (Pampa C.).** — Los modelos con pailletés o flores, Morochita, son un poquito menos distinguidos que con encaje. Lo más chic entre lo más exigente trae siempre encaje y esas amiguitas no están desacertadas al aconsejarte así. Si eres una chica mayorcita, usa encaje plateado; pero de lo contrario, un encaje de tono sobrio es lo mejor. El plateado avejenta un poco y sólo lo llevan las señoras y chicas grandes. Más o menos puede conseguirse entre ocho y quince pesos por metro, según la clase. Para el reloj pulsera ¿pediste catálogo a las joyerías que avisan en esta revista? Además, amiga, todo depende del uso que tú le des: práctico o para vestir. Vienen con cinta de oro, cadena gruesa, moiré, cuero, gamuza, y los relojitos en todos los tamaños. ¿Sabes que ahora hay anillos reloj muy graciosos y lindos por diez y ocho pesos, y también clips con reloj? Consulta a esas casas, Morochita, y no dejes de nombrar la revista: te darán ventajas. Saludos y siempre a tu disposición.

■ **Indiana (Rosario).** — Mientras respondía a su anterior recibí la última carta de usted. Ahora estoy más conforme, no porque en otra me hubiera ofendido, no, pero creo que... decía usted algunas boberías... y me perdona esta crudeza, ¿no? A pesar de "todo" es usted una bellísima persona, lo certifico. Mi silencio obedecía únicamente a una razón de "riguroso turno".. ¿De acuerdo? Felicidades y hasta siempre, gentilísima Indiana.

■ **Olga (Alejandro).** — Recién me pasaron su carta, y le ruego enviarme su dirección para poder sugerirle directamente lo que me pide.

■ **Juanita Sintel (S. Ignacio, Misiones).** — El número que usted me pide, amiga lectora, está completamente agotado. Lamentamos no poder servirla esta vez.

■ **Una nueva subscriptora (Nogoyá).** — Quite esa sobrepollera, amiga mía, y con ella haga algún drapeado en la blusa o modifique las mangas, haciéndolas fruncidas, modernas. El georgette no se usa ahora, pero si usted va a hacerse alguna blusa, le aconsejo un estilo vaporoso, amplio, con volantes o gran jabot. Podría llevarla bajo un traje sastre. Con una pollera de seda gruesa quedará mejor que combinada con falda de taffetas.

■ **Futura mamita (Córdoba).** — Con gusto voy a responderle, gentil amiga. Esas capitas que usted me dice son muy lindas y quedan riquísimas, pero son un poquito delicadas. En primer lugar le diré que esa lana es perfectamente lavable, pero tratándose de un bebé... ¡son demasiados lavados! Además, Futura mamita, ¡pobre de la que tenga en brazos al bebé y su capita! Esa lana siempre pierde un poquito el pelo, de modo que ya calculará... De todas maneras, voy a publicar esa labor, que usted podrá realizar de todas maneras con la lana que prefiera. Siempre a su disposición, lectora amiga, y muchas felicidades.

■ **Forget me not (Media Naranja, Cba).** — No he pensado cosas malas, querida; soy incapaz de hacerlo de mis lectoras, pero... confieso que me desorientó su silencio. Ahora, por el contrario, tengo más fe en usted, y de veras siento el mal rato que tuvo que sufrir. Pero me gusta porque es valiente y decidida. Muy bien, amiga, así da gusto. Hago votos para el pronto restablecimiento de sus queridos enfermos y quedo de usted completamente a su disposición. En cuanto a "él"... ¿qué mejor regalo que su linda presencia? ¡Y bien contento que habrá quedado! Reciba mis cariños, "No me olvides", y... cuidadito con cumplir lo del obsequio... Me basta con su simpática y maravillosa amistad. Hasta prontito, pues, y muy buena suerte.

■ **Nora (La Plata).** — Me extraña lo que me dices, mi querida Nora, por cuanto tengo entendido que en esa sección que tú dices se atienden todas las consultas. De cualquier modo, te prometo averiguar esa tardanza. Eres muy joven aún, amiguita, y tu silueta está recién en formación. De un mes para otro cambiarán tus rasgos y tus formas, que irán afinándose, haciéndose más delicadas. Las caminatas son de un éxito maravilloso, Nora, y personalmente te las recomiendo para adelgazar. En este asunto no puedo decirte nada más, porque no me corresponde ese consultorio y ni tengo autoridad como para sugerirte tratamientos a seguir. Te agradezco tus lindas palabras, Norita, y cuéntame entre tus amigas mejor dispuestas.

■ **Amiguita que mucho quiere a V. (Daireaux).** — La madrina puede ir de largo o bien con un abrigo paquete con pieles. Todo depende del carácter de ese acto. Si es de mucho lujo, va de largo, de acuerdo con el momento, pero si prefiere un buen conjunto corto, estará igualmente bien. La hermana del novio estará bien con un traje sastre, sobre todo si es de terciopelo. Que se ponga una blusa de satin. Me acordaré de tu pedido, mi buena amiguita, para complacerte en breve. Muchos saludos y ¡que te diviertas!

Valentina

ESTA linda puntilla en algodón de dos colores, muy fácil de hacer, perfectamente lavable, puede ser adaptable a una tela resistente si se prefiere una colección durable.

La puntilla se comienza con una cadena de algodón de color (celeste, por ejemplo).

La primera vuelta de la labor hace el centro del trabajo; cuatro mallas simples, 3 mallas al aire, una doble brida picada 2 mallas más lejos, 1 triple brida picada 3 mallas más lejos, 3 mallas al aire, una triple brida en la misma malla, 3 mallas al aire, una tercera triple brida en la misma malla, una doble brida 3 mallas más lejos, 3 mallas al aire, 4 mallas simples 2 mallas más lejos, etc.

Segunda v.: con algodón blanco una doble brida arriba de las 4 mallas simples, ocho dobles bridas, una doble brida, 2 mallas al aire, una triple brida arriba de la triple brida del medio de la vuelta anterior, 2 mallas al aire, una doble brida sobre la triple brida, ocho dobles bridas, recomenzar una brida sobre las cuatro mallas simples.

Ultima vuelta: con algodón celeste, mallas cerradas (pasar el bucle a través del bucle del crochet sin hacer lazada) y un picot de tres mallas al aire, cerrada por una malla cerrada en la primera de esas mallas.

Con algodón blanco, en la cadena del comienzo, hacer grupos de tres bridas, una sobre las cuatro mallas simples, otra sobre las semibridas, y una sobre las tres triples bridas. Con algodón celeste hacer una última vuelta de mallas simples.

El fondo de las carpetitas está hecho por una repetición de vueltas de dobles bridas en V; cada vuelta de un color diferente. Enlazar dos veces el crochet, picar la primera brida un poco hacia atrás; antes de terminar la semibrida, hacer de nuevo 2 lazadas, picar cuatro mallas más lejos; terminar las dos semibridas en una sola malla.

Para las carpetas redondas, hacer aumentos al comienzo y luego espaciarlos. Para las cuadradas, los aumentos se hacen en cada ángulo con una malla doble. Todas las carpetas se concluyen con la puntilla de picot.

Si se desea realizar un juego de carpetas bien durable y resistente, se aplica la labor sobre satiné grueso o sobre otra tela similar.

CODIGO DE BELLEZA Por LUCILA BELL

SOLO EL CUTIS MAL CUIDADO SE MARCHITA

POCAS son las mujeres que proporcionan realmente a su cutis los sencillísimos cuidados que requiere para conservarse fresco y lozano.

El primer deber para con el cutis consiste en la limpieza. Y cualesquiera sean las opiniones de los que tienen prejuicios en este terreno, uno de los mejores medios de conservarlo limpio consiste en el uso del agua tibia y un jabón de espuma suave y penetrante, de los que para el tocador se fabrican especialmente.

La operación exige cierto cuidado. Se enjabonan primero las manos, y con éstas la cara, con suave movimiento circular para no contrariar el sentido de las fibras musculares y aumentar su natural tendencia a la caída.



CUTIS SECO

Para los cutis secos, que son los que más abundan (se cree que debido a la supresión de alimentos grasos exigida por la conservación de la silueta), es muy útil el empleo de un agua sedante: agua de afrecho, por ejemplo, a la que se agregarán dos cucharadas de glicerina pura. Terminada la limpieza, no se omitirá nunca la fricción con una crema lubricante.

Pero los aceites grasos de origen vegetal no poseen el poder penetrante de las grasas animales. No son absorbidas por la piel, a la cual, a veces, le comunican un brillo desagradable.

Las mejores grasas que puede contener un jabón son el aceite de almendras dulces, el de coco, el de ricino y el de olivas, pero a condición de que sean finos.

Las de origen animal, sebo o grasa de vaca y de cerdo, penetran en la epidermis y la nutren. La lanolina es la mejor de las grasas animales, pero es espesa y poco cómoda para el uso si no está mezclada con otras substancias.

La fórmula que sigue es muy práctica: 10 partes de lanolina; 20 partes de enjundia; 20 partes de agua de rosas.

MASCARAS CALIENTES PARA EL CUTIS SECO

Cuando el cutis es excesivamente seco, se emplean con todo éxito las máscaras calientes de crema grasosa de lanolina.

Se prepara previamente compresas de gasa suficientes para cubrir la frente, las mejillas, el mentón, dejando la nariz libre, a menos que allí también se manifieste la sequedad del cutis, cosa que ocurre sólo por excepción.

Se licúa una porción de crema, calentándola a bañomaría; se la extiende sobre las compresas preparadas, las que se colocan luego sobre el cutis perfectamente limpio, durante 20 ó 25 minutos.

Esta máscara caliente, utilizada una vez a la semana, es de gran importancia para el cuidado del cutis seco. Todos los días se recurrirá únicamente a una aplicación de crema, que se hará penetrar en la epidermis con lentos masajes.

CUTIS GRASOSO

Y volviendo a los cutis grasosos, es preciso insistir de un modo particular en los lavados con agua tibia, más vale un poco caliente, empleando al mismo tiempo un jabón especial de espuma suave y abundante.

Si la epidermis es muy grasosa, es posible repetir la operación dos y hasta tres veces al día. En los casos extremos se aplica con leves golpecitos dados con un algodón, una solución hecha con una cucharada de bórax o de bicarbonato de potasio en un cuarto de litro de agua.

CONSULTORIO

MORITA:

El tratamiento a que usted somete su cutis me parece acertado, así como su régimen alimenticio. Emplee el siguiente tratamiento a prueba para la frente: todas las mañanas aplíquele la loción que sigue, con un trocito de algodón: agua de rosas, alcohol de 90 grados y glicerina, 10 gramos de cada uno; bórax, 5 gramos. Luego déle una fricción con la mezcla que sigue: alcohol de 90 grados, 90 gramos; alcoholizado de lavanda, 10 gramos; jabón negro, 40 gramos. Me alegro de que mi anterior consejo le haya sido de utilidad, y espero que pueda decir otro tanto de todos los que a su pedido tendré el gusto de darle.

ISLA DE HAWAII:

Debe corregir la posición de su cuerpo haciendo todas las mañanas los ejercicios que detallo. Sería también conveniente que viera a un buen médico, porque esa deformación de la columna vertebral no es normal. Un tratamiento interno podría prestarle gran ayuda. 1º. — De pie, inspirar profundamente y levantar los dos brazos estirando el cuerpo hacia arriba, como si tratara de tocar el techo con las manos. Mantener un segundo la posición. Volver los brazos a la posición inicial, caídos a lo largo del cuerpo, espirando Hacer este ejercicio vigorosamente, extendiendo bien el cuerpo, echando los hombros hacia atrás hasta el máximo. 2. — Acostada de boca, con las piernas tensas y los brazos estirados hacia adelante. Inspirar profundamente y levantar las dos piernas y los dos brazos al mismo tiempo, de modo que el cuerpo quede convertido en un arco apoyado en el suelo sobre el vientre. Al mismo tiempo, levantar la cabeza. Espirar durante el esfuerzo. Repetir el ejercicio 6 veces. La práctica de algún deporte — el tenis con especialidad — le será muy beneficiosa. 3. — Los colores que convienen a su tipo son: rouge de las mejillas y los labios, geranio; polvo, rachel claro. 4. — Para 1.60, corresponden 58 kilos. 5. — El juego de pelota vasca es muy violento para una mujer. El estado nervioso se cura física y mentalmente al mismo tiempo. Dedíquese a un deporte este invierno. Hágase socia de un club y juegue al tenis dos horas al día. Su estado físico mejorará. Automáticamente su mente se ocupará en nuevos intereses, y notará un rápido mejoramiento en sus nervios. Emprenda la cura con constancia y fe. Obtendrá grandes resultados.

MITA:

63 kilos corresponden a 1.69 de altura. 2. — El peinado paje, tan en boga, con su bucle esponjoso hacia adentro, sobre la nuca, es precisamente lo que conviene a un cuello largo como el suyo. 3. — Un ejercicio muy apropiado para los muslos es el de las flexiones. Con los pies separados, las manos en las caderas, flexionar las rodillas hasta que el cuerpo quede en actitud sentada. El esfuerzo corresponde por entero a los muslos. El tronco debe permanecer erguido, lo mismo que la cabeza. Espirar en esta posición e inspirar al volver a la posición inicial. La bicicleta es el mejor ejercicio para las piernas y los muslos. 4. — No se ha calculado exactamente el tiempo que conviene estar sentada. Durante las diez y seis horas de actividad es preciso combinar el ejercicio con la quietud. Lo que no conviene es permanecer de ocho a diez horas en la misma posición, ya sea de pie o sentada.

FEA DE CORONDA:

El mejor tratamiento es el lavado con abundante espuma de jabón y agua tibia. A fin de que la espuma penetre en los poros, y también para que la circulación de la sangre se avive, use una brocha para esparcir la espuma. Coloque en el agua del enjuague un poquito de bórax en polvo. En las regiones muy atacadas por los puntos negros, use esta loción, aplicándosela con un algodoncito: alcohol de 60 grados, 120 gramos; acetona anhidra, 30 gramos; ácido tricloracético, 2 gramos; bicloruro de mercurio, 005. 2. — Cuando su cutis se vuelva menos grasoso, gracias a este tratamiento, que realizará usted con constancia, no precisará usar nada especial como base de polvo. Le bastará con la ligera grasitud natural para que se fije el maquillaje. Use por las noches un poco de crema alrededor de los ojos y de los labios. El polvo se ha hecho especialmente para los cutis que no retienen el común. Si lo precisa usted, podría hacer preparar la fórmula que sigue: dióxido de titanio, 4 gramos; kaolín, 4 gramos; talco, 10 gramos; glicerina, 6 gramos; agua, 76 gramos; ocre amarillo, 5 gramos. 3. — Es general la creencia de que los cabellos se fortalecen cuando se los corta. También, que el aceite de castor ayuda su crecimiento. He aquí una buena receta: stórax, 16 gramos; esencia de rosas, 6 gramos; aceite de castor, 78 gramos.

ROSARINA DE ROSARIO:

Si esas manchas son cicatrices, deberían desaparecer con el tiempo y no tendrían por qué aumentar de tono con el frío. Parecerían, más bien, motivadas por la mala circulación. ¿Hace usted ejercicios? Camine por lo menos 30 cuadras al día. Dése fricciones con la preparación que sigue: mentol, 1.50 gramos; salol, 2 gramos; aceite de olivas, 10 gramos; lanolina, 20 gramos.

RUBIA TRISTONA:

Lo más oportuno, en su caso, es dejar que los cabellos descansen por un tiempo. Como ya están aclarados, se han vuelto esponjosos y resecos. Una nueva tintura los fatigaría con exceso. Por ahora déles un baño de aceite semanal para volverlos flexibles, y si el contraste de los cabellos de arriba con los más obscuros de abajo es poco bonito, hágalos entresacar. Sólo cuando hayan recuperado su color natural sométalos de nuevo a algún tratamiento. Emplee, por ejemplo, el shampú que sigue: henné en polvo, 2 gramos; carbonato de sodio deshidratado, 40 gramos; bórax, 24 gramos; jabón en polvo, 34 gramos.

IMPORTANCIA DEL MASAJE EN LA BELLEZA

Cualquiera sea la naturaleza del cutis, es imprescindible el masaje por medio de golpecitos al aplicar la crema lubricante.

El masaje estimula la circulación sanguínea en la piel, vivifica así los tejidos que están debajo de la epidermis, fortaleciéndolos, y aumenta, en consecuencia, el colorido y vitalidad del cutis. Se hará el masaje, cuando se trata de un cutis seco o ligeramente grasoso, con una crema grasosa. Sólo en el caso de una epidermis excesivamente grasosa se usarán los dedos bien empolvados.

Aun en este último caso es provechoso emplear una crema grasosa, con tal que luego se limpie el cutis "a fondo" con agua y jabón, y se concluya la tarea con un astringente.

El masaje tiene una importancia capital cuando se trata de evacuar la grasa acumulada en las células de ciertas zonas: el mentón, las mejillas.

Si se teme no efectuar bien el masaje, se debe recurrir al "petrisaje".



El petrisaje consiste en "pellizcarse" el rostro tomando una cantidad mediana de piel entre el pulgar y el índice. Como es difícil determinar la cantidad exacta de tejido a pellizcar, lo mejor es hacerlo frente al espejo, de modo que, entre ambos dedos, medie una distancia aproximada de tres centímetros.

El petrisaje sólo debe hacerse en el mentón, las mejillas y la frente. Los párpados superiores e inferiores requieren masajes suavísimos que partan de la nariz y se dirijan a las sienes. El masaje de la nariz debe hacerse de abajo hacia arriba.

Pero todo el rostro precisa ser vivificado con el masaje. La piel descuidada se aja, arruga, marchita, pierde su vigor y lozanía. Para que se conserve fresca, clara, tersa, translúcida, es preciso portificarla por medio de masajes, pellizcos y golpecitos aplicados con las yemas de los dedos o con una espátula de goma especial, de las que se fabrican para el caso.

Una princesa...

(Continuación de la página 51)

to que anda en la nube. Con el mismo sereno afán con que anduvo en la ola.

Bajo ese friso de montaña y de cielo, fueron elegidas las tierras para el Jardín Botánico. Limitándolas hacia la otra banda, espejeaba este Tiberiades indígena donde vivieran su paz y su afán los pescadores antiguos. Es la laguna llamada Rodrigo de Freitas. Algún día también le saldría en su flanco un hipódromo. Y en el otro flanco, entre la laguna espejeante y el mar Atlántico, sobre el arenal de oro, una ciudad balnearia: Ipanema.

Escogidas aquellas tierras, el rey João VI plantó en ellas un renuevo de palmera recientemente traído de las islas de Cuba. Fué el primer ejemplar sembrado en el Brasil. El rey se fué. Y la palmera creció. El rey desapareció. Y la palmera continuó creciendo. Y a su sombra creció también este Jardín Botánico. Y vino a criarse, también bajo la umbría, la flor que una princesa bautizara. 130 años de edad, en tierra brasileña, tiene esta palmera traída desde Cuba, y que don João VI plantara. Con ella comenzó el Jardín Botánico. Y con ella comenzó su especie en el Brasil. Técnicamente, su nombre es éste: "Oreodoxa Oleracea Mart". Un gracioso enrejado la rodea, un enrejado de arabescos que parece jenano a sus pies. Bordeada de césped, una placa de mármol dice:

PALMA MATER das de su especie cultivadas no Brasil.
Plantada por D. João VI em 1808.

Graciosa y ágil, y de tallo fino y altísimo, se eleva por sobre toda otra planta en este rincón del jardín donde se criara. Y junto a ella, en busto de don Juan VI, luce en el pedestal de piedra sencilla inscripción que dice: "Fundador de este Jardim".

Y ahí se están desde hace 130 años la palmera y el rey. Junto a la tierra y en efigie, el uno. Cantando la otra hacia el azul serenísimo los 130 años de su juventud vegetal maravillosa.

LA FLOR DE LA EMANCIPACION

Volvamos ahora la princesa Isabel, a quien los recuerdos brasileños reverencian llamándola "la Redentora". De ella han quedado, en emocionada síntesis, ese nombre y esta flor.

Fué así: grande, porfiada había sido la lucha por la abolición de la esclavitud, institución feudal y bárbara que ensuciaba la historia. Bajo la bandera abolicionista se había congregado siempre el auténtico pensamiento brasileño. El horror de los barcos negreros, el dolor de las senzalas, la angustia de las madres esclavas carne de sacrificio, flagelada dos veces, restallaban en el clamor de Ruy Barboza, en el acento profético de José do Patrocinio, en el verso implacable y denunciador de Castro Alves.

Pero la esclavitud apuntalaba económicamente los viejos privilegios. Y los viejos privilegios apuntalaban el trono.

Hacia el 88, don Pedro II se encontraba en Europa. Su hija Isabel ocupaba la Regencia. El debate por la abolición encendía ya todas las almas. La princesa Isabel firmó el decreto. Fué el 13 de mayo de aquel año. Llegando a palacio, en inútiles prisas, un consejero imperial, la princesa, dejando la pluma con que firmara el decreto y manteniendo en su mano izquierda una flor de color de llama, le dice:

—Consejero: os gané la partida...

Y el consejero le responde:

—Señora: habéis ganado la partida. Pero habéis perdido el trono...

Y la princesa:

—Y mil tronos perdiera por firmar decretos como éste en favor de mis hermanos.

Y sus hermanos brasileños la llamaron, por eso, "la Redentora".

Y la flor que tenía en su mano pasó a llamarse FLOR de la EMANCIPACION.

Nos explica ahora con sencilla palabra de sabio, el que lo es de verdad, doctor Alexandre urt Brade, superintendente del Jardín Botánico:

—La flor, por la disposición de su tallo, se llamaba "Bastón de Emperador". Pertenece al género de las Zingiberáceas. Es originaria de la isla de Java. La clasificó allí el botánico Karl Schumann con el nombre de "Phalomeria Magnífica". No se sabe cuándo fué traída al Brasil. Los más lejanos estudios la citan. Desde el decreto abolicionista de la princesa Isabel, la llamaron Flor de la Emancipación.

Un enjambre de pétalos escarlata en el extremo de un tallo verde. Así se presenta esta flor. Otros tallos soportan las hojas. Se la cultiva y crece con lozanía en el Jardín Botánico. Cerca de donde se alza, con cien años de estirarse hacia las estrellas, la palmera de un rey.

He ahí cosas de la historia que casi se hacen leyenda. Algunos capítulos de los mencionados tienen, sin duda, fundamentos más profundos. Pero es lo cierto que, entre aquella Palma Mater y esta encendida flor, ha pasado el río de los tiempos y el tumulto de los sucesos heroicos.

Con diversas teorías se trata de justificar la exclusión de la mujer en la política

Por JOSEFINA MARPONS

Los derechos políticos de la mujer parecieran destinados a no ser sino un tema literario entre nosotros.

En vano la experiencia cotidiana muestra a los hombres vacilantes en el ejercicio de su ciudadanía, y en el panorama general del país se acusa un grave desequilibrio cívico: esto no obsta para que se continúe dudando sobre la conveniencia de que las mujeres lleguen a la conquista del voto.

Lo peor es que no falta quien sugiera que el voto de la mujer no ayudaría a salir del estancamiento social en que nos encontramos.

Vamos a admitirlo por un momento. En cuyo caso resulta que las mujeres tienen tanto derecho como los hombres para cometer errores electorales.

Discutir sobre las mayores o menores ventajas que acarrearía el voto de la mujer es tan ocioso como falto de comprensión de los verdaderos términos del asunto, puesto que el derecho a intervenir en los destinos de su patria no puede ser privilegio de sexo, como no lo es padecer las vicisitudes de la patria en horas adversas.

LOS DEBERES DE LA MUJER

En los últimos años se han venido acumulando obligaciones sobre las que ya tenía la mujer.

Los cuidados de la maternidad, la administración y limpieza de la casa, las responsabilidades de la familia y la vigilancia de los enfermos, así como la asistencia moral permanente para todos los seres queridos, se aumentaron con los trabajos que las mujeres se ven obligadas a realizar, ya sea como obreras o como profesionales, etc., a fin de contribuir al sostenimiento de los suyos, carga antiguamente por completo atendida por el jefe del hogar y hoy repartida afectuosamente entre los hombres y las mujeres.

De esto no se habla.

Es asunto aceptado sin vacilaciones, por los interesados, al menos.

Si algún literato, falto de tema, escribe amenazando con la destrucción de la sociedad como consecuencia fatal del trabajo femenino, en cambio no tenemos noticias de que los maridos se opongan a que sus señoras sean empleadas o maestras, por ejemplo. Ni de que todo padre previsor procure encaminar hacia un oficio o una profesión a sus hijos varones con menor interés que a las niñas.

Por su parte, las mujeres se destacan en los estudios y en el trabajo sin sacrificar ninguna de los atributos de la feminidad.

Al instruírse se hacen más aptas para criar bien a sus hijos, para inculcarles conocimientos y guiarlos mejor que si lo hicieran por simple instinto.

Al entregar sus salarios al fondo común de la familia evitan que ésta se desintegre al no poder ser mantenida sólo por el hombre de la casa.

Las mujeres tienen, pues, hoy deberes considerados propios de los hombres, aparte de sus deberes estrictamente femeninos.

Las mujeres pagan impuestos.

Las mujeres curan enfermos.

Cooperan en la industria y el comercio.

Son educadoras.

Conocen las injusticias sociales en carne propia.

Ganan el pan de los suyos.

Proveen a sus gastos.

¿Qué más hacen los hombres para merecer el voto?

SUFRAGIO FEMENINO

Si alguien tiene necesidad legítima de intervenir ahora en la política son las mujeres que trabajan.

Las actividades femeninas han marchado tanto más de prisa que la legislación correspondiente al trabajo, que nos encontramos con que millares de mujeres deben esperar con inagotable paciencia a que los hombres reconozcan que es preciso contemplar su nueva situación.

No sólo falta leyes que resuelvan los inumerables problemas que ha creado el trabajo a las mujeres, solteras y casadas, sino también resulta urgente hacer campañas adecuadas para que estos problemas sean conocidos.

Se dice que las mujeres, al votar, se limitarían a multiplicar los votos masculinos, porque ellas están siempre dispuestas a plegarse a las tendencias políticas de los maridos, padres o novios.

¡Supongámoslo!

Entonces, si bien es cierto que no mejorarían las perspectivas sociales, al menos, las mujeres dejarían de estar privadas de la ciudadanía en la humillante situación de carecer de derechos políticos como los ebrios y los dementes.

Pero esa hipótesis es inadmisible para quienes observen con respeto a las mujeres trabajadoras.

Más lógico es esperar que el ejercicio de la ciudadanía desarrolle rectamente el carácter femenino ya cultivado por la recia experiencia de la lucha, y por el contacto con las injusticias, y por el repudio a la violencia que amenaza su tranquilidad en forma creciente.

Mas mujeres que trabajan han tenido sobradas ocasiones para aprender las rudimentarias nociones de política, que son las únicas que conocen la mayoría de los ciudadanos.

A su favor tienen la libertad de juicio, limitada en los hombres por prejuicios partidarios, y con frecuencia sacrificada a ilusorias promesas materiales.

El idealismo femenino tendrá que sufrir terribles combates para encauzar hacia tendencias más humanitarias la política de agresión organizada por los hombres.

¿Son capaces de hacerlo las mujeres?

Se las acusa de no haber conseguido nada de esto en los países en que cuentan con derechos políticos, ofreciendo como ejemplo a Alemania, erizada de cañones, y a Inglaterra y Estados Unidos, en plena carerra armamentista.

Evidentemente, no se tiene en cuenta que todo movimiento pacifista y de mejoramiento de la clase asalariada debe ser internacional para que tenga probabilidades de obtener éxito estable. Respetando las características de cada nación, las tendencias avanzadas guardan un nexo necesariamente común. Mientras existan países fuertes convertidos en baluartes de la reacción, mal pueden defender al mundo contra ellos grupos aislados de ciudadanas. Además, ni las inglesas ni las norteamericanas aconsejarían un pacifismo suicida cuando es amenazada la soberanía nacional.

Totalitarias o democráticas, las mujeres necesitan votar para defender sus derechos de trabajadoras, sus derechos de madres, sus derechos humanos.

El pulpo es un enemigo...

(Continuación de la página 16)

otros tantos siglos. Oculté mis manos y hasta contuve la respiración. Al parecer, no fuí de su agrado, pues al poco rato el investigador dejó caer su peligroso tentáculo. Observé cómo regresaba al lado de su pareja. Lentamente saqué la mano que ocultaba debajo del brazo, abrí la válvula interna y esperé que el traje se inflara.

Cuando el traje estaba lleno de aire, empujé con los pies, y comencé a subir.

Pero el pulpo me había observado, y en seguida me enlazó el tobillo con unos de sus temibles tentáculos. Yo continuaba subiendo junto con el molusco. Ibamos bastante ligero, y yo esperaba ansiosamente que me largaría, pues un pulpo que no está "anclado", por lo general deja su presa y vuelve a su cueva. Probablemente estaba demasiado asustado y por eso seguía prendido. Cuando llegué a la superficie me cubría ya completamente. Sentí un miedo terrible; entre la confunsión supe que me alzaban a la lancha, y luego, uno por uno, los tentáculos se desprendieron al ser cortados por mis compañeros. Estaba yo seguro que el animal me atacaría con el pico; pero, por suerte, los muchachos terminaron con ese peligro primero, descargándole numerosas balas en la cabeza.

Jamás me olvidaré de esta aventura terrible, la más impresionante de mi carrera. Aún guardo un tentáculo de más de dos metros en un frasco de vidrio en mi biblioteca.

Buzón ajedrecístico

(Continuación de la página 58)

E. Nievas (S. Martín). — ¿Cree usted que 1. D8D puede resolver el problema número 127 de Wrobel? Pues no es así. 1. D8D amenaza 2. D6A mate; para evitarlo tenemos un A negro que juega A5D, y ahora las blancas tendrían que dar mate en una. En cambio, 1. D2T amenazando 2. D×T mate, da lugar a las siguientes variantes que justifican la presencia de las piezas blancas: 1 ... T5D; 2. C3R mate; 1. ... T6D, o T×P; 2. A5R mate; 1. ... D×D; 2. C2R mate; 1. ... A5D; 2. D×P mate.

A. Kraiselburd (Sáenz Peña, Chaco). — Su problema no lo podemos resolver en dos jugadas. Además, no tiene variantes. Hay demasiados PP negros, que obstruyen, pero no defienden al R. Negro.

A varios. — No se rompan la cabeza. Envíen cincuenta y cinco centavos en estampillas a la Federación Argentina de Ajedrez, calle Cangallo 860, Cap. Fed., y recibirán el reglamento internacional con la tabulación completa para torneos de seis a veinte participantes.

PARA EL CLUB

ESTA es linda época para practicar deportes, para hacer vida de club, pasando entretenidas mañanitas al aire libre, al sol, jugando al tenis o haciendo footing.

Para todas aquellas amigas que dispongan así del tiempo libre, esta sección se complace en ofrecerles interesantes figurines ideales para esas fiestas al aire libre.

Los modelos de la página están interpretados en lanilla blanca, escocesa y de color, combinados con detalles modernos, juveniles y muy simpáticos, en coloridos fuertes y contrastantes.

Para el caso, los detalles de mejor gusto son las combinaciones de color blanco y gris acero; blanco y verde; blanco y rojo; blanco y granate; azul, blanco y rosa viejo.



Siempre con flores...!

CON un poquito de ingenio es muy fácil modificar el aspecto de los conjuntos. ¿Cómo? Con flores artificiales, bien buscadas y alegres.

PARA el tailleur, en el ojal, flores de piqué; con el mismo tailleur, para la noche, flores de terciopelo bordadas con un ancho festón o flores de satín cosidas dobles.

LAS toilettes de gala para noche también tendrán flores: si son de tela estampada, las mismas flores del estampado, recortadas (se les hace un pequeño dobladillito o ribete); flores de perlas, de taffetas, de muselinas. Y hasta es posible hacer un buen y original bouquet combinando lindos botones fantasías.

EL traje simple se adornará con flores de organdí o de tela gruesa pintada al "duco".

PARA la casa, flores de miga de pan, de papel, de materiales varios y ¡siempre las naturales! Esas... no tienen comparación.

SIEMPRE con flores..., amigas lectoras! Así es: ¡siempre con flores! Cada hora del día se engalanará ricamente con flores naturales o artificiales, poco importa, pero de indudable buen gusto y lindo efecto.

Flores en los hombros, en el escote, en la cintura, en los sacos sport y de vestir, en los trajes, en las blusas, entre el cabello... ¡Siempre flores!

En toda ocasión la vistosidad regia de la magia de una flor.

No lo olvidemos, amigas. ¡Siempre con flores!...

COQUETERIA BAJO LA LLUVIA

EL paraguas de tela encerada ha pasado de moda este invierno. Tanto mejor. ¿No es cierto que daba reflejos raros a la cara?

Y los que ahora han salido merecen nuestra más franca aceptación.

Son paragüitas de seda gruesa, de hermosa seda de Lyón, que por sí mismos constituyen todo un accesorio de valor.

Y los hombres — ¡quién lo hubiera dicho! — ahora comienzan a decir que ellos usarán paraguas del color de los zapatos... ¡Ya me los veo con zapatos y paraguas casi colorados!...



Por lo demás, ahora hay lindos modelos cuadriculados en tonos moderados, que son todo un verdadero adelanto en el campo de la elegancia, sobre todo si se realizan combinaciones del mismo gusto con el impermeable del conjunto.

Vez pasada vi un lindo impermeable de gruesa tela clara con sencillitos bordados color rojo y blué. Los motivos eran paraguas abiertos a la lluvia y otros cerrados. Los dibujitos chiquititos eran sobrios, y si bien llamaban la atención, resultaba un detalle de buen gusto.

Dos carpetas de rápida ejecución

La disposición de los dibujos y los colores empleados son diferentes, pero el principio, muy sencillo del bordado, es el mismo.

El punto que hace el bordado que rellena las líneas es muy fácil, y seguramente lo han de conocer ya mis lectoras. Se trabaja siguiendo dos líneas paralelas bien regulares: un punto en una línea, un punto en la otra, alternativamente, cruzando así los hilos en X. Cuando se termina ese punto se hacen dos vueltas de punto atrás; se fijan de esta manera los cruces de los hilos en X.

El motivo que resulta de esta lección de bordado es muy decorativo. Como es fácil advertir, la ejecución es un juego de niñas... Lo más importante es trazar netamente las dos líneas paralelas y distantes 1 cm. una de otra. Por lo demás, la prolijidad en el bordado terminará perfectamente ese aspecto armonioso y simpático.

Abajo y a la izquierda, esos dos grabados señalan los dibujos de estas dos interesantes carpetas, que también pueden ser adaptables a manteles.

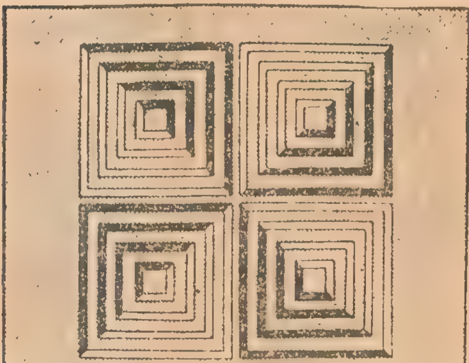
El modelo de más arriba está bordado en marrón y naranja sobre fondo crudo. Es cuadrada y mide 1 m. 20 de lado. En la orilla lleva tres rayas como borde, tomando el dobladillo del género.

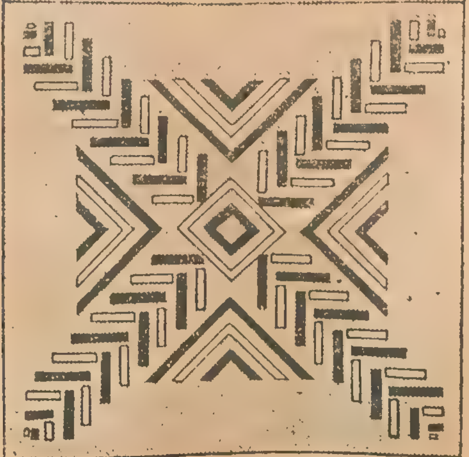
La segunda carpeta está bordada en dos tonos de "blue porcelana". Puede ser cuadrada, pero el dibujo que ahí figura corresponde a una carpeta más larga que ancha. Aquí podría emplearse un fondo de lino e hilo perlé del tono y grosor convenientes.

Estos modelos simplísimos, según habrán podido comprobar mis amigas, son de un efecto decididamente simpático y moderno.

Sobre mesas modernas o rústicas, estas carpetas cumplirán una misión decorativa de muy buen gusto, y ya podrán ser utilizadas como mantel para desayuno o té, o bien simplemente como carpeta, para preservar a la madera.

Estas carpetas quedarán muy lindas si se realizan en tela de lino grueso, de color ocre, celeste o rosa, o bien en tela antigua color blanco o crema.





No hacen falta decoraciones dificilísimas para un lindo aspecto moderno. Bastan un poquito de prolijidad y un dibujito apenas realizado...

MAMITA: RECUERDA QUE EL MUNDO TE JUZGA A TRAVES DE TU HIJO

—Si tu bebé no es lindo es porque tú no quieres: por tu negligencia.

—Si dice malas palabras, se piensa que si no se las enseñaste tú, las ha aprendido en el ambiente donde tú le educas.

—Si prolonga un capricho ya en casa o en la calle, se dice que eres débil e incapaz de dominarlo.

—Si a menudo llega tarde a la escuela, se piensa que la familia que tu gobiernas es de gente indolente e inactiva.

—Si lo proteges en sus debilidades es porque esas son también tus debilidades.

—Si es mentiroso, se duda que tu ambiente y tu misma vida sea un ejemplo de quietud, de lealtad.

¡ESAS UÑAS, SEÑORA!

El otro día, casi, casi... se lo grito a una señora que viajaba frente mío en un colectivo.

Pero, ¡también! Hubieran visto ustedes las tretas ridículas de esta mujer. Me miraba... despreciativamente... y me revoloteaba las manos por mi cara para mostrarme un hermoso solitario...

Yo la miraba... y, claro, ella se daba "corte"... Seguramente ella supuso que yo le admiraba la alhaja. Pero se equivocó fiero, porque lo que yo le veía eran unas uñas..., ¡oh, qué uñas!: descaradamente, vergonzosamente sucias y mal cuidadas.

Y cuando con desparpajo nada fino movía y removía sus dedos ante mis ojos (¡oh, vanidad!), yo la dejaba hacer... y le sentía lástima y un poquito de rabia...

¿Hay derecho a lucir alhajas cuando es evidente el desaliño más primordial?

¡Qué uñas, señora, qué uñas!... Sí, su vestido y su sombrero estaban muy bien, y su anillo también, pero... ¿qué importa todo eso? Usted, señora, no estaba elegante. ¡Esas uñas, señora, acabaron con su finura...

LAS ALHAJAS DE LA NOVIA

LA ALIANZA. — No es una alhaja de gran valor, pero sí de gran importancia. De tiempo en tiempo, la moda ensaya complicar el problema: brillantes incrustados, platino u oro, angostito o ancho, bandas dobles que casi no parecen alianzas...

Y todo esto es lindo, sí, pero... no hay que olvidarse de esto: 1º Que la alianza es un **símbolo,** y con esa base sólo el oro puede darle carácter. El oro puro es signo de nobleza, de sinceridad, de solidez, y, a mi entender, no debería renunciarse a él. 2º Que la alianza debe llevarse **siempre** y debe pensarse que los choques de todos los trabajos del día no lo destrocen. Y el oro es resistente. Por lo tanto, es necesario descartar el ancho aro de plata igual que el hilo exageradamente fino. 3º La alianza se lleva para **mostrar** que se está casada. Entonces debe ser visible, aun cuando se lleve otro anillo y perfectamente reconocible. La alianza de platino se ve menos y, a veces, ni se distingue. La engarzada con brillantes se presta a confusiones con otros anillos.

EL GRABADO DE LA ALIANZA. — Puede llegar a ser un caso de identidad (en la época de la guerra se comprobó). Es ridículo hacer alardes de letras y apodos "fantasistas"... Iniciales y una fecha es todo cuanto debe grabarse. De lo contrario, no existe el valor oficial que se estima.

BROCHES. — Si el novio o un pariente obsequia a la novia con un broche prendedor, o clip de brillantes o diamantes blancos, la moda actual le permite a la desposada lucir esa alhaja con el traje nupcial.

Las antiguas piezas de valor, las joyas de familia, tienen un ascendiente que les da entrada a la ceremonia. ¡Pero cuidado con cargar demasiado!

COLLAR DE PERLAS. — Hay mérito en poder enriquecerse y ponerse hermosa en el "mejor día". Por eso se permite el uso del collar de perlas. Pero no a todas queda bien, por lo que es necesario probar "severamente" el efecto antes de decidirse. Una vuelta simple de perlas es lo estrictamente chic.



El Consejero de los Novios



SIENDO TAN RECIENTE esa relación no se prodigue demasiado: sea parca en sus manifestaciones de cariño.
Deje transcurrir más tiempo antes de hacerle un regalo.
Contestando a "Ojos negros", de Saldugaray.

ESPERE SIN IMPACIENCIA la llegada de ese diablillo de amor que aún no la ha herido con sus flechas. Aparecerá en cualquier momento: quizá cuando menos lo espere.
Aprenda cosas útiles: es todavía muy joven para inquietarse.
Contestando a "Rubia", de Saludgaray.

NO CONTESTO PARTICULARMENTE a nadie ni tampoco doy opiniones sobre las poesías que me envían.
La investigación de ese asunto debe ser obra exclusivamente suya: es demasiado íntimo para que un tercero pueda aventurarse a opinar.
Agradezco su felicitación.
Contestando a "Juan Pedro", de Esperanza.

AUNQUE SEA DOLOROSO, confíele a su novio su pena por lo ocurrido. Es mejor que conozca ese pasaje de su vida para que proceda según su criterio. La situación que se ha creado exige tomar una determinación, y después de haberla escuchado, él tomará la que crea más conveniente. Si realmente la ama, puede usted ser merecedora de su perdón.
Contestando a "Desencanto", de Correa. F. C. C. A.

1º LOS ANILLOS pueden ser entregados por la persona que solicita la mano, o por el mismo novio.
2º La entrega de anillos debe hacerse sólo en presencia de los novios y los padres de éstos.
3º Puede servirse un lunch.
La felicito.
Contestando a "Teresita", de Quilmes.

LA OPINION DEL MEDICO es la única que en este caso podrá tener algún valor. Confíese en él sin tardanza: quizá todavía esté a tiempo de mejorar y corregir lo que usted cree irremediable; no debe desesperar aún.
Contestando a "Desconsolado", de Bahía Blanca.

LA ROPA DE CAMA Y DE MESA lleva los monogramas con las iniciales del apellido de ambos. Las letras pueden ir entrelazadas o separadas.
Muy gustosa accederé a su pedido.
Agradezco su gentileza.
Contestando a "Novia en aprontes", de Salta

GUARDO ABSOLUTA RESERVA sobre la correspondencia que recibo, de manera que usted comprenderá que esta vez no pueda complacerla.
Espero poder serle útil en cualquier otra oportunidad.
Contestando a "Atormentada", de San Luis.

1º AUNQUE ESTE DE LUTO RIGUROSO puede vestir el día de su boda el clásico traje blanco.
2º Una señora puede ser testigo por parte de la novia en el casamiento civil.
3º Los novios envían por separado las participaciones de enlace.
4º La libreta del Registro Civil debe ser adquirida por el novio.
Contestando a "Rosa rosita", de Tres Arroyos.

NO SE APRESURE en dar la contestación definitiva. Termine sus estudios y, entre tanto, pida toda clase de informes sobre esa persona. Si se confirman las referencias poco favorables, renuncie a él para siempre, aunque tal cosa la haga sufrir. En el caso contrario, acéptelo y hágaselo saber a sus padres.
Contestando a "Rubia C.", de Cnel. Brandsen.

PONGA TODO SU EMPEÑO EN MEJORARSE; siga estrictamente las indicaciones del médico y verá que su cura, poco a poco, llegará a ser una realidad. No debe desesperar aún: levante su espíritu con la esperanza de poder ofrecer a esa chica, algún día, todo lo que soñara. Hágale desistir de su propósito actual ofreciéndole la probabilidad de un porvenir venturoso. El amor todo lo puede.
Contestando a "Marinerito", de La Plata.

NO EXISTE la receta que me pide. Eso ocurrirá insensiblemente si sus prendas espirituales y físicas lo llegan a convencer. Trate de ser agradable, natural y sincera en su trato, y quizá consiga sin mayor esfuerzo lo que tanto anhela.
Contestando a "Morochita enamorada", de Las Flores.

LA DETERMINACION de esa chica me hace pensar en la fragilidad de sus sentimientos hacia usted. ¿Se conforma con tan poco? Amándola tan intensamente debe pedir que le correspondan en la misma forma. Asegúrese de su cariño antes de llevar este asunto más adelante.
Contestando a "Dígame la verdad", de Coronel Suárez.

¡ADELANTE!

No es joven el que vive sin bellos ideales,
no es joven el que siente poder de regresión,
quien vuela hacia el pasado, quien duerme en el vacío,
quien no lleva en su espíritu poder de evolución.

Arar el propio surco, iluminar la senda,
corregir los errores, cultivar la virtud,
es propio de los jóvenes confiados en su fuerza;
el alma así se libra de odiosa esclavitud.

No se logra el triunfo sin lucha ni desvelo,
sin idea ni estudio, inventiva y acción.
¡Es preciso ver claro y ser siempre sincero,
y andar por el camino que lleva a la razón!

Renovarse luchando es cultivar la ciencia,
que guía hacia el progreso, el bien y la verdad.
Esto sólo lo puede aquel que por su esencia
se lanza hacia el mañana con férrea voluntad.

El éxito ilumina la conciencia del hombre,
la derrota tan sólo empaña el esplendor,
pues quien lleva en su espíritu ideal de grandeza,
aún en la derrota sabe ser vencedor.

¡Adelante! ¡Adelante! ¡Con ideal y con nobleza,
con fuerte voluntad, acerada firmeza
y consecuente amor!

Por NELIDA F. ALONSO

DECIDASE SIN TITUBEAR por el único que ama su corazón. Siendo usted tan joven, escuche, además, los consejos de sus familiares, que no sin razón condenarán a su último pretendiente. La elección es muy sencilla y resultará del agrado de todos.
Contestando a "Morocha de 17 años", de San Juan.

CUMPLA CON LA PALABRA EMPEÑADA y apresure su boda. Aléjese de su prima y no complique la vida de ambos, ya que, siguiendo distinto camino, tienen probabilidades de ser muy felices.
Contestando a "Desconsolado", de Santa Fe.

QUIZA CON EL TRATO FRECUENTE consiga usted hacer tan anhelada conquista. Busque, entonces, oportunidades para conversar con ese joven, y no será difícil que el milagro se produzca.
Contestando a "Enamorado de J. A. M.", de Coronel Juárez.

1º LAS PARTICIPACIONES se envían con diez días de anticipación.
2º Si es huérfana de padre, su madre debe ser la que invita.
3º Para casarse en su domicilio necesita pedir permiso a la curia.
Reciban mis felicitaciones.
Contestando a "Ethel", de La Plata.

PUEDE HABLAR con esa señorita de cualquier tema que surja, lo que no les impedirá que se ocupen preferentemente del que tanto les interesa.
Siendo la primera vez que la obsequia, puede enviarle unas flores.
Contestando a "Puntano", de San Luis.

ME HA SIDO IMPOSIBLE DESCIFRAR SU CARTA, por lo que le pido vuelva a escribirme con más claridad, para ayudarle a resolver cuanto antes su conflicto sentimental.
Contestando a "Enamorado", de Rosario.

1º EN LA OFICINA DEL REGISTRO CIVIL correspondiente le informarán dónde podrá hacer su examen prenupcial.
2º En un mismo día puede realizar el casamiento civil y el religioso.
3º Las mujeres pueden ser testigos.
Que sean dichosos.
Contestando a "Rafael", de Lobería.

ES USTED DEMASIADO JOVEN para ocuparse de estos asuntos. Piense antes en aprender cosas útiles; cultive su espíritu, y dentro de unos años estará en mejores condiciones de hacer una acertada elección.
Contestando a "Lectora de "Mundo Argentino", de Las Flores.

SU CARTA, amigo mío, es como para no dudar de la intensidad de su cariño. Considero que debe volver a escribirle y a abrirle su corazón en la misma forma que lo ha hecho conmigo. Aunque ignoro los motivos de esa ruptura, insista en su pretensión y, a su regreso, vuelva a verla, y su amor, tantas veces puesto a prueba, tendrá la recompensa que merece.
Animo, pues, y téngame al corriente del resultado de sus gestiones, porque mucho me interesan.
Contestando a "Fiat astra", de Lago Cardiel.

CORRESPONDA A ESE AMOR sin temores y no piense ni por un momento que la causa que menciona pueda llegar a ser motivo de infelicidad.
Encantada de agregarla a la larga lista de mis amiguitas.
Contestando a "Cás", de San Juan.

LA MADRINA DE CASAMIENTO puede usar para esta ceremonia sombrero de razo o de terciopelo; ambos están muy en boga.
El adorno de aigrettes, o ave de paraíso, son, como usted piensa, los más apropiados para esta oportunidad.
Contestando a "Madrina en apuros", de Santa Fe.

PARA JUSTIFICAR SU PROCEDER debió confiarle a su amiguita todo lo ocurrido.
Si ese joven es de su agrado, no debe arrepentirse de haberlo aceptado. No conceda demasiada importancia a todo lo acontecido.
Contestando a "Rubia platinada", de Entre Ríos.

NO DE CREDITO A SUS JURAMENTOS si los hechos están en contradicción con sus palabras. Lo que usted me refiere me hace pensar en la falta de lealtad y de sinceridad para con quien tanto lo ama. Continúe observando, y si lo pasado se repite, es mejor desengañarse; ante la evidencia no debe dudar.
Contestando a "¿Debo creer?", de Maipú.

1º EL RAMO DE NOVIA puede ser reemplazado por un rosario si así lo prefiere, pero no llevará ambas cosas a la vez.
2º La novia entra a la iglesia acompañada por el padrino cuando el novio la espera en el altar.
La felicito.
Contestando a "Novia puntana", de Mercedes. (S. L.)

ES NECESARIO que ese joven piense en formalizar esas relaciones. Si verdaderamente la ama y sus condiciones pecuniarias se lo permiten, no hay razón para prolongar esa situación por más tiempo.
Contestando a "Margot", de Avellaneda.

El último corsario

(Continuación de la página 28)

les, careciendo de radio, no habían podido ser advertidos. Von Müller los hundió rápidamente, después de transbordar las tripulaciones, según su costumbre.

Durante los tres días que siguieron, las rutas marítimas permanecieron desiertas, y el corsario comprendió que había sido descubierto por las autoridades navales.

El "Emden", cuyos fuegos estaban encendidos día y noche, cruzó la bahía de Bengala y entró en aguas de la de Martaban, cerca de Rangoon, donde se informó que una nube de cruceros británicos andaba sobre su huella. El 22 de septiembre hallábase frente a la costa de Malabar, donde realizó la más notable de sus proezas, bombardeando Madrás, la tercera ciudad de la India. Los daños y pérdidas de vidas fueron insignificantes, pero el efecto moral que causó esta hazaña no puede ser descrita.

Durante las semanas que siguieron, el fantástico "Emden" logró burlar a sus perseguidores, y la navegación se paralizó en las aguas de la India.

Luego del bombardeo de Madrás, el corsario regresó a Ceilán, hundiendo en su camino a los barcos "King Lud" y "Tymerio", y apresando al "Greyfenale", que llevó consigo. Navegando siempre hacia el Sur, apresó los siguientes navíos: "Rivera", "Foyle" y "Buresk", hundiendo los dos primeros. El tercero, un vapor de cinco mil toneladas, llevaba un gran cargamento de carbón, del que fué despojado por el "Emden", quien le transbordó las tripulaciones de aquéllos y lo dejó seguir viaje.

Los cruceros británicos "peinaban" el océano Indico en busca del corsario fantasma, que parecía volar como una gaviota sobre las aguas. Su fin se aproximaba, pero sus hazañas no habían terminado todavía.

Luego de despojar de su carga al carbonero de cuatro mil toneladas "Exford", el capitán von Müller resolvió transferir sus actividades a las aguas orientales del Indico. Cruzó casi todo ese océano sin ser visto, y se dirigió a Penang, la base naval británica de Malaca.

Pintando su barco de gris, y con falsas chimeneas, flameando el pabellón británico, el "Emden" pasó entre los barcos enemigos al amanecer, entró en la bahía, izó el pabellón alemán, torpedeó cuatro barcos, disparó una andanada contra otros dos, y desapareció en las soledades del océano al salir el sol.

Esta debía ser su penúltima hazaña. Hizo rumbo a Sumatra y llegó a la isla de Cocos el 9 de noviembre. Allí fué a buscarlo el poderoso crucero australiano "Sidney", con el que se trabó en encarnizado combate.

La lucha fué épica. Desmantelado, lleno de rumbos, pero con los colores alemanes clavados en el palo mayor, el corsario se negaba a aceptar la derrota. Arrastrado por las corrientes, casi en llamas, varó en las rompientes, sin pedir cuartel.

El combate había terminado. Las proezas del corsario habían llegado a su fin.

Pero este épico romance del mar tiene un epílogo. Se trata de las extraordinarias aventuras del segundo de von Müller; el teniente von Mucke, que se hallaba en la isla de Cocos con una fuerza de desembarco cuando el "Emden" salió para librar batalla final.

Viendo perdido al "Emden", von Mucke se adueñó de un pequeño y destartalado velero: el "Ayesha", que se estaba pudriendo hacía años en la isla; lo pertrechó y puso en condiciones de navegar, y embarcándose en él con los cincuenta marineros a sus órdenes, emprendió la estupenda hazaña de huir de entre las garras de los ingleses, surcar miles de millas de océano, y, luego de una odisea digna de ser cantada por un Homero moderno, llegó a un puerto turco del mar Rojo, donde fué recibido en triunfo por los aliados de Alemania.

La gesta fabulosa del último corsario había durado tres meses. Pero su leyenda no ha de morir nunca en los anales del mar.

Y aquí ponemos punto final a estos relatos.

en Paris





Ideal para vestir bien por la tarde son estos dos modelitos de modernísima inspiración. Son ideas sencillas, pero de actualidad en París. El de la izquierda es de satín mate y deliciosamente drapeado; el modelo lleva capotita con velo sólo en la cara. El figurín de la derecha es de punto sobrio, pero de corte juvenil.



Abrigado traje tailleur interpretado en gruesa lana de tono obscuro. El detalle interesante lo hace la ancha banda de piel de tigre, aplicada a la chaqueta del modelo. El adorno forma el cuello del sastre fantasía, continúa en uno de los delanteros y bordea todo el bajo. Los botones van forrados en la misma piel.



El astracán es una de las pieles que más se aceptan ahora, y este figurín señala una manera de ubicarla en un rico abrigo de moda. El modelo es muy sencillo, pero de elegancia vistosa y "bien".



Se considera una nota verdaderamente chic la vista bajo una falda de lana o grueso crêpe, de una enagua con voladito plegado, generalmente interpretada en tafetas de color fuerte y armoniosamente contrastante. Los zapatos "abotinados" continúan de moda.

¿Por qué levantan...?

(Continuación de la página 29)

mente, infinidad de pueblos en el interior del país, los que muy pronto llegaron a convertirse en importantes ciudades; pero ese progreso vertiginoso ha sufrido de golpe una brusca frenada, como si de repente se hubiese encontrado frente a un murallón impenetrable. ¿Qué pasa? ¿Por qué no seguimos progresando? ¿Existe o no existe el murallón impenetrable?

Lo que pasa es que el murallón existe, siendo él quien nos impide progresar; pero felizmente, el murallón no es algo definitivamente impenetrable. El murallón, como ya lo saben nuestros lectores, no se trata de una roca de granito, sino de nuestras dilatadas llanuras explotadas en una forma digna de la época de la Conquista o de la Colonia, pero no de mediados del siglo XX.

He aquí todo el mal que asfixia a los pueblos de campaña y a todo el pueblo de la república: el latifundio. Mientras el latifundio permaneció en forma de campos vírgenes, pero que aún era posible incorporarlos al patrimonio social mediante su relativa subdivisión y explotación racional de acuerdo al estado primitivo en que se hallaban, las poblaciones de campaña progresaron. Pero una vez que ese latifundio adquirió la forma actual, o sea el acaparamiento total de las tierras, sin posibilidades visibles de subdivisión, ahí, ¡zaz!, nos quedamos estancados.

Fácil es comprender que si la campaña está oprimida por el latifundio, el pueblo que se haya formado merced a esa campaña laboriosa tiene que asfixiarse lógicamente. Esto es, ni más ni menos, lo que ocurre en estos momentos en aquellos pueblos que se les quieren hacer mejoras de acuerdo con la época: sus habitantes desean la superación social y el progreso en todas sus formas; pero desgraciadamente el pueblo no tiene vida, porque la campaña está muerta. Entonces, cualquier gasto extraordinario, por más indispensable que sea, resulta una carga insoportable para el pueblo.

Sin embargo, ¿han mirado alguna vez los habitantes de un pueblito hacia las inmensas extensiones de campo que los rodea? Sí, es lógico que hayan mirado; pero ¿han pensado lo que sería el pueblito si esos campos estuviesen subdivididos, y al cabo del día llegaran al lugar centenares de agricultores en sus carricoches, en sus camiones, en sus pequeños sulkys o en sus automóviles?... ¡Oh!... Sería un mundo de maravillas. ¡Vida en la campaña! ¡Vida en el pueblo y riqueza en todo el país!...

¿Qué debe hacer cada habitante de nuestro pueblo para vencer la muralla del latifundio, y por ende que nuestro suelo recobre nuevamente su vida y su actividad? Sencillamente, debe hacer carne en cada uno de nosotros la idea de que la tierra tiene que ser subdividida mediante vastos e inteligentes planes de colonización. Esta es la solución de los pavimentos y de los millares de problemas que ocasionan tantos inconvenientes o permanecen sin realización.

De Visita



¡Qué problema el de las visitas!

A todas nos pasa igual: que no tenemos ropa, que aquel traje ya nos lo vieron, que Fulanita se fijó demasiado en nuestra cartera, que el sombrero está medio ajado... ¡En fin! ¡Es un verdadero problema!

De modo, pues, que es necesario prepararse para esos compromisos. ¡Hay que cumplir con las visitas, lectoras!

Encajes y modelos deliciosamente drapeados son lo ideal para estas toilettes ricas.

Estos modelos que aquí aparecen son creaciones modernísimas, de último momento y realmente atractivos por su apariencia juvenil.

PARA VESTIR: UN BOLERO DE PIEL

¿Hay un adorno más elegante, más moderno, más... "bien", que un bolero de piel?

Si es de zorro, dispuesto con arte, ajustado arriba y abriéndose abajo, se hará un coqueto y lujoso atavío.

El bolero de piel puede llevarse sobre el vestido de tarde para hacer visitas; para el bridge, y también para la hora del cocktail. Sobre el traje de noche, hará un abrigo de entretiempo y reemplazará a la capa o salida de gala.

El bolero debe ser cortito, para no ensanchar la silueta, y llegar justo arriba del talle. Puede tener mangas cortas; en ese caso, si el bolero es de zorro, un zorro entero enrulará la sisa en espiral sobre un género finito. Puede tener mangas largas, y en tal caso deberán ser trabajadas como el delantero y espalda.

El zorro plateado, con puntas iguales y apenas "emplumadas", y el zorro blanco, forman boleros particularmente elegantes.

Y tiene ventajas el bolero ya usado: puede transformarse en capa, en cuello o en bandas de adorno.



¡HABERLO SABIDO!

Se pueden fijar las tinturas ocres, rosas y negras, dejando esas ropas (si son de color uniforme) media hora en un baño de agua salada, a razón de 125 gramos de sal por 5 litros de agua.

Si el color es verde nilo, u otros tonos así frágiles, se preferirá a la sal el adicionamiento de vinagre blanco, pero en menos proporción.

En cuanto a los pañuelos de seda, se obtiene excelente resultado haciéndolos hervir (si son blancos) en agua de salvado.

Para dar al níquel todo su brillo, limpiarlo de tiempo en tiempo con una pasta hecha de blanco de España y amoníaco; se quita luego esto con un cepillo muy suave y se frota vigorosamente con una gamuza.

El metal cromado debe frotarse suavemente con aceite de lino caliente. Terminar frotando con una franela muy blanda.

FANTASIAS de moda



La coqueta es la más calumniada de las mujeres. ¿No es esto un absurdo?

Si nos miráramos más al espejo seríamos más perfectas: cuidaríamos los gestos, la posición, la forma...

¿Alguna vez supimos de los beneficios de la caminata? ¡Y pensar que correr hace tanto bien!...

Los géneros de lana fantasía están de moda y visten muy bien a la siluetita no exageradamente gruesa. Escoceses y cuadriculados combinan armoniosamente con telas gruesas de lanas o angora.

En París sugieren a las cabelleras canosas una tinta violeta o blué... ¿Es posible, lectoras? ¡Y tan cierto! Ustedes ¿se teñirían así las canas? Yo..., ¡yo confieso que no! Esa sí que es una fantasía endiablada...

Madelaine de Rauch da a todos sus modelos un encanto "sport" y muy chic. Chaqueta clásica de grandes bolsillos en tela verde obscuro con echarpe granate sobre pollera de cuadriculado marrón y beige. ¡Lindo modelo!

Para los conjuntos sport se llevarán hermosas medias de hilo, finas y de apariencia elegantísima. Las de seda de malla fina... resultan ridículas cuando el indumento no corresponde. ¿No les parece?

Los cierres relámpagos invocan su gracia para permitirse adornar los modelos más extraordinarios: desde escotes hasta talles, hombros y mangas. Y quedan muy bien.



¿Qué pasa?

—¿Se desteñira?
—¿Se arrugará?
—¿Se estropeará?
—¿Qué aspecto tendrá despues de haber sufrido la acción de un improvisado y catastrófico chaparrón?

Todas estas interrogantes suceden antes de comprar un traje o un corte de tela "de moda"...

Las arrugas son la pesadilla de todas las que viajan, para no decir de todo el mundo, aun de las que se quedan en sus casas.

Pero, afortunadamente, la industria textil ha mejorado, y hay productos de confianza que un buen vendedor sabrá poner a nuestro alcance.

Era desesperante abrir las valijas y encontrar todos los encantadores trajecitos lamentablemente arrugados.

Pero los fabricantes también llegaron para nuestra ayuda, produciendo esta vez una calidad que hace del embalaje una operación simplísima.

Fueron creados géneros cuyas arrugas momentáneas desaparecen después de colgar por unas horas el traje.

Pero para eso es necesario buscar la buena colaboración, el consejo bien intencionado del vendedor. No es posible imaginar desaciertos de esta índole cuando se cuenta con la sugerencia inteligente de una persona entendida del ramo, que conoce la materia, que sabe de la calidad de una y otra mercadería.





El trotamundos

(Continuación de la página 16)

mente renovados que han ido desfilando ante nuestras retinas... ¿Le interesa todo esto?

—¡Oh, sí! — exclamé.

—¡Camila es bella! Tiene su rostro la dulzura de una madona de Rafael, y su corazón la ternura de una heroína de Lamartine. Es suave y graciosa.

Dos marineros ingleses, completamente beodos, empezaron a cantar una canción en su idioma, mientras la orquestilla atacaba con una música aborigen. El contraste resultaba grotesco.

—¡Camila lo merece todo! Por ella ando y ando por el mundo..., porque ella lo quiere. Y lo quiere porque es su vida. Y la mía... ¡Si no la complaciera! ¡Pobrecilla!... ¡Y pobre de mí, que mis deseos son sus deseos y sus alegrías las mías!...

Anochecía cuando abandonamos la taberna. Dos horas después volvíamos a encontrarnos en el lugar de costumbre. Antes que él llegara, conté a mis amigos el encuentro de esa tarde, la estancia que habíamos hecho en el cafetín y el conocimiento que había tenido de aquel otro personaje: Camila.

El "leit-motiv" de la conversación de esa noche fué la compañera de nuestro incomparable "causeur". Y ya no abandonó más, en las reuniones restantes, el recuerdo de su mujer:

—Amigos míos: ¡Camila es bella!

Hasta que una noche nuestro hombre no apareció más. Su ausencia de nuestra tertulia dejó un vacío que al principio no supimos cómo llenar. Durante las primeras noches mantuvimos la esperanza de verlo aparecer de nuevo. Y recién al cabo de ellas tuvimos la impresión de que habíamos perdido para siempre a nuestro espontáneo y exquisito amigo, y con él, su peregrina charla. No obstante, su persona fué tema preferido de muchas de nuestras veladas. ¿Bajo qué cielo cobijaría en esos momentos sus afanes? ¿Qué horizontes tendría en ese instante frente a sus ojos hambrientos de panoramas?... ¿Cuál era "su secreto"?... ¿Y dónde estaría Camila?...

■

Pasó el tiempo. Y con el andar de los días me olvidé de aquel extraordinario personaje, de sus extraordinarias narraciones de viaje y de Camila. En suma: al esfumarse de mi recuerdo nuestro singular amigo, se eclipsaron de mi espíritu aquellas inquietudes de trotamundos, desplazadas por nuevas y más caras ilusiones. Y cierto día..., modificando el itinerario que tenía trazado durante un viaje que realizaba por la provincia, arribé a un pueblo algo alejado de la capital, en el que un amigo, médico, ejercía su profesión desde hacía algún tiempo. Hacía mucho que no nos veíamos, y esto movíame a visitarlo. Paso por alto las muchas cosas que recordamos de nuestros días mejores, y dejo también en blanco las que nos contamos de horas recientes.

Por la tarde mi amigo me dijo:

—Aguárdame: tengo que hacer una visita. Es cosa de poco rato, pues ya se sabe: visita de médico...

—Te espero.

—A propósito: se trata de una enferma cuyo caso es sumamente interesante. Y no por la enfermedad en sí — es paralítica, — sino por sus derivados.

—Entonces, te acompaño y me cuentas.

—Vamos...

Salimos. Ya en marcha, mi amigo el galeno prosiguió:

—Se trata de un matrimonio que vive al otro extremo del pueblo. Ella, la desdichada, sufre de parálisis, y difículto que la ciencia pueda hacer algo para mejorarla siquiera. Lo que no obsta para que ponga todo mi empeño en lograrlo. Está atada a su silla de inválida desde hace cinco años.

—¡Cinco años!

—Cinco; desde poco después de contraer matrimonio. Es doloroso; pero entrando en la intimidad de su vida, quizá resulte el caso, más que aflictivo, curioso. No — ya te he dicho — por el mal en sí, sino por las extrañas circunstancias que lo rodean.

—No comprendo.

—Escucha: la desdichada, que nació en este mismo pueblo, en su vida apenas si salió de sus alrededores. En esto no se diferencia de muchos que aquí viven. Pero lo que la diferenció de los demás, desde muy joven, fué el deseo, insatisfecho, de conocer mundo. Los viajes fueron su obsesión. Y este prurito, alimentado y exaltado mediante toda suerte de incentivos, logró comunicarlo al hombre que habría de ser su esposo. Y de tal modo se identificó él con su ideal, que a partir de entonces no se supo quién lo sentía con más intensidad. Juntos, de novios, soñaron en convertirlo un día en realidad. Y ya casados, resolvieron poner proa rumbo a tierras lejanas. Allende el mar les aguardaban satisfacciones múltiples, sensaciones infinitas. Contaban con todo: los medios materiales, el tiempo y la mejor disposición física. Pero no contaron con un imprevisto: la fatalidad. Y la fatalidad, inexorable, quiso que esas ilusiones, tan largamente acariciadas, no lograran realizarse. Llegó el mal, y un infausto día la mujer no pudo ya moverse más y quedó atada a una silla rodante. Se desplomaba así sobre esas vidas infortunadas el cielo de la dicha; la desgracia no podía ser mayor; se iba el dinero y también las esperanzas de curación...

—¿Es esto todo lo extraordinario del caso?

—No; lo singular viene ahora. Y está en que el matrimonio no ha renunciado a sus sueños, y, sobreponiéndose a lo doloroso de su situación, realiza, desde su casa, el proyecto que hicieron nacer un día...

—¿Cómo se entiende esto?

—Ya verás. Viajan, diariamente e incansablemente, desde cualquier rincón de su casa, y se desplazan, mediante un procedimiento sencillo, por todos los ámbitos del globo, poniendo en la ordenación de la engañosa fórmula todas las aptitudes del alma, todos sus sentidos, de manera que el espejismo resulta casi una realidad. ¡Y de qué modo! Recurren a la lectura de cuantos libros les descubre un trozo del mundo; y emplean para la emergencia la más encendida imaginación, ya pronta, a todas horas, en todo momento, a remontarse hacia los lugares de la tierra que desfilan por los libros. Así viven: sentados, uno frente al otro, dejando transcurrir las horas en pleno embeleso, guiados por la pluma de Kipling, Loti u otros narradores, por todos los senderos del mundo, en cuyo trance la abstracción del panorama inmediato es tan absoluta, que hasta llega a producirles sorpresa el retorno a la realidad circundante. Resultaría todo esto ingenuo si no constituyera toda la felicidad de que gozan. Sería ridículo si no fuera trágico.

—¡Qué curioso caso! — exclamé, vivamente impresionado por el relato, que había traído a mi mente imprecisas reminiscencias.

Llegamos. Mi amigo detuvo el coche frente a la casa silenciosamente. Tuvo suerte. Allí estaban, en el jardín, entregados al placer supremo que habían logrado salvar del naufragio de sus vidas. Sentada ella en su silla de ruedas, reflejaba en su rostro, que tal vez un día había sido hermoso y que ahora estaba consumido por el insomnio de mil noches, un patetismo impresionante. Sólo sus ojos, agrandados por la fiebre inextinguible de su sed de lejanía, comunicaban algún retazo de vida a ese cuerpo sumido en el marasmo. Y tan absortos estaban, él, de espaldas a la calle, en la lectura de un libro, y ella, inmóvil, escuchándole, que no advirtieron nuestra proximidad.

Descendió de inmediato mi amigo, y recién entonces el hombre dejó de leer y volvió el rostro hacia la calle. ¡Y a quién vi!... ¡Aquel hombre, el esposo de la inválida, era nuestro hombre, nuestro "causeur", el trotamundos! Y aquella mujer, aquel espectro de mujer, condenada por la fatalidad a la inacción y que jamás se levantaría de su sillón rodante, ¡aquella mujer era Camila!...

Conseguí substraerme a la mirada del desdichado soñador; nada dije luego a mi amigo de lo que sabía yo de él; y esa noche, ya en viaje de regreso, repetí mentalmente, con íntimo dolor, la frase que tantas veces había escuchado de labios de nuestro hombre:

—Amigos míos: ¡Camila es bella!...

LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LAS *Manos*

CONSULTORIO QUIROSOFICO

Por el profesor REMO ALGANI

Lon Lon, de Zárate. — Su mano indica que entre sus antepasados ha habido muchas personas que han hecho de ella un instrumento al servicio de funciones delicadas o del arte (médicos, pintores, escultores). Influencia solar en su vida. Predominio de este monte y de esta línea. Le agrada la vida al aire libre. Ha sido hecho para empresas que nada tienen que ver con las ciudades. Sería usted un viajero explorador como pocos.

Gato Negro. Tucumán. — Suerte en todo aquello que tenga algo que ver con la explotación de las riquezas de la tierra. Se casará. Perderá dinero por su excesiva afición a los viajes costosos y al juego.

Camelia. Santiago del Estero. — La copia de su palmas que nos envía no permite hacer el estudio que usted desea. Hay una desproporción evidente no solamente entre sus dedos y el bloque de la mano, sino entre las medidas de aquéllos mismos. Desunión. Cuestiones con los parientes. Formará un hogar en que la felicidad ocupará muchas horas.

Ritina. Santo Tomé (Corrientes). — Mucha imaginación. Pero no obtendrá frutos de ella. Tiene usted en el fondo un espíritu práctico, que será su mejor fuente de satisfacciones en la vida, ya que desea usted gozar de una dicha más o menos segura. A veces padece de períodos de tristeza y de amargura, inmotivados los más de ellos. Aleje de su cabeza los pensamientos sombríos y no tema al porvenir. Suerte en el juego, no. En el amor... ¿Qué debe entenderse por suerte en el amor? Si quiere usted saber si será correspondida, le diremos que sí.

Universitario. — Materialismo. Avidez por "llegar". Posee usted una voluntad perfecta como una máquina. Pero solamente a fuerza de voluntad se conquistan posiciones en la vida. Su línea solar no es ni buena ni mala. La suerte parece dejar librado su destino a usted mismo. La hepática no ofrece complicaciones.

Una lectora de Algani. — Muchas gracias por sus conceptos. Su mano ofrece una característica que no es muy común, por cierto. Las rayas — las grandes rayas que representan órganos o zonas del espíritu esenciales — tienden a desaparecer, a ceder en importancia ante las innumerables signaturas (estrellitas, cruces, rejillas, triangulillos y rayitas diversas), que taracean su piel. La cruz del matrimonio no será tal "cruz". En cambio, la estrella que hay cerca del Monte de la Luna, denota en usted una sensibilidad enfermiza, que en oportunidades serias puede ser mala consejera. Las rayitas y rejillas que ocupan el gran triángulo del centro de la palma, demuestran que cambia usted continuamente de ideas, que desconfía de la gente, que se deja engañar, no obstante, con facilidad...

Ex conscripto. — No, señor. No será rico. Pero tampoco tan pobre que tenga que lamentarse.

Francisquito. — Exitos en el comercio después de los 40 años. Vejez tranquila, sin mayores preocupaciones. Realizará su ideal modesto de vida.

Alma bruja. — No evacuamos consultas de la naturaleza que usted nos formula. Envíenos la copia de su mano. Esta sección es "absolutamente" gratuita, y todas las cartas se contestan a través de las columnas de MUNDO ARGENTINO, sin excepción.

Gringa de Monte Caseros. — No tema usted por su salud. En cuanto a los amoríos, creemos que su propia índole le aconseja no dar tanta fatiga a su corazón. Repartir el amor puede ser un deporte sentimental, que a veces cuesta muchos pesares...

Vanidosa de Flores. — Es usted perezosa. Muy perezosa. Corresponde a esa clase de personas que ha resuelto "no incomodarse por nada". Pero la verdad es que dicha actitud corresponde más a su naturaleza física que a su índole o a su psicología. Es usted, en el fondo, sensible, apasionada, dueña de sentimientos de solidaridad para con sus semejantes. No conviene que adopte en la vida una conducta que contraría tanto su verdadera personalidad.

Madre afligida. — No debe usted temer nada. ¿Acaso no ha llegado usted a una edad que linda con el término medio general de la vida? Envíenos la mano de ese niñito.

Yo soy así. Barranqueras. — Estudioso. Pero por curiosidad más que todo. Muchos de los conocimientos que usted adquiere, sin método alguno, podrían serle realmente útiles si los canalizara en algún sentido. Es también un contemplativo. Le agrada llevar una existencia en que pueda contar con largas horas para dedicarse a sus pensamientos y entresueños.

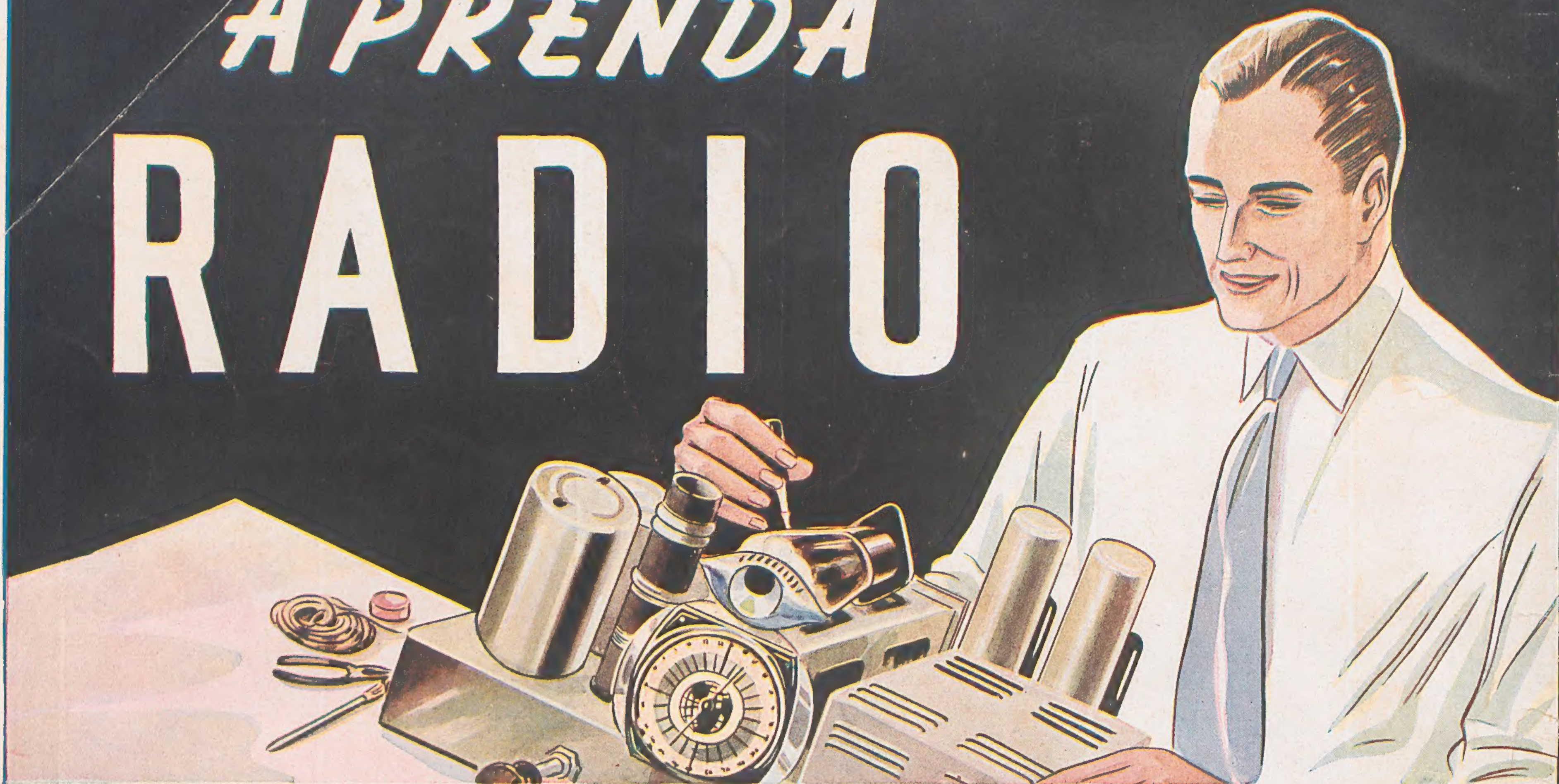
Tamar. — Debe remitirnos otra copia de su mano, menos borrosa.

Admiradora de Gardel. — Se casará. Tendrá hijos. Vida económica regular. ¿Felicidad? Un 70 por ciento de lo que usted desearía. ¡Que no es poco!

LANA TURNER

es esta atractiva figurita que viste conjunto de lana con bolero recto y blusa de seda multicolor. Cinturón ancho y zapatos de terciopelo negro. Sombrero y cartera de paño marrón obscuro.

Foto M. G. Mayer.



y gane dinero mientras estudia

Decídase AHORA MISMO, a aprender esta lucrativa profesión de grandes e inmediatos resultados. La radiotelefonía es la industria que más brillantes y mayores oportunidades le brinda a Vd. para ganar dinero rápidamente, donde quiera que Vd. resida.

En pocos meses Vd. recibirá el valioso Diploma de RADIOTECNICO.

¿DESEA VD. GANAR MAS DINERO? Solicite nuestro folleto ilustrado "En la Radio está su porvenir", donde explicamos cómo aprenderá Vd. esta profesión en su propia casa, bajo la dirección de experimentados ingenieros y las oportunidades que Vd. tendrá para ganar dinero rápidamente en Radio, ya sea construyendo aparatos de cualquier tipo, haciendo reparaciones, reformas y muchos trabajos más que le permitirán aumentar sus ingresos en $ 200, $ 300 y más mensualmente, sin abandonar sus actividades.

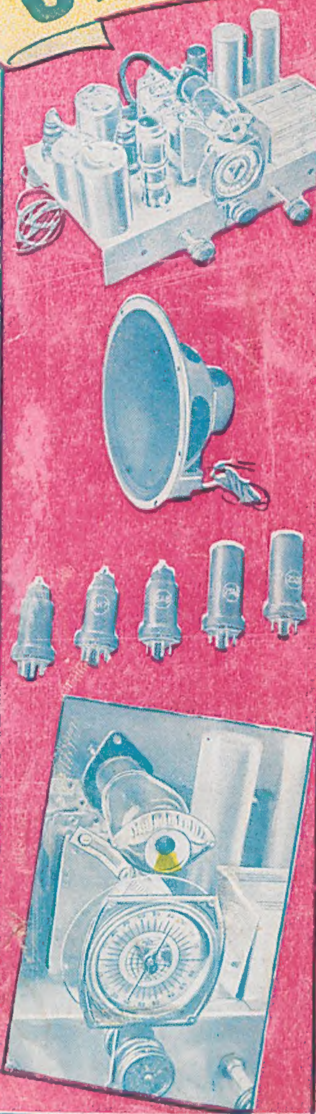
NUESTRA ENSEÑANZA ES PURAMENTE PRACTICA Y MUY FACIL.

Nada puede oponerse a que Vd. aprenda bien y a fondo Radio. Nuestra enseñanza es tan fácil, tan clara y sencilla: está todo explicado, que basta únicamente saber leer y escribir para aprender. Desde la primera lección Vd. recibirá material para construir circuitos y hacer experimentos, y al final del curso Vd. habrá armado un potente RECEPTOR A TODA ONDA, que queda de SU PROPIEDAD.

En pocos meses Vd. terminará su estudio y recibirá el valioso Diploma de RADIOTECNICO.

El curso puede abonarlo en pequeñas cuotas mensuales.

GRATIS!



GRATIS ESTE POTENTE RECEPTOR A TODA ONDA.

Vd. recibirá completamente gratis este moderno y potente receptor a toda onda, para ambas corrientes, o a pilas y baterías, con lámparas metálicas y ojo luminoso, el que será armado por Vd. mismo

PARLANTE ELECTRODINAMICO: Su aparato constará del más moderno y fiel reproductor del sonido en su máximo volumen y pureza.

Las lámparas metálicas que tendrá su gran receptor.

Gratis recibirá para su receptor el OJO LUMINOSO, la última novedad incorporada a la Radiotelefonía referente al indicador luminoso de rayos catódicos, junto con el cuadrante de visión mundial, que le indicarán cuándo una estación se halla bien sintonizada.

RADIO INSTITUTO

RADIO INSTITUTO (Enseñanza por Correo)
Sarmiento 459 - Buenos Aires - Rep. Argentina

Sírvase remitirme gratis folleto "En la Radio está su porvenir".

Nombre ....

Calle y número ....

Localidad ....

F. C. .... M. A. 1428

SARMIENTO 459
BUENOS AIRES

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA., S. A.